

78 cambios de lugar

Archivo Burrell/541
no. reg.: 1340752

NAZARIN

Burrell

Continuado

—

1958/59

S 365

Archives
541

CUARTO DETENIDOS - ~~135~~, ~~136~~, ~~139~~
VESTIBULO CARCEL - ~~134~~, ~~139~~
PASILLO CELDAS - ~~88~~ ~~133~~
CELDA HOMBRES - ~~135~~, ~~136~~, ~~137~~
CORRAL - ~~130~~
ARBOLES - ~~140~~, ~~141~~, ~~142~~, ~~143~~
RIELES - ~~88~~, ~~83~~, ~~84~~
PULQUERIA - ~~28~~, ~~31~~, ~~32~~
CUARTO MADRE MUERTA - ~~132~~

~~39~~, ~~39 bis~~, ~~134~~

Et tibi Pater....

Herida de Andara

~~XXX~~

C.V. ~~epistotonos~~

Aplasta ~~mano~~ con pistola

Dieron estas
105 paginas (5 suprimidas)
10 rollos
(1,35 horas)

CINEMATHEQUE SUISSE

Casa Ville 2512

CH 1000 LAUSANNE 2

HOMBRES

NAZARIN - Rabal
 PINTO - Noe Murayama
 DON ANGEL - Edmundo Barbero
 UJO
 DON PABLO - Antonio Bravo
 DON SABAS - ~~Caribay~~, *Donde*
 SACRILEGO - Lopez Tarso
 PARRICIDA - Aceves Castañeda
 INGENIERO - Arbide
 CAPATAZ - Donde
 VAGABUNDO -
 JUAN - ~~Carlos Rivas~~, *Chato Vargas*
 PRESO I - Zumaya
 PRESO II - Alberto Pedret
 SACERDOTE - Pepet
 ESQUILADOR - Efrain Arauz
 HOMBRE DEL BURRO - Felipe Flores
 CURA - Ignacio Peon
 ALCALDE - Meyer
 CHAMACO I - Chocolate
 CHAMACO II - Jose Funes
 CHAMACO III - *Quiñones*
 CHAMACO IV -
 SARGENTO JEFE - Jose Chaves
 SARGENTO - Raul Dantes
 AYUDANTE DEL INGENIERO - Loza
 INDIO VIEJO
 INDIO JOVEN
 TRABAJADOR I - Magdaleno Barba
 TRABAJADOR II - Pandal
 TRABAJADOR III - Dupeyron
 MARCHANTE - Godinez
 HOMBRE I - SOLDORZANO
 HOMBRE II - Arturo Fernandez
 CURA ALDEA APESTADA - Pando
 SOLDADO I - Manuel Trejo
 SOLDADO II - Antonio de Leon
 VIEJO - Vitorio Blanco
 CORONEL - *Bigston Castro*
 AYUDANTE DEL PINTO - Salvador Terroga
~~AYUDANTE DEL PINTO~~
 GUARDIAN - Abel Asensio
 CIEGO - Polo Ramos
 COCHERO - Tarzan
 POLICIA MUDO - Luis Alonso
 AFILADOR

Jose Luis Fernandez
de Subida al cielo
con el diputado rival

M U J E R E S

BEATRIZ - Marga Lopez
 ANDARA - Rita Macedo
 CHANFA - Ofelia Guilmain
 JOSEFA - Ada Carrasco
 ENEDINA - Paz Villegas
 La PRIETA - ~~Estela Matute~~ *Rosenda Montero*
 TIÑOSA - Lupe Carriles
 CAMELLA - Aurora Molina
 VECINA I - Enedina Diaz de Leon
 VECINA II - Diana Ochoa
 VECINA III - Socorro Avelar
 LUCIA - Pilar Pellicer
 INDIA JOVEN
 INDITA
 MADR ABANDONADA - Maria C. Leger
 MADRE CHAMACO - ~~Nezaca Gomez~~
 Lazarillo (niña)
 MUJER I - Irene Murillo
 VECINA MESON - Blanca Marroquin
 CORONELA - *Gloria Jordan*
 MUJER DESGREÑADA - *Leonor Gomez*

- 1 - Dolly a rotulo Meson
- 2 - Dolly a idem con circulacion
- 3 - Dolly a interior meson con betairas.
Se detiene en F. S.H. Ingeniero y Ayudante
Overlas.
- 4 - llega ayudante. Habla con Ingeniero
Este con Don Pablo, gitano. Champaine
Esta oye que la llaman. Sube escalera
Afilador.
(Con esto termina hasta el N° 4)
- 4 A - Champaine M. S.H. reacciona
al oir que la llama el padre desde
arriba

NAZARIN

FADE IN:

- 1 Un grabado o fotografía de la época. Estamos en 1900. Lagartijos, calandrias, gente del pueblo en una calle o plazoleta característica. La CAMARA avanza sobre dicho grabado.

DISOLVENCIA A:

- 2 INT. FACHADA MESON. DIA.

ACERCAMIENTO

La CAMARA sigue moviéndose en la misma dirección hasta detenerse frente a una tabla de madera, despintada y medio podrida, en donde puede leerse todavía el nombre del albergue:

"MESON DE LOS HEROES"

El rótulo está colocado en el frontis de una casa de dos pisos, encima de un gran portalón que da entrada al mísero edificio. Se oye algún grito de niño seguido de una voz regañona de mujer, rumor de conversaciones, un pregón cercano, alguna risa nada exagerada. La CAMARA desciende y nos muestra el patio a través del portalón. Justo en la entrada vemos un puesto característico de fritangas, aguas frescas y tes de hojas con su acompañamiento de botellas para el piquete, todo de una suculenta mugre, atendido por una mujer a quien llaman La Tuerta. La CAMARA se ha detenido un momento antes de emprender su viaje al interior del patio y vemos entrar a Nazarín. La Tuerta está atendiendo a tres clientes de rango bravo, pintadas como payasos, como máscaras de afeites baratos, pelo pringoso de bandolina, apretado en chongos abundantes. Las tres le hacen al oficio más antiguo y ni a ellas les avergüenza dejarse ver así ni a las gentes les extraña su presencia. Están embebidas en una conversación que parece apasionarlas.

LA PRIETA

Pos yo no tengo a la Camella por ratera... Metiche si es metiche, pero de eso a....

ANDARA

¿Y su madre? ¿Por qué la metieron presa? Ratera la madre y ratera la hija de la guayaba de la Camella... tiene mis botones... te digo que los tiene...

TIÑOSA

Y eran de concha, si tú me los enseñaste... (A la Tuerta) Tuerta, sirve otra de lo mismo.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Este asiente distraídamente. El ingeniero va a reunirse de nuevo con su ayudante, callando

ANDARA

Para que veas que no son nomás habladas mías... de concha, si yo misma se los saqué a la blusa de una gabacha que tenía el chácharas....

LA PRIETA

Pos díselo en su cara pa' que no se t'alboroten las bilis.

ANDARA

A poco piensas que le tengo miedo... en cuanto que la vea, se los voy a hacer tragar pa' sacárselos por la barriga..

De toda esa conversación sólo habremos percibido distintamente las palabras que dijeron las hetairas cuando la CAMARA pasaba frente a ellas. Ya estamos entrando en el patio y nos cruzamos con dos indios jóvenes vestidos de manta cargados con juguetes de petate, muñecas, caballitos, etc.

EXT. PATIO MESON. DIA.

3

Cerca de la escalera tiene montado su establecimiento un esquilador. Es un hombre maduro, renegrido de color de indeterminada procedencia: gitano, español, húngaro, o simplemente mexicano mestizo. Está esquilando un burro y mientras lo hace canturrea una canción. Junto a él está el dueño del animal, un indio que observa sin reaccionar los dibujos que con sus grandes tijeras hace el esquilador en el lomo del asno.

Por la escalera bajan gritando y corriendo unos niños desenfrenados que van a reunirse con otros que juegan en el patio. Una mujer tiende ropa en unos alambres que cruzan de las galerías, por encima del patio.

Un ingeniero, vestido a la moda de 1900 en cuyo año aproximadamente estamos, toma notas en un carnet. Junto a él como esperando órdenes, se ve un trabajador armado con un pico. Llega, viniendo de la calle el ayudante que en seguida le dice al ingeniero.

AYUDANTE

Hay que fijar los cables en la fachada, ingeniero.

INGENIERO

Es lo más práctico.

El ingeniero da unos pasos hasta llegar a donde está el esquilador. Observando su trabajo con curiosidad divertida hay un señor de unos cincuenta años de expresión fina e inteligente. A él se dirige el ingeniero.

INGENIERO

Esta misma semana quedarán listos los planos de instalación del sector, don Pablo....

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Este asiente distraidamente. El ingeniero va a reunirse de nuevo con su ayudante, saliendo de cuadro.

ESQUILADOR

Dispense, señor ¿van a traer esas luces eléctricas hasta aquí?

Recibe un gruñido por toda contestación, que tal vez quiera ser afirmativo.

ESQUILADOR

¿Y las van a cobrar?

Por la ventana de su cocina donde está atareada con peroles y ollas humeantes, saca medio cuerpo la dueña del Mesón. La Chanfa, una mujer madura, de carnes abundantes. El calor del fogón la tiene casi constantemente sudorosa y su gesto habitual es secarse cara y brazos con los delantales de tela burda que le cubren el caído vientre.

CHANFA

Nos la van a traer de oquis, baboso...

Sale al patio por la puerta inmediata a la ventana y se enfrenta con el Ingeniero que cruza en ese instante por allí.

CHANFA (calmota)

No tenemos pa' velas, y voy a poner luminarias.

INGENIERO

La electricidad es un beneficio público, señora.

CHANFA

Aquí no hay beneficios públicos... éste es barrio de pobres...

Furiosa de que los chicos griten tanto y pasen estorbando, se dirige con furia a ellos y aún le da un pescozón al que pasa más cerca.

CHANFA (colérica)

¡Cállense ya escuincles... váyanse con sus madres que ya me están cansando la paciencia!

Se hace un momento de silencio y los chicos desaparecen para volver a poco a lo mismo. Alguno se acerca a la cocina.

CHANFA

¡Sáquense de ahí! El que se acerque a mi cocina lo desgracio.

Don Pablo ha oído encantado el modo de hablar exuberante de la patrona. Se oye en ese momento una voz viniendo del

ESC. CONT.

ESC. CONT.

piso de arriba. Es una voz fuerte de hombre, que dice en tono bondadoso, casi risueño:

VOZ NAZARIN

¡Señora Chanfa! ¡Señora Chanfa!
Suba, por favor...

La Chanfa, oyendo la voz mira para arriba con una especie de rabia impotente.

CHANFA (entre dientes)

Y 'ora qué tripa se le rompió al bendito....

VOZ NAZARIN

¡Señora Chanfa!

Y sin pedir permiso ni disculparse, echa escalera arriba.

CHANFA

No grite que no estoy sorda, ya voy.

Pero casi inmediatamente se detiene al oír como una especie de flauta de dos tubos que llega hasta ella.

4

FULL SHOT

Un afilador llevando delante de sí la rueda de amolar pasa casi al pie de la escalera para dirigirse a la calle. La Chanfa, plantada en medio de la escalera, tuerce el gesto.

CHANFA (al afilador)

Tú, infelíz...a ver cómo le haces, ponte abusado y no vuelvas como ayer, con una mano atrás y otra adelante, que si no pagas esta noche el cuarto, te pongo a dormir donde te lleguen las aguas.

El afilador, se encoge de hombros y sigue su camino. Vuelve a oírse la voz de don Nazario.

VOZ NAZARIN

¡Señora Chanfa!

La mujer reanuda su ascensión a toda prisa, gruñendo. El esquilador hace un gesto burlón indicando el movimiento trepidatorio y temible de los abundantes senos de la patrona. Pero don Pablo a quien se lo ha dedicado, apenas si sonríe y da unos pasos hacia el centro del patio para mirar curiosamente a la galería. Indudablemente aquél agitarse de colmena pintoresca le interesa más que la instalación eléctrica.

CORTE A:

INT. GALERIA. DIA.

5

FULL A MEDIUM SHOT

Por la galería donde desemboca la escalera avanza con paso energético la Chanfa. Se detiene ante la ventana que

ESC. CONT.

ESC. CONT.

comunica las habitaciones de Nazarín con el mesón. El alfeizar es bajo y pegado al muro hay un banco desvencijado con algunos tiestos. El cura espera pacientemente junto a la ventana a que llegue la harpía. Tendrá Don Nazario unos 35 años, que seguramente parecen más por el poco cuidado de sí mismo en que vive. Lleva una sotana raída y de color ya pardo, pero limpia y debidamente recosida. En esa prenda acaba todo su cuidado porque los pantalones que deja ver la sotana ligeramente corta, muestran los años por unos casi flecos que los terminan y las botas andan con ganas de reír enseñando la boca. Lleva Don Nazarín el pelo mal peinado dejando por atrás aparecer una coronilla que no ha sufrido navaja de barbero en muchos días, la barba fuerte crecida de lo menos dos días. Las manos las lleva muy limpias y bien cuidadas de uñas como si él mismo las respetara por razón de su ministerio. Las cejas y los ojos muy negros, profundos, muy hermosos y dejando traslucir un candor, una limpieza de niño, son las cosas que más llaman la atención. Está don Nazario tranquilo como siempre, pues rarísima vez pierde la calma, pero en esta ocasión por lo fuerte del caso, una especie de incrédulo asombrado se transparenta en sus palabras. Chanfa, frente a él, lo mira entre iracunda y curiosa, pues viniendo del padre Nazario, cualquier cosa puede haber ocurrido.

DON NAZARIO (sonriente)

¡Señora Chanfa! ¿Sabe lo que me pasa?

CHANFA (como esperando lo peor)

Con usted cualquier cosa puede ser... ¿qué tripa se le rompió esta vez?

DON NAZARIO

No hay más sino que me han robado toda la ropa que tenía en el baul, que de vestir no me han dejado más que esta sotana y eso porque la llevaba puesta... y además lo poco que de comer había en la cocina.... y más, el estipendio de la misa de ayer. (le muestra vacía una cajita de madera)

Mientras habla, el padre Nazario con gran calma va mostrando y señalando con su dedo índice, moviéndose de un lado a otro, los sitios mencionados en sus palabras.

CHANFA (colérica)

¡Maldita sea la hora que lo echaron al mundo que ya me tiene harta! Y ahora, ¿qué se desayuna usted, grandísimo baboso?

DON NAZARIO

Yo con un poco de pan o unas tortillas que me sostengan de pie me remedio, que lo demás no importa... si me puede hacer la caridad, Dios se lo pague...

ESC. CONT.

ESC. CONT.

CHANFA

¿y si no puedo o si no quiero?

DON NAZARIO

Pues no almorzaré...que no seré el primero, ni será la última vez...

CHANFA

Y a todo esto, ¿quién fué el hijo de la tiznada que lo robó?

DON NAZARIO

(con resignación) La Chona fué, de eso no hay duda. Entró diz que a limpiarme la casa y hacerme el café. Yo le agradecí la fineza y...cuando quise recordar...

CORTE A:

INT. PATIO MESON. DIA.

6

MEDIUM SHOT

Las tres coimas están en el centro del patio, atraídas por lo que pasa arriba. La Prieta le da un codazo a Andara al tiempo que señala con su cabeza hacia la galería.

LA PRIETA

¡Oistes? Le dice ratera a tu prima.

Andara, sin pensarlo un momento, se dirige rabiosa a la escalera seguida de las otras dos mujerzuelas, pasando al ingeniero y a su ayudante que por necesidad de su trabajo se dirigen al primer piso. Al pasar frente al esquilador, éste ha hecho un gesto de asco.

ESQUILADOR (al indio, impasible)

¡Puah!...Es mejor oler estiercol que el perfume de esta vieja...

Mientras esta escena ha tenido lugar, se han oído venir de arriba los gritos y denuestos de la Chanfa.

VOZ DE CHANFA

Si no fuera porque es hombre y además sacerdote, entraba y le daba una cueriza porque todo le pasa por su mera culpa. Entra y sale en su casa quien le da la gana y aquí rateros y busconas y pordioseros. ¡Mejor me voy!

INT. GALERIA. DIA.

7

FULL SHOT

Por el corredor avanzan las tres mujerucas despidiendo lumbre por los ojos. Antes se han cruzado con la Chanfa que medio enfurecida también comienza a bajar las escaleras.

La Andara empuja las batientes de la ventana que don Nazario iba a cerrar y casi mete medio cuerpo dentro.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

CHAMPA
¿Y si no puedo o si no quiero?

DON NAZARIO
Fues no rimorazas... que no seas el
primero, ni seas la última vez...

CHAMPA
¿Y si no puedo o si no quiero?

DON NAZARIO
¿Y si no puedo o si no quiero?

Interese de Chaparrón
Capo

INT. PATIO MESÓN. DIA.

MEDIUM SHOT

Las tres columnas están en el centro del patio, rodeadas
por lo que parece ser la Pista de un corredor.
Alrededor al tiempo que señala con su cabeza hacia la galería.

LA PISTA

¿Estas? Le dice a tu prima.

Andrés, sin pensarlo un momento, se dirige hacia ella
escudriñando de las otras dos mujeres...
al momento y a su alrededor que por necesidad de su
trabajo se dirigen al primer piso. Al pasar frente al
escudriñador, éste ha hecho un gesto de asco.

ESQUILADOR (al indio)
¡Imposible!

¡Pues!... Es mejor que escudriñes que
el portero de esta vieja...

Mientras esta escena ha tenido lugar, se han oído venir
de arriba los gritos y amenazas de la Pista.

VOZ DE CHAMPA

Si no fuera porque es hombre y es
más fuerte que yo, entraría y le diera una
cortada porque todo lo que pasa por su
mente es culpa. Entre y sale en su
casa donde le da la gana y repulsa
tejer y hacer y bordar...
¡Mejor me voy!

INT. GALERÍA. DIA.

FULL SHOT

Por el corredor avanzan las tres mujeres desfilando
luz por los ojos. Antes de haber cruzado con la Champa
que medio entrecerrada también comienza a bajar las escaleras.

La Andara empuja las puertas de la ventana que don
Nazario iba a cerrar y casi medio cuerpo dentro.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

El sacerdote se queda mudo y se echa atrás ante el voción de las tres mujeres. Pero tampoco ahora parece perder la calma.

ANDARA

¡Miren nomás quién se atrevió a soltar veneno, cura podrido...! Atrévase a decirme que mi prima lo robó. La Chona le hará al oficio como yo y como éstas...pero es más honrada que su madre...

Inmediatamente las tres comienzan a gritar, pirándose los pases.

PRIETA

¿Y qué le robaron cara de vinagre? ¡Como no fueran los huesos del esqueleto!

TIÑOSA

¡Miren nomás don Domino Bovisco que ni las chinches se le paran en los pellejos!

ANDARA

¡El Santo Sepulcro de las Once Mil Vírgenes es lo que se llevó la Chona! ¡Lávese el hocico con lejía antes de hablar de la gente honrada!

Fuera
El Ingeniero ha llegado a la galería. Oyendo el último insulto, se adelanta y tomando a Andara del brazo la empuja hacia la escalera. Las otras, asustadas de ver intervenir a un señor de sombrero, se escurren más que de prisa.

INGENIERO

¡Ustedes a la calle que ya dijeron bastante!

ANDARA

¡Pero si es que ha ofendido a mi prima!

INGENIERO

¡Lárguense! ¡Las tres! Y no se atrevan a molestar al padre....¿Me oyen?

Andara aún se resiste y protesta, pero ya más por quedar bien que por otra cosa.

ANDARA

¡A mí no me grite que no soy su hermana!

A un nuevo gesto decidido del ingeniero:

¡Ya! ¡Ya me voy! ¡Pero porque se me da la gana!

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Comienza a bajar y aún seguimos unos segundos oyendo su voz. En la escalera se cruza con don Pablo que divertido también acude al lugar de la bronca.

ANDARA (cont.)

¡Desgraciados! ¡Negreros! ¡Porque una es pobre, por eso! (a las tres) ¡Ya no corran tanto que no se las van a comer! ¡No que tan valiosas! ¡Mal ajo!

El padre Nazario las ha visto alejarse con una luz de conmiseración en sus ojos por tan triste humanidad y en seguida se vuelve al Ingeniero que regresa frente a la ventana.

DON NAZARIO

Muchas gracias, señor.

INGENIERO

De nada, padre. ¿Quiere que dé parte del robo?

DON NAZARIO

No tengo costumbre de hacerlo.

INGENIERO (sorprendido)

¿Costumbre? ¿Tantas veces lo han robado?

DON NAZARIO

Sí, señor, muchas. Siempre. Con permiso.

Diciendo esto va a cerrar la ventana pero don Pablo que llega adelanta una mano para impedirlo.

DON PABLO

Perdone, padre...¿no me permitiría hacerle unas preguntas?

Lo mira el padre.

DON NAZARIO

Cómo no...con mucho gusto...

Sigue mirándolo sin más indicación y al verlo un tanto perplejo añade:

Es que...si quiere pasar, la puerta de su casa de ustedes da a la otra escalera...pero todos entran y salen por aquí. Si gustan, pasen...

Estas palabras están dichas con una afabilidad fría sin mostrar despego ni tampoco extremada finura, como si la visita le fuese indiferente, no ofreciendo más cumplimientos que los elementales de la buena educación.

INT. SALITA NAZARIO. DIA

8

MEDIUM SHOT

Un cuarto grande y alto de techo, muros blanqueados a la

ESC. CONT.

ESC. CONT.

cal años hace. Los pocos desvencijados muebles que hay en el cuarto parecen aumentar con su pequeñez las amplias dimensiones de la estancia. Toda la vivienda consiste en este gran cuarto con otra ventana y puerta que dan a la otra escalera frente a la ventana que conocemos. A un lado hay un arco que da a una especie de recámara pequeña, donde vemos un camastro cubierto con unas viejas frazadas y sobre él, colgada toda la riqueza del padre. Una estampa del Ecce-Homo haciendo pareja con otra de la Guadalupana...una figura de bulto de San Antonio, en avanzado estado de vejez y una cruz de ánimas de madera pintada. Todo de una modestia rayando en la miseria. Junto a la cama una silla de paja hace buró. Frente al arco, una puerta estrecha y baja abre a la cocina en donde no hay más que el fogón y dos o tres cazuelas colgadas en la pared. En la estancia hay una mesa de pino monda y lironda y dos sillas de la misma jeta de la que vimos junto al lecho. Junto a la pared un baúl mundo de la época de la llorona, mostrando por su boca abierta su estómago vacío. Pegada a la pared, una tabla corta con papeles viejos y extraños objetos de dudoso uso. Al pie de la ventana como haciendo escalón, otro banco tan desvencijado y chirriador como el que está afuera. Poniendo el pie en este banco está entrando don Pablo seguido por el Ingeniero. El primero mira asombrado la pobreza del lugar.

DON PABLO (en tono afa-
ble)

Ya he oído que no le causan inquietud los robos.

DON NAZARIO

¿No ven ustedes que no guardo nada? No sé lo que son llaves. Además, lo poco que poseo...

Los ojos se le van sin querer al baúl vacío y continúa sin el menor asomo de pena.

es decir...lo que poseía no vale el esfuerzo de correr un cerrojo. Además, señores míos, yo tengo mis ideas, las profeso con una convicción tan profunda como la fe en Cristo Nuestro Padre. Para mí nada es de nadie... todo es del primero que lo necesita.

Como ve el gesto de asombro en sus interlocutores añade:

En fin, como no trato de convencer a nadie, no sigo...

Diciendo ésto, les indica las sillas. Los visitantes viendo que no hay más que dos, las miran sin decidirse a sentarse, pero el gesto firme de don Nazario les obliga a hacerlo. El clérigo queda de pie como esperando que los otros hablen. Hay un momento de cortedad que al fin rompe don Pablo.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON PABLO

Confieso que me sorprende ver a un sacerdote viviendo en este mesón.

DON NAZARIO

Mis vecinos son buenos, sólo que muy pobres, yo también. Por eso vivo entre ellos.

En este momento, una mujer aparece en la ventana, como dispuesta a entrar, pero al ver que hay visitas de señores, se echa atrás.

VECINA

¡Ay! Perdone, padrecito, al ratito vuelvo.

DON NAZARIO

Pása, mujer, pasa. ¿qué se te ofrece?

VECINA

Los chamacos me rompieron la olla y vengo por la de usted.

El padre Nazario le hace señas de que pase a la cocina, la mujer salta dentro y con un "con permiso" entra en la cocina en donde la oímos remover cosas. Hay un silencio.

DON PABLO

No es usted mexicano, ¿verdad?

DON NAZARIO

Si...pero soy hijo de españoles y mis estudios los hice en España.

DON PABLO

¿Y dónde predica?

DON NAZARIO

Rarísimas veces he subido al púlpito. Hablo en voz baja y familiarmente con los que quieren escucharme y a los que están cerca les digo lo que pienso.

INGENIERO

¿Y de qué vive?

DON NAZARIO

De las misas pagadas cuando las hay.

La mujer sale ahora con su cazuela y unas astillas.

LA VECINA

Me llevo este poquito de leña padrecito...al cabo usted no va a encender lumbre...

Don Nazario asiente y la mujer pasa hacia la ventana.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

CONFESIO que me esperaba ver a un
carrotero viniendo en este momento.

DON NAZARIO

Mis amigos me dijeron, solo que muy
cooper, y tambien. Don eso vivo

*Es comedia y se puede lo permiten
la polio y se puede lo permiten
los dice que el no puede. Pero
es mi suprema aspiracion. Pero
cuando es necesario puedo una
caridad*

DON NAZARIO

Pasa, mujer, pasa.
otroce?

VICINA

Los chamos me rompieron la olla
y vengo por la de usted.

El padre Nazario le hace saber de que pasa a la cocina, la
mujer sale dentro y con un "con permiso" entra en la
cocina en donde la oímos remover cosas. Hay un silencio.

DON PABLO

No es usted mexicano, ¿verdad?

DON NAZARIO

Si... pero soy hijo de españoles y
mis estudios los hice en España.

DON PABLO

¿Y dónde predica?

DON NAZARIO

Hartas veces he subido al púlpito.
Hablo en voz baja y familiarmente
con los que quieren escucharme y a
los que están cerca les digo lo que
pleno.

INGENIERO

¿Y de qué vive?

DON NAZARIO

De las misas pagadas cuando las hay.

La mujer sale ahora con un carruaje y unas vestidas.

LA VICINA

Se lleva este paquete de la casa
al... al caso usted no va a enca-
der... der...

Don Nazario asiente y la mujer pasa hacia la ventana.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON PABLO

A lo que veo...y no se ofenda...
su vida se me hace muy precaria.

DON NAZARIO

Bastante...pero mi conformidad le
quita amargura.

DON PABLO

En resumen: usted desafía los ultra-
jes, el hambre, la miseria, las
persecuciones y las calumnias...

DON NAZARIO

Yo no las desafío, las agunto.

DON PABLO

Usted se deja robar y no protesta.

DON NAZARIO

Sí, señor, me dejo robar y no
protesto.

DON PABLO

No pretende mejorar su posición ni
pide nada a sus superiores.

DON NAZARIO

Así es: yo no pretendo, y cuando
es necesario, pido una caridad.

Los dos se ponen ahora de pie dispuestos a despedirse.

DON PABLO

¿De modo que si nosotros ahora...
condolidos por su triste situación,
pusiéramos en manos de usted unas
monedas.....?

DON NAZARIO

Las tomaría.

Dice ésto con tal candor y naturalidad, que no es posible sospechar que le mueve a pensar y a expresarse de tal modo, ni el cinismo ni la afectación. El Ingeniero mira a don Pablo ligeramente escandalizado y molesto, pero éste, con gesto sencillo echa mano al bolsillo y sin contarlas deja sobre la mesa unas monedas. Don Nazario ni siquiera las mira.

DON NAZARIO

Muchas gracias, señor.

Don Pablo vuelve a salir por donde entró seguido del Ingeniero.

INGENIERO

He tenido mucho gusto, padre.

Nazarín hace una simple inclinación de cabeza, va a tomar su breviario y viene con él a sentarse junto a la ventana.

EXT. PATIO MESON. DIA

9

FULL SHOT

Por la escalera vemos bajar a don Pablo y al ingeniero. Vienen aún sorprendidos del extraño personaje que acaban de conocer. Don Pablo detiene por un brazo a su amigo y le pregunta con interés:

DON PABLO

¿Qué le pareció el señor cura?

INGENIERO

A mí, con perdón, un cínico de mucho talento, o un vivillo que ha encontrado el modo de vivir sin trabajar...¿y a usted?

DON PABLO

No sé qué decirle...pero...aunque me harían falta más datos para conocerlo, sospecho o adivino en este bienaventurado señor una personalidad vigorosa.

Lo cierto es que a los dos les ha producido un fuerte efecto el personaje y así callan y llegan al patio a reanudar su trabajo.

CORTE A:

INT. COCINA MESON. DIA.

10

FULL SHOT

La cocina clásica de estas casas viejas: fogón de losetas con hornillos de carbón y leña; cazuelas, lebrillos de barro, cucharas de madera, unas ristras de ajos y manojitos de yerbas de olor. Una puerta comunica la cocina con el patio. Una ventana que también da al patio. Otra puerta al fondo que lleva a la cuadra. Un puchero al fuego. En la mesa de madera que hay en el centro de la estancia, unos tacos y unas carnicas que está acomodando en aquellos la Chanfa. Se oye un estrépito como de algo que acaba de derrumbarse que proviene de la cuadra. La tía Chanfa vuelve la cabeza en aquella dirección y tras dudar un momento se dirige a la puerta de la cuadra y la entreabre con precaución.

CORTE A:

INT. CUADRA. DIA.

11

(Punto de vista de la Chanfa)

La tía Chanfa presencia algo inquietante. Ve como una joven de vinticinco a treinta años, vestida con ropas que denotan su procedencia campesina, cuelga una reata de una percha de madera de las que se usan para colgar aparejos. Para ello se ha subido en un montón de leña, una parte de la que, al derrumbarse, ha producido el ruido que atrajo la atención de la hostelera. Uno de los extremos de la reata forma un nudo corredizo que la joven hace pasar por

ESC. CONT.

ESC. CONT.

la cabeza hasta su cuello. El nombre de la suicida es Beatriz, en la que observamos una belleza serena, descompuesta ahora por el estado de excitación en que se halla.

12 MEDIUM SHOT. CHANFA.

Parece no alterarse lo más mínimo: su expresión es de curiosidad. Nos extraña su calma ante lo inminente de aquél acto, como si supiera de antemano su falta de peligro.

13 FULL A MEDIUM SHOT

Fija la reata, Beatriz se deja colgar pero apenas lo ha hecho se quiebra la débil percha y la mujer se viene abajo sobre la leña. Allí esconde la cabeza y rompe a sollozar suavemente con honda desesperación. La Chanfa se acerca parsimoniosamente; le levanta el rostro y le seca los ojos con el delantal. Beatriz se resiste, pero la mujerona la retiene con gran energía.

CHANFA

Quando te quieras matar en serio, cuélgate de la viga que no se quiebra.

Como Beatriz se resiste avergonzada, ella la domina.

CHANFA

¡Estate quieta bruta! Aunque fuera de veras que quieras matarte...él no se merece que le des ese gusto...

Beatriz, al oírla, tiene un arranque y se deshace de Chanfa

BEATRIZ

¡Déjeme usted!...

Pero la Chanfa la agarra otra vez fuerte y la pone de pie sin contemplaciones.

CHANFA

¡No se me da la gana! Y 'ora me oyes No quiero historias en mi casa. Y si quieres salir en los papeles te echas al tren, allí hay más público.

Ha dicho ésto mirando fijo y obligando a mirarla a Beatriz. Esta parece sentir inmediatamente el dominio de la mujer y acepta enseguida cuanto Chanfa dice.

CHANFA

Es mejor que te distraigas trabajando...pa' que no pienses en lo que ya no debes pensar.

BEATRIZ

¿Ha vuelto, verdad?

CHANFA

No!
~~Si no,~~ pero mandó pagar los días que me debes del cuarto.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Beatriz baja la cabeza como ante lo irremediable. Chanfa le habla en tono más cariñoso.

CHANFA (cont.)

Andale, mujer, no te achicopales...
Ven conmigo y ayúdame en la cocina.

Obliga a caminar delante a Beatriz y le hace salir por la puerta que da a la cocina.

CORTE A:

INT. COCINA. DIA.

14

FULL SHOT

Ya en la cocina Chanfa se pone a terminar el desayuno del padre.

CHANFA

Orita mismo le subes el desayuno al padre...puede que te dé un buen consejo...¿quieres un taco?

Beatriz deniega y la otra se lo pone en la mano con violencia.

¡Cómetelo, mujer, porque no comes
estás así de chupada y te dan esos
ataques de loca que te dan!

Beatriz acepta el taco, pero apenas si puede masticar.

CORTE A:

INT. GALERIA. DIA.

15

FULL SHOT

Vemos avanzar por ella a uno de los huéspedes de la Chanfa, un ciego miserable acompañado de una lazarillo. Este se detiene al llegar a la ventana de don Nazario que está leyendo el breviario. El ciego sabe por qué se ha detenido su guía.

CIEGO

Dios le bendiga, padre y le premie
la caridad...

DON NAZARIO (con dulzura)

No tengo nada esta vez...¡Espera!

Va a la mesa y recoge las monedas que le dió el ingeniero, deja una o dos y el resto las lleva a la ventana y se lo da a la niña.

DON NAZARIO

Remédiese con esto.

El ciego besa las monedas y se va dando las gracias.

CIEGO

Dios lo bendiga y le aumente la caridad.

Don Nazario vuelve a sentarse, sonrío y dice como para sí mismo:

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

(con humor, sonriendo)

Que no me la aumente más porque
si no...

Surge en la ventana la silueta de Beatriz que trae un plato con tres o cuatro tacos regalo de la Chanfa. Casi sin mirarla, el padre toma el plato que le tiende la joven y lo deposita en la mesa. Cuando va a tomar la silla para sentarse mira con curiosidad a Beatriz que se ha quedado en la ventana sin atreverse a hablarle ni a irse. Está llorando silenciosamente.

DON NAZARIO

¿Qué te pasa?

Ella no le responde.

¿Quién eres?...Ah, ya sé...eres la
que vive debajo de esta habitación.

Don Nazario va a sentarse a la mesa. Se dispone a tomar un taco, pues tiene apetito, pero detiene su gesto para preguntar a Beatriz.

Ella ¿Por qué lloras?

Silencio.

El Anoche te oí gritar en sueños.
¡Malos sueños!...

Silencio.

Ella Te has dejado engañar, ¿verdad?

Se levanta y va hacia ella de nuevo. Suavemente le obliga a levantar la cabeza.

¿Por qué no vuelves a tu pueblo,
con los tuyos?

Un momento se miran frente a frente, pero la joven, volviendo a inclinar la cabeza se aleja por la galería. Don Nazario la ve irse con expresión quieta, como si las cosas que le apenan, por las que siente una viva compasión, no pudieran ya apenas conturbarlo. Se dirige a la mesa y comienza a comer con gran apetito.

CORTE A:

EXT. PATIO MESON. DIA.

16

FULL SHOT

Beatriz está terminando de bajar la escalera. Se dirige a una de las puertas que dan al patio, la abre y entra en su habitación.

CORTE A:

INT. RECAMARA BEATRIZ. DIA.

17

MEDIUM SHOT

Un cuarto pobrísimo con el sólo lujo de una perfecta limpieza. El Pinto, un hombre recio de aire sombrío, atractivo a pesar de su rudeza, está descolgando una chamarra

ESC. CONT.

ESC. CONT.

de una percha. Lo hace sin el menor cuidado tirando las prendas de mujer que hay en ella. Beatriz abre los ojos con mezcla de asombro y temor.

BEATRIZ

¿Por qué volviste, Pinto?

PINTO

¿Dónde has puesto la ropa que te dí a lavar?

Sin decir nada, Beatriz mira desde la puerta al Pinto. Hay en sus ojos una expresión de total obediencia, de entrega sin restricciones, pero no se mueve. El Pinto la mira y enseguida ella parece reaccionar y obediente va a una silla junto a su cama, donde, cubierta por un vestido suyo está la ropa primorosamente planchada. La toma con las dos manos y con un cuidado exquisito se la lleva al Pinto. Este mira un segundo la ropa y enrollándola sin miramiento alguno, la mete en el paliacate. Beatriz saca de la bolsa un chisquero de mecha y se lo ofrece al Pinto que lo toma con aire de recordarlo de pronto.

BEATRIZ

¿Ya no vas a regresar?

PINTO

¡No...!

Beatriz amarra las puntas del paliacate y se lo tiende al Pinto. En el temblor de sus manos adivinamos la impresión que le causa tocar estas prendas de hombre. Lo mira derecho a los ojos por primera vez.

BEATRIZ

¿Te vas para siempre?

PINTO

¡A poco no sabías que pa' siempre!

Ella da un paso atrás para que pase y se deja caer sentada en la cama. Pinto sale sin mirar más a Beatriz. Esta de pronto empieza a reirse...con una fuerza tremenda que contrasta con su pasividad de antes.

DISOLVENCIA A:

INT. PULQUERIA. NOCHE.

18

CLOSE SHOT

En una especie de zaguán que es el recinto de la pulquería, se ve una ventanilla al fondo por donde se sirve el pulque a la clientela. Al lado del ventano, una lista de distintos curados y precios.

Hay una fila de cinco o seis mujeres con algún chamaco, esperando. A cada lado del portalito dos bancos pegados al muro donde esperan dos mujeres.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Andara está la segunda en la cola y lleva como todas, un jarrillo para recoger el pulque. La CAMARA va a la ventanilla donde ahora le toca el turno a Andara. Recoge el líquido que le da el pulquero, paga y va a sentarse en el banco junto a una de las mujeres que esperaban, que es Beatriz..

ANDARA

Echate un trago a ver si te alegras.
(Beatriz deniega) Andale, mujer,
es curado de apio.

BEATRIZ

No tengo costumbre, se me sube en seguida.

ANDARA

Y pa' qué crees que toma una, pa' eso, pa' que se suba, cuantiantes más barato.

Obliga casi a beber a la joven. Esta lo hace ya sin resistencia. Ni pone gestos de asco ni reacciona. Bebe simplemente.

BEATRIZ

Me dió gusto que procuraras por verme. Al cabo somos del mismo pueblo.

ANDARA

Lo que ahora tiés que hacer es venirte a vivir conmigo.

BEATRIZ

Pensaba meterme de criada.

ANDARA

Pos ya de una vez métete de lo que todas acabamos, con tu cara ibas a vivir como reina...(le toma el rostro) ...A ver...una manita de arreglo y te verás divina...

Saca del escote un frasquito absurdo, lo destapa y lo hace oler a su prima. Después moja la punta del índice y da unos toques en el pelo de Beatriz. De la puerta llega presurosa la amiga de Andara, la Tiñosa.

TIÑOSA

¡Mira nomás quién llega!...¡fíjate!
¡fíjate en la blusa!

19

FULL SHOT

Entra con mucho empaque la Camella, viene de blusa nueva de color fuerte. Sobre la tela brillan como soles unas líneas apretadas de botones de nácar. Va a colocarse en la fila, ya corta, pero ve a Andara y se turba ligeramente aunque se rehace y da muy fina las buenas noches. Andara va para ella como leona.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

ANDARA

¿A mí me saludas? ¿A mí te atreves, vieja tiznada?... ¡ladrona! ¿Dónde te hallaste esos botones, piruja?

CAMELIA

(terminando su colilla)

En una tienda, a cambio de mis buenos centavos.

ANDARA

Al cajón de mi cómoda le dices tienda..... Ven acá que te los voy a coser en el pellejo.

CAMELIA

(tira con rabia la colilla)

Mira nomás qué valientes amanecieron las pueras..... y yo, estoy manca, ¿no...?

Ha tirado el rebozo y se apresta a defenderse. Andara va para ella con las manos como garras con las uñas fuera. La agarra por los pelos. La otra le araña. Se empujan y zarandean como dos luchadores. Se arma un gran revuelo. La CAMARA sigue sus bruscos movimientos hasta dejarlas salir de cuadro y en DOLLY se aproxima a Beatriz hasta M.S. Casi aterrorizada, sigue con la vista la pelea y oímos el griterío de las mujeres, el jadear de las que riñen, los golpes, las interjecciones de las prójimas, el sonar de las cachetadas, expresiones de dolor, etc. Pero los ojos de Beatriz parecen ir más lejos. Queda como ausente. Casi sin darse cuenta de lo que hace toma un trago de pulque. En seguida deja caer el jarro que sale de cuadro para ir a estrellarse contra el suelo.

20 CLOSE SHOT

Vemos romperse el jarro en el suelo, esparciendo el líquido lechoso, junto a unos pies de hombre rudamente calzados y oímos la voz del Pinto:

VOZ PINTO

¿Qué haces aquí, perdida?

La CAMARA al tiempo que sube, se aleja para encuadrar a Beatriz y al Pinto que está sentado junto a ella. Siguen oyéndose las voces y ruidos de la pelea, pero no hay nadie en la estancia que aparece como borrosa a los ojos de Beatriz. Los gestos del Pinto y Beatriz son en esta escena de una gran ternura y las caricias que se prodigan son suaves pero en contraste sus voces melosas dicen insultos atroces.

PINTO

No: no me he ido, no puedo separarme de tí, golfa... me gustas... me tienes podrido el pensamiento... Ven acá.....

ESC. CONT.

ESC. CONT.

La sienta sobre sus rodillas y comienza a besarla en el cuello. Con una mano le ciñe la cintura mientras con la otra desgarrá lentamente las telas, para ir a abrir el escote, donde hunde la cabeza.

BEATRIZ

Así quería verte, ~~ganalla~~...viniendo a suplicar lo que no voy a darte... siempre quieres lo mismo, cochino...

PINTO

Te voy a dejar sin sangre y me voy a ir, me voy a ir con otras que valen más que tú...hija de la...

Ella ríe en un escalofrío.

BEATRIZ

Te gusto, ¿verdad? Te he robado la voluntad...aunque quieras no me puedes dejar...¡cabresto!

No puede seguir hablando porque él la besa.

21 CLOSE UP

El beso. Beatriz de pronto le muerde rabiosamente el labio inferior del que sale la sangre a borbotones, derramándose por el cuello y el pecho de ella.

22 MEDIUM CLOSE UP (Back Projection)

Ella de frente: el Pinto en sugestión. Se ve ahora el fondo que no es la pulquería sino una especie de paisaje de llanura borrosa. Pero siguen oyéndose las peripecias de la lucha. Beatriz ríe feliz, con un gozo salvaje reflejándose en sus ojos. De pronto cesan bruscamente los ruidos y todo queda en silencio. Ella sigue riendo.

23 VISTA DE CONJUNTO.

El local de la pulquería completamente vacío. No vemos a Beatriz que está fuera de cuadro pero seguimos oyendo su risa.

24 MEDIUM CLOSE UP.

Se abre el ventano por donde sirven el pulque y aparece por él la del dueño que mira atemorizado frente a él, hacia el suelo.

25 LONG SHOT (Punto de vista de dueño)

Beatriz, al fondo, tendida en el suelo con el cuerpo formando un arco, los ojos desorbitados, los brazos en pro-nación y temblando, mientras jadea como si fuera poseída.

DISOLVENCIA LENTA:

EXT. PATIO MESON. NOCHE.

26 VISTA GENERAL A ACERCAMIENTO. GRUA

El patio de noche, ya tarde. Al bullicio y animación

ESC. CONT.

ESC. CONT.

diurna sucede ahora un gran silencio. Mientras la CAMARA recorre el patio, oímos lejos tres campanadas en el reloj de la torre. Debajo de la escalera debe de dormir el afilador porque proviene de allí un ronquido intermitente. Oímos también el chirrido de un grillo. La única vida llega de la ventana de don Nazario que está mal cerrada y deja escapar el ruido de sus pasos, o mejor el crujir de las viejas maderas del piso. Vemos a una sombra atravesar con precaución el patio. Se detiene junto a una columna. Observa. Por fin desaparece por la negrura de la escalera.

CORTE A:

INT. SALITA NAZARIO. NOCHE.

27

MEDIUM SHOT

El padre pasea abstraído, no podemos precisar si medita o reza, pero desde luego no está en este mundo. El ruido de la ventana al abrirse empujada por una mano lo toma de espaldas. Se vuelve sin muestra de susto alguno. Así vuelto ve saltar un bulto dentro de la habitación, pero no acierta a adivinar sexo ni persona.

ANDARA (en un susurro)

No se asuste, padre...soy Andara.

DON NAZARIO (molesto)

¿Qué quieres a estas horas y qué Andara eres?

ANDARA

~~¡Chist! Hable quedito que pueden oírnos...~~

La mujer cae sentada en uno de los bancos que vimos en la habitación. La conversación sigue ahora en voz baja.

Yo soy mesmamente la que lo insultó más esta mañana...y le dije las piores cochinadas...

Don Nazario se ha acercado a ella y a través de la penumbra que produce la luz de la luna al entrar por la ventana la escudriña con curiosidad.

DON NAZARIO

¡Ah, sí! una de las tres...

ANDARA

Esa mesma...ora le digo que la Chona, mi prima es una ratera... y usted un santo. ¡mal ajo!

De pronto lanza un débil quejido de dolor.

~~¡Ay! Cierre esa ventana por favor... no ve que me pueden hallar, que me vienen siguiendo....~~

ESC. CONT.

El - ¡Ay!
El - ¿qué le pasa?
Nazario
¿que viene a hacer aquí?
Andara
Me vienen siguiendo
He hecho una muerte.

ESC. CONT.

Andara se incorpora y haciendo un esfuerzo llega hasta el centro del cuarto, pero allí las fuerzas la abandonan y cae pesadamente al suelo. El padre cierra la ventana y el cuarto queda en la oscuridad. Sólo se oyen las voces de los protagonistas y apenas si se ven sus siluetas.

ANDARA

¿No tiene luz?

DON NAZARIO (apurado)

Vela sí tengo...pero, ¿con qué la enciendo?

ANDARA

Yo tengo cerillos, búselos en mi bolsa que yo no puedo mover el brazo.

Don Nazario ha tomado un cabo de vela que hay plantado en una botella y se acerca a Andara. Mientras busca la caja de fósforos, hablan.

DON NAZARIO

¿Por qué te persiguen?

ANDARA

(tras un silencio)

Porque he hecho una muerte.

DON NAZARIO

¡Jesús!

ANDARA

Un mal rato cualquiera lo tiene.
Estoy herida, busque ya los cerillos que me estoy vaciando!

DON NAZARIO

¿Por qué elegiste mi casa para esconderte?

ANDARA

Nomás porque aquí no me han de encontrar.

El padre saca por fin la caja de cerillos de la faltriquera de la mujerona y enciende uno. Mientras, dice:

DON NAZARIO

Queda por saber si voy a consentir que te quedes.

Estoy herida.
¿Pudiera

Enciende la vela. A su luz descubre el estado de la mujer que es por demás lastimoso. Tiene una terrible herida de arma blanca en el hombro y un bárbaro mordisco en su brazo izquierdo. Va llena de sangre, dando idea de que ha perdido mucha por el camino.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO (cont.)

Mira nomás cómo vienes, infeliz de tí y cuánta sangre no habrás perdido ya. Deja que te restañe esa herida... ¿quién te puso así?

El padre se dirige a un estante y toma una camisa que desgarrar para que haga el papel de venda.

ANDARA

(fuera de cuadro)

Fué la arrastrada de la Camella... con un cuchillo que llevaba escondido. (pausa) Bueno, ultimadamente, ¿pa' qué lo quiere saber? Pa' ir a denunciarme?

Nazarín vierte agua en una parangana y se aproxima a la coima llevando también la camisa.

DON NAZARIO

Tú cuéntame lo que ha sido que yo sabré si debo ampararte o te entrego a la justicia.

Se apodilla junto a ella y comienza a curarla.

28 TWO MEDIUM SHOT

Mientras le lava la herida y se la venda ella comienza a hablar con cierto recelo, pero en seguida al calor del relato casi se olvida del dolor que le producen las manipulaciones de Nazarín.

ANDARA

Todo por unos botones de concha que me robó la desgraciada. Cuando le reclamé no tuvo tamaños y le marqué la cara. Va entonces y me dice piruja y ni modo... ¿pero cuando me llamó borracha y alcahueta, ahí sí me cegué... ella sacó el cuchillo y me tiró un puntazo aquí... yo se lo quito y le tiro otro aquí, con perdón (se señala la ingle)... y otro por acá (el estómago) que le debió calar hondo... Ahora que si no la maté, pos le faltaría un pelo porque se la llevaron chillando como cochino...

Don Nazario detiene su manipulación con las vendas.

DON NAZARIO

¡Insensata! ¿Te das cuenta siquiera de lo que has hecho?

Lavada la herida, se la venda como mejor puede.

ANDARA

¡Pos claro! Una será huila, pero tiene su dignidad, ¡mal ajo!

ESC. CONT.

ESC. CONT.

El padre se incorpora airado, colmada la medida de su paciencia.

DON NAZARIO

¡Calla esa boca infame!... De dignidades te ocupas cuando has sido capaz de cometer el horrible pecado del homicidio.... Más vale que te arrepientas de tus muchas culpas antes de que sea tarde.

29 MEDIUM CLOSE SHOT

Andara siente una gran ansiedad al oír esas palabras. Sus ojos se abren asustados.

ANDARA

¿Tan malamente me ve, padre?
¡Ay, mamacita! Me duele re feo.
¿No tiene un poco de vinagre que me echa, padrecito?

30 MEDIUM CLOSE UP

Nazarín se ha sentado en una silla, inquieto. comienza a darse cuenta de lo comprometido de su situación.

DON NAZARIO

¡Vinagre! ¿dónde piensas que estás?
Aquí no hay esos lujos.

31 MEDIUM SHOT

Andara intenta incorporarse y ello acaba con las pocas fuerzas que le quedan.

ANDARA

(con voz desfallecida)
Haga algo porque yo me pongo re mala.

Se había conseguido poner de rodillas, pero cae pesadamente al suelo, desvanecida.

Don Nazario está aturdido, no sabe qué hacer. Tiene compasión de la mujer, pero le irrita un poco que lo haya tomado de Ciríneo. Al mismo tiempo le asusta el verla desvanecida. Como puede, carga con el inerte cuerpo de la coima y la tiende en su cama, poniéndole un sarape sobre las piernas.

32 MEDIUM SHOT NAZARIN

Sobrecogido, queda un instante indeciso. Parece pensar con vehemencia para salir de aquella situación y se dirige casi automáticamente hacia la percha de donde pende su sombrero. Toma aquél, como disponiéndose a salir pero pronto desiste, lo vuelve a colgar y desalentado va a sentarse junto a la mesa. Apoya el codo en ella y la frente en su mano. Queda como ensimismado mirando al suelo a un rincón del cuarto. De pronto, sus ojos parecen seguir el movimiento de algo, aunque no muestra la menor emoción.

33

CLOSE SHOT

Un par de ratas se deslizan suavemente por el ángulo que forma el muro con la pared. Una de ellas encuentra un trocito de tortilla que se pone a devorar rápidamente. Un ruido extraño como de gemido o estertor sobresalta al animal que desaparece rápidamente.

34

MEDIUM SHOT. ANDARA

Es ella la que se ha quejado. Parece volver poco a poco en sí. Comienza a hablar de un modo casi delirante.

ANDARA

Sáqueme de esta negrura o quite esas rejas para que entre aire. No me vaya a denunciar, padrecito... Sí, más vale morirse...usted es bueno...yo soy mala...no me denuncie...

35

MEDIUM SHOT NAZARIO

Sigue sentado a la mesa con la frente apoyada en su mano.

DON NAZARIO

(con voz cansada) Yo no te denunciaré....si no te descubren allá Dios y tú. Mientras estés aquí te haré el bien que pueda... Ahora si me preguntan...yo no sé mentir.

36

MEDIUM SHOT ANDARA

Entra en una frase puramente delirante.

ANDARA

Cuando ponga el puchero, échele epazote, padrecito...

37

MEDIUM SHOT NAZARIO

El padre hace un gesto de desagrado. En su candor no se da cuenta de que Andara en el estado en que está no puede decir sino disparates.

DON NAZARIO

(impaciente, severo)

¡Déjate de epazote ahora, infeliz de tí...

Se levanta y se acerca al lecho de la enferma

...y piensa en tus pecados que has de llevar bien cargada la conciencia y encomiéndate con fervor a Dios y a la Santísima Virgen. Aquí me tienes para ayudarte si piensas en cosas más serias que la Camella, tu dignidad y el epazote.

Se aleja de la cama y comienza a pasear cabizbajo.

38

MEDIUM SHOT ANDARA.

Se incorpora y queda apoyada en su brazo sano. Mira asustada a su alrededor y al padre a quien no consigue distinguir, pero cuya voz oye. El cuarto parece oscilar y se llena de una opaca neblina.

VOZ NAZARIO

...et tibi, pater, quia peccati
nimis cogitatione verbo et opere:
mea culpa, mea culpa, mea maxima
culpa...

La voz ha ido creciendo en intensidad hasta desbordar los ámbitos de la estancia. Andara que ha cerrado sus ojos los vuelve a abrir y mira hacia uno de los muros en donde está colocada la imagen del Ecce-Homo que ya conocemos.

39

LONG SHOT DOLLY. A CLOSE UP
(Punto de vista de Andara)

La imagen del cuadro que percibe Andara es turbia, oscilante. El cuadro del Ecce Homo llega a ocupar toda la pantalla. Pero cosa extraña, el gesto de dolor del Cristo ha desaparecido y ahora parece reír en una gran carcajada.

40

MEDIUM CLOSE UP

Andara con los ojos llenos de espanto, lanza un gemido y esconde su cabeza en la almohada. Se oyen llegar del patio como unos gritos de dolor y llantos de niño. Andara descubre un poco su cara y aterrorizada escucha.

CORTE A:

EXT. PATIO MESON. DIA.

41

VISTA GENERAL. GRUA

La Chanfa junto a la puerta de su cocina está dando de azotes a un chamaco cuyos gritos acaba de oír Andara. El afilador sale por el portalón hacia la calle tocando el pito. Unos chamacos juegan haciendo rodar un carrito y armando una gritería. El esquilador está hablando con La Tuerta tomando su piquete. La madre del chamaco azotado corre escaleras abajo para encararse con la flageladora. *y luego que va hacia la escalera.*

MADRE CHAMACO

¡Suelta a mi hijo! A éste no le pone la mano encima nadie más que yo.

CHANFA

Que aprenda a no robarme azúcar.
Llévatelo que ya le dí el postre.

La CAMARA ha captado todas estas escenas que transcurren de modo simultáneo, en conjunto, sin detenerse en ninguna, para dejar la impresión de movimiento, de agitación vital en el patio.

CORTE A:

INT. SALITA NAZARIO. DIA.

42

MEDIUM SHOT

En su interior sigue acostada Andara. El padre ha debido de salir, pues no aparece por allí. La mujer tiene el pelo revuelto, el maquillaje fundido, la espalda todavía manchada de sangre, el traje arrugado: su aspecto es de lo más lamentable y sucio. La proijima, acuciada por la sed, se tira de la cama, y casi arrastrándose llega hasta el jarro de agua que está vacío. Pero en cambio la palangana donde Nazarín mojó los trapos para lavar las heridas está a medio llenar. Andara se inclina y comienza a beber avidamente de esa agua. Más cesa de pronto al oír unos pasos en la galería y alguien que toca con los nudillos en la ventana. Se queda paralizada por el terror.

CORTE A:

INT. GALERIA. DIA

43

FULL SHOT

El ciego con la niña que le sirve de lazarillo es el que anda en la ventana.

CIEGO

¡Padre Nazario! ¡Padre Nazario!

LAZARILLO

Andele tío, ¿no ve que no está?

Se lo va llevando.

INT. ANGULO SACRISTIA. DIA.

44

CLOSE SHOT

El padre Nazario está sacándose por encima de la cabeza el alba que deposita sobre la cómoda de ornamentos, junto al cíngulo, casulla, manipulo, etc. CAMARA atrás, para ver acercarse al cura párroco cuya pulcritud contrasta con el natural desaliño de Nazarín. Este, interrumpe las oraciones rituales que dice sin apenas mover los labios para volverse hacia el párroco.

*Tengo que irme
Le voy a dar*

DON ANGEL

Aquí está su estipendio por la misa de hoy. La semana próxima quizá tenga para usted alguna mejor pagada.

El párroco saca de su faltriquera cuatro pesos en moneda de plata.

DON NAZARIO

Gracias, don Angel. Usted siempre me ayuda mucho...

DON ANGEL

Porque usted se lo merece, don Nazario.

CORTE A:

45

CLOSE SHOT

Vemos entrar en cuadro una mano y depositar sobre la mesa los cuatro pesos. Casi en seguida se retira la CAMARA pero ya no estamos en la sacristía sino en la salita de Nazarín. Se ve a Andara al fondo acostada, en tan lamentable estado como la dejamos, pero aparece ahora por primera vez despojada de su vestido. Cubre su cuerpo la larga camisa de la época cuyo estrecho escote se cubre con un pañuelo anudado al cuello. En el lugar de la herida aparece un gran manchón de sangre ya seca. Lleva todavía los pelos alborotados y la cara manchada por el maquillaje destefido. Nazarín se acerca a la mesa con una cajita de madera con tapa, sin cerradura, y deposita en ella los cuatro pesos. Los postigos de la ventana están entornados.

ANDARA

(en voz baja y débil, casi llorosa)
Un caldo me sentaría muy bien, padre-
cito. Pero sobre todo el tequila.
Es bueno pa las heridas. Por fuera
y por dentro. Vaya a buscarlo y
vuelva pronto.

Nazarín va a sentarse a la mesa. Le habla severamente.

DON NAZARIO

(en voz baja)

Si quieres algo, pídelo por favor
que no es esta casa asilo de cri-
minales y a mí no me tienes por
qué darme órdenes. Iré, si me
place y traeré lo que me parezca
más conveniente.

ANDARA

Aquí en mi bolsa tengo un peso...
agárrelo y...

DON NAZARIO

No necesito de tu peso...si lo
necesitara te lo pediría...

ANDARA

(siguiendo su idea fija)
El tequila lo trae de alguna cantina
fuera del rumbo éste, que en la del
Chato lo conocen y usted es muy
inocente y el otro muy bocón y aluego
por el hilo de usted me sacan a mí.

Nazarín duda un momento y reaccionando se dirige a tomar su sombrero.

DON NAZARIO

Guárdate tus consejos que yo sé muy
bien a donde debo ir. Procura tú
no hacer ruido.

Sin decir más, don Nazario abre la puerta de su apartamento y sale. Andara se incorpora con un gesto de dolor y escucha un rumor de conversación que tiene lugar junto a la ventana.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

VOZ BEATRIZ

No debe estar...

VOZ CHANFA

Claro que está. (toca a la ventana)
 ¡Padre Nazario! (mira por los sucios
 cristales) ¡Ya fué a hacerle la barba
 al obispo como le aconsejé? ¡Abra!

Andara está aterrorizada intentando contener el aliento.
 Se oyen unos pasos alejarse por la galería. La mujerzuela
 mira angustiada al Ecce Homo y trata de sonreírle recor-
 dando aun la visión de la noche anterior. Pero el Cristo
 tiene su expresión natural de dolor. Luego se vuelve hacia
 el cuadro de San Antonio y sentada en la cama le habla en
 voz susurrada.

ANDARA

¡San Antonio! Si esas le preguntan
 al bendito cura les despepita todo.
 ¡Que no me encuentren y te pondré
 una veladora todos los martes!

Intenta santiguarse con el brazo derecho pero no puede
 apenas levantarlo. La CAMARA la abandona para ir a buscar
 al impaciente San Antonio y de allí encuadrar la mesita de
 cuatro patas. Durante este recorrido....

DISOLVENCIA A:

INT. SALITA NAZARIO. NOCHE.

46

CLOSE UP

Sobre la mesita hay media botella de tequila casi vacía,
 un vaso, un plato con restos de comida, una cuchara.
 Se oye la voz de Andara.

VOZ ANDARA

...y si no se enoja le digo que no
 creo en el infierno. Me lo ha dicho
 el Tripas que es una persona muy
 leída.

La mano de Andara entra en cuadro y toma la botella. La
 CAMARA retrocede. Se echa un poco de líquido sobre el
 vendaje que habiéndoselo cambiado aparece bastante limpio
 con sólo una pequeña mancha rosada de sangre

VOZ NAZARIO

Pues escoge entre la opinión del
 señor Tripas y la mía.

ANDARA

No, no, padrecito...usted sabe más
 donde va a parar.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Don Nazario todavía mascando el último bocado, se levanta de la mesa y recogiendo los desperdicios los lleva a la cocina.

Andara

VOZ ANDARA

¿Y cuándo una lía el petate, sabe una que se ha muerto?

DON NAZARIO

Lo sabe tu alma que es inmortal.

Sale de la cocina

Hay un silencio y el padre vuelve a salir de la cocina y pasa un trapo por la mesa. Se sienta y toma su breviario disponiéndose a leer. Andara parece pensativa. Por primera vez en su vida, piensa. Su curiosidad va despertando poco a poco, como la de un niño.

Andara

ANDARA

Pos quiero preguntarle más cosas ¡caray! A ver si usted que sabe tanto me las enseña.

Silencio por parte del padre.

Tie Up se sienta en la mesa

¿Cómo es eso de que nace uno y cómo salen del huevo los pollos igualitos a la gallina?.....¿Y por qué tres zopilotes son mala suerte y dos buena?...

Le sigue preguntando todas aquellas cosas a su parecer enigmáticas, sin esperar las respuestas de Nazarin.

Dolly a C.C.

...y dígame, ¿por qué los ratones que son tan chiquitos tienen tanto talento y las vacas tan grandes son tan brutas? Otra cosa, ¿por qué dando unos centavos a los curas salen las ánimas del purgatorio? ¡A ver, dígamelo!

Nazarín sonríe e interrumpe su lectura.

Sentado a su mesa

DON NAZARIO

¡Qué confusión tan grande llevas en la cabeza, hija! ¡Cuánta superstición! En fin, como nada tenemos que hacer, te responderé a esas preguntas, pero una por una....

CORTE A:

INT.COCINA NAZARIO. DIA.

47

CLOSE UP

Un puchero destapado o una olla al fuego con agua hirviendo. Se oye la voz de Nazarin que está respondiendo a la última pregunta de su asilada.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

Comenzaré aclarando tu primera pregunta que es la más fácil pero la más misteriosa de todas....¿Por qué nacemos y por qué...

La voz de Nazarín se ha ido alejando y extinguiendo. Una mano de mujer echa sal al puchero. La CAMARA retrocede al tiempo que la mano agrega al agua algunas patas y cuello de gallina. Vemos a Andara que está en camisa junto al fogón.

Va en seguida a un barreño de barro y se dispone a lavarse. Tiene cerca un pedazo de jabón barato, un cacho de peine y un trozo de espejo. Con el peine se echa atrás el pelo y con dificultad a causa de su herida comienza a lavarse. En seguida, se oye la puerta de entrada y la voz de don Nazario.

DON NAZARIO (OFF)

¿Ya te levantaste?

ANDARA

¡No entre don Nazario que me estoy lavando!

Hacemos corte para ver a don Nazario en la otra habitación. Está colgando el sombrero, va a la caja de madera y pone tres pesos en ella.

VOZ ANDARA

¿Por qué llega tan tarde que me ha tenido con unas angustias de muerte?....¡Hombre había de ser!...

DON NAZARIO

Yo no tengo por qué darte explicaciones de mis actos...

Ve la cama deshecha y su vista le produce confusión y disgusto, una especie de vergüenza de hombre. De un gesto seco la cubre con la frazada y al hacerlo le llega el tufo del perfume que le disgusta.

DON NAZARIO

Llenaste la casa de ese perfume tuyo.

VOZ ANDARA

A poco no le gusta.

DON NAZARIO

Prefiero el olor de las flores del campo, hija.

El padre va al fondo del cuchitril en donde ha debido de dormir aquellas noches, porque vemos un colchón de hojas de maíz y abre el ventano. Aspira el aire fresco que entra y oye la voz de Andara que le habla ya desde el lecho.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

~~PAUSE VOZ ANDARA~~~~Ya puede entrar, padre.~~

Vuelve Nazarín a la habitación y ve que la mujer se ha vuelto a acostar y se tapa la cara con la cobija.

~~Por qué te estás, DON NAZARIO~~~~¿Qué te pasa? Por qué te cubres la cara?~~

48

MEDIUM SHOT ANDARA

Se descubre poco a poco la cara. Vemos una mujer diferente. Bien lavada, sin pintura, con el pelo recogido hacia atrás, Andara muestra su verdadero rostro. Este no es muy atractivo pero ahora se nota en su expresión un no sé qué de ingenuo, de enternecedor. Sin maquillaje, siente desnudo su rostro y eso parece despertar en ella un extraño pudor.

Nazarín la mira gravemente.

ANDARA (ruborosa)

Me da vergüenza de que me vea así.

DON NAZARIO

Más vergüenza debía darte antes.
Esa debías ser tú y no la otra.

Estas palabras tranquilizan a la mujer. Aunque hace un leve gesto de dolor, exclama:

ANDARA

Ya casi no me duele nada, padre...
ya me puedo ir...

DON NAZARIO

Yo no te echo, mujer...pero si te encuentras mejor, debes irte que no es propio que haya una mujer en mi cuarto.

M. SH.

Nazarín pasa a la cocina pues huele el olor que viene del puchero. La ventanuca de aquella, que está abierta da a la calle. El padre comienza a arreglar el desorden que hay en la estancia.

M. SH

VOZ ANDARA

....Y a poco que no se yo que es indebido. Mañana no tendrá que aguantarme y ya luego no me va a ver nunca...

Ha dicho esto último con voz que traspasa un profundo sentimiento. De la calle, por la ventana llega muy distinto un prego.

VOZ DE HOMBRE

¡Tamales! ¡Calientitos tamales!...

~~Compramos unos tamalitos.~~
Alegre, señalando, ¡Tamales!

CORTE A:

EXT. PATIO MESON. NOCHE.

49

CLOSE SHOT

Un farol de petróleo. Beatriz lo está encendiendo. De la puerta llega la voz de otro pregón.

VOZ DE MUJER

¡Elotes! ¡Elotes calientes!

Junto a Beatriz hay un botellón con petróleo con el que ha llenado la lámpara. CAMARA atrás para descubrir allí cerca a la Chanfa en plan de gran secreto con la Prieta que está muy excitada. Con la mirada aviesa debe de decirle algo de gran interés. Llega Beatriz para darle la lámpara a la Chanfa. Esta levanta la voz un poco indignada.

CHANFA

¡Pero mujer, si de ésta ^{no} como tierra la Camella, tú para qué te metes!

Seguimos a Beatriz que seguramente ha debido de oír más que nosotros de la conversación, la cual se dirige apresuradamente escaleras arriba.

50

FULL SHOT

La Prieta muy decidida va a la puerta de entrada al mesón, hacia la calle.

CHANFA

¡Prieta! ¡Ven acá! ¡Prieta!

Pero la Prieta ya ha desaparecido.

CORTE A:

INT. GALERIA. NOCHE.

51

MEDIUM SHOT

Beatriz está llamando muy apurada a la ventana del padre Nazario.

BEATRIZ

¡Andara! ¡Andara! ¡Abre por amor de Dios! ¡Padre Nazario, ábrame usted!

CORTE A:

INT. SALITA NAZARIO. NOCHE.

52

FULL SHOT

Andara que estaba arreglando la cama, queda en suspenso al oír la voz de Beatriz. Está vestida y con el rebozo terciado de modo que se sostiene el brazo herido y tapa, al mismo tiempo, el vestido manchado de sangre vieja. El padre Nazario descorre el cerrojo de la ventana, pero Andara lo detiene con gesto desesperado y suplicante, los golpes recomienzan y al darlos, la ventana cede y antes de que Andara tenga tiempo de volver a correr el cerrojo, los batientes de la ventana se abren. Beatriz entra y cierra la ventana tras ella. Don Nazario y Andara quedan desconcertados.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

BEATRIZ

La Prieta ha ido con la denuncia.
Al ratito están aquí los gendarmes
y como la encuentren con usted se
los llevan a los dos.

Andara, muda, mira asustada, ya a su amiga, ya al padre.

BEATRIZ

(a Andara)

Orita que es noche puedes venir
conmigo, te llevo a mi cuarto y
allí te escondes.

DON NAZARIO

Allí la van a encontrar igual.

BEATRIZ

Que la encuentren y me lleven a
mí también y ojalá me ahorquen
que pa' lo que sirvo...

DON NAZARIO

¿Y crees que voy a permitir que
paguen justos por pecadores?

BEATRIZ

Usted es muy bueno, Don Nazario.
Yo no quiero que le pase nada
malo.

En este momento comienzan a golpear en la ventana y los
dos quedan en suspenso, Beatriz mira al padre asustada.
Se oye la voz de la Chanfa. Al oírlos los tres parecen
respirar un poco.

CHANFA

(en voz baja)

¡Abra usted tonto bendito y no se
deje comprometer por esa piruja!...
¡Abrame!

A pesar de la silenciosa protesta de Andara, va Don Naza-
rio a la ventana y la abre, pero de modo que no deja ver
la parte de habitación donde está Andara.

DON NAZARIO

¿Qué le ocurre, señora Chanfa?

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Chanfa empuja con fuerza la contraventana, se cuelga dentro de un salto, Vuelve a entornar la ventana.

Andara, azorada, no dice ni palabra.

¡Mira, pelleja, desde antier te saqué por el olor y me callé por no perjudicar a este pobre beato.... Así que pélate pa' que no te hallen en esta casa!

Beatriz se dirige, apremiante, a Andara;

BEATRIZ

¡Oh! ¡Escápate, por la otra escalera!

Andara parece tomar una decisión.

ANDARA

¿Si me agarran aquí, qué le pasa al padre?

CHANFA

¡Vete ya! Y lava hasta los ladrillos pa' que no saquen por la peste que has estado escondida aquí.

Don Nazario que al principio parecía sereno, ha quedado pensativo.

CHANFA

Y usted, váyase cuantiantes porque si vienen y le preguntan a todo dirá Amén y más si hay que fregar todo, ya nos está estorbando.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

35

DON NAZARIO

No: si yo tenía que ir a casa de don Angel, para un asunto.

CHANFA

¡Pues, aire! Váyase.

Lentamente va a ponerse el sombrero y dirigiéndose a la puerta que da a la escalera privada, sale. Mientras, ha dicho Andara, que parece tomar ya el mando de la situación.

ANDARA (a la Chanfa)

Emprésteme zacate y traiga agua pa' lavarlo todo...

La Chanfa sale apresurada para traer lo que le piden.

... y tú (a Beatriz) me vas a ayudar.

Se le acerca y le dice bajando la voz:

... trae petróleo... todo el que puedas.

Sale Beatriz y Andara sin perder tiempo comienza a colocar encima de la mesa las sillas y mesita que hay en el cuarto. Luego toma un cuchillo y pasa al cuchitril donde vimos el colchón de hoja de maíz y lo comienza a cortar de arriba a abajo. Cuando vuelve a entrar en la salita ve a la Chanfa en la ventana que le ofrece un gran cubo de agua y zacate.

CHANFA

Date prisa. Yo me regreso a mi cocina como si no pasara nada.

Se va la Chanfa y Andara cierra los postigos. Sin perder tiempo la mujerzuela agarra el colchón del padre, en el que ella permaneció acostada unos días y lo coloca debajo de la mesa. Va luego a buscar el otro que desgarró momentos antes y esparce las hojas secas encima del primero. Luego, comienza a agregar al montón cuanto de combustible encuentra en el cuarto. Ya llega Beatriz, llevando en la mano el botellón de petróleo que le entrega a su amiga. Esta comienza a vaciarlo sobre los colchones. Beatriz intenta detenerla:

BEATRIZ (asustada)

¿Qué estás haciendo?

Pero la otra casi la derriba de un empujón. Entonces enciende un cerillo y lo arroja sobre el petróleo. Brota una gran llama que enseguida se extiende por el cuarto. Andara agarra a Beatriz por un brazo y se dispone a salir, pero algo la obliga a volver sobre sus pasos. Con mirada rencorosa se acerca al cuadro de San Antonio, lo descuelga y lo echa a la pira. Antes de huir aún echa una mirada al cuarto:

ANDARA

¡Ora que vengan a oler!

Empujando delante de sí a Beatriz las dos huyen por la puerta que da a la escalera.

CORTE A:

EXT. CALLE DON NAZARIO, NOCHE.

53

LONG SHOT.

De lejos vemos salir a Andara y Beatriz a quien lleva agarrada por el brazo, obligándola a correr se alejan las dos calle abajo.

CORTE A:

EXT. SALITA NAZARIO, NOCHE.

(BACK -LOT)

54

FULL SHOT

No es más que una inmensa hoguera.

CORTE A:

INT. COCINA MESON, NOCHE.

55

MEDIUM SHOT.

La Chanfa pelando unas papas. De pronto oye llegando del patio un gran estrépito de cristales rotos, Se abalanza a la puerta y sale al patio.

CORTE A:

EXT. PATIO MESON, NOCHE. (ANGULO ESPECIAL) (BACK-LOT)

56

FULL SHOT

Sale la Chanfa y llega hasta quedar de espaldas a la CAMARA para mirar hacia el patio que vemos en su totalidad. Arriba, por la ventana del cura, salen grandes llamas y una espesa humareda.

57

ACERCAMIENTO A LA VENTANA. (BACK-LOT)

Sobre el humo y las llamas oímos la voz de la Chanfa.

VOZ CHANFA

¡Fuego! ¡Fuego!

En seguida un chillido de mujer, seguido de otros.

VOCES

¡Agua! ¡Traigan cubos! ¡Fuego!

58 y 59 OMITIDAS.

DISOLVENCIA RAPIDA A:

INT. TEJADOS, NOCHE. (BACK PROJECTION)

60

MEDIUM LONG SHOT

Por encima de los tejados, a lo lejos, se ve salir una gran columna de humo iluminada de rojo por grandes llamas.

60-A- TWO .MEDIUM SHOT.

Beatriz y Andara contemplan el incendio.

ANDARA

El mal olor con la lumbre se quita.

FADE OUT.

FADE IN:

INT. ANGULO COCINA. DIA.

61 CLOSE SHOT

LA CAMARA frente a una chocolatera puesta al fuego. Unas manos de mujer hacen girar el molinillo. Al retirarse la CAMARA vemos parte de la cocina y una puerta que se abre al "comedor-saloncito". Estamos en una casa sin grandes medios, pero cuidada al extremo. La señora que está junto al fogón anda por los sesenta años y es de aspecto apacible y asustadizo. Va vestida de negro con sumo cuidado. Oye sonar la campanilla de la puerta de entrada al departamento y sale para ir a abrir.

CORTE A:

INT. COMEDOR DON ANGEL. DIA.

62 FULL SHOT

El comedor que cabía esperar de la anterior cocina. Muebles viejos muy cuidados y pulidos, dos sillones de tapicería y sillas de Viena. Junto al balcón otra mesita más pequeña. Mucho tapetito, mucho santito y mucho almidón. La mesa redonda en donde se sirve la comida tiene el mantel puesto, un plato con bollos de dulce y dos tazas preparadas para el chocolate. Una jarra de agua y dos vasos. La señora atraviesa silenciosa el comedor y sale por la puerta que comunica con el vestíbulo, no sin lanzar una mirada acompañada de un suspiro a Nazarín sentado frente a la mesita junto a la ventana. Está haciendo cigarros de picadura con una maquinilla "ad hoc". Ha fabricado ya un regular montoncito de los mismos. Con gran esmero coloca el papel en la ranura de la máquina, vierte el tabaco y pega el papel con ayuda de un pincel que humedece en un vasito de agua. Fuera se ha oído la puerta del piso al ser abierta y cerrada, un breve rumor de voces y unos pasos que se aproximan al comedor. Aparece por la puerta - Don Angel, el párroco, que se queda un momento mirando a Don Nazario con gesto conmisericordioso. Su madre, Doña Leonor, pasa por detrás de él y vuelve a la cocina. Don Angel va hacia Nazarín. El reloj de péndulo del comedor, da las diez.

DON ANGEL

¿Cómo va esa manufactura?

DON NAZARIO

Buenos días, don Angel. ¿Le parecen bien así?

Le ofrece uno del montón y don Angel lo aprieta y lo hace rodar entre sus dedos con aire experto.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON ANGEL

Está muy bien. Gracias, don Nazario.

Hay un silencio. Don Angel vuelve a mirar esta vez severamente a Nazarín que sigue con gran calma su trabajo. Con decisión el coadjutor toma una silla y va a sentarse junto a su amigo.

DON ANGEL

Mire usted don Nazario, cuanto más amigos, más claros. ¿Sabe de donde vengo? De ver al juez y ¿sabe lo que me ha dicho?

Nazarín deniega candorosamente.

DON ANGEL

¿Que si está usted loco! ¿Cómo pudo usted admitir en su declaración que sabía lo de la riña y que tuvo a esa mujer escondida en su casa?

Sin dejar de trabajar, Don Nazario responde con gran dulzura.

DON NAZARIO

No hay más que un modo de decir la verdad. Diciéndola.

Don Angel se aproxima a él y para que no le oiga su mamá que está en la cocina, le dice en voz grave:

DON ANGEL

Pero es que ahora hay quien le acusa de sostener relaciones escandalosas, vitandas y deshonestas con esa mujer.

Don Nazario ya no trabaja. Deja caer las manos en sus rodillas.

DON NAZARIO

Calumnia. ¡Vil calumnia!

Don Angel se levanta y da unos pasos meditando. Luego se detiene y exclama:

DON ANGEL

Yo bien sé que usted es incapaz... además que si fuera a sucumbir bajo el demonio de la concupiscencia no lo iba a hacer con semejante esperpento...

63

MEDIUM SHOT.

Los dos interlocutores guardan silencio, pues llega de la cocina Doña Leonor con la chocolatera.

DOÑA LEONOR

Hijo, ya les estoy sirviendo el chocolate.

Deja encima de la mesa la chocolatera y vuelve a la cocina no sin mirar antes otra vez con aire entre lastimoso y despectivo a Nazarín. Don Angel se sienta a la mesa y extiende su servilleta.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON ANGEL

Siéntese a la mesa, Don Nazario, que aún tengo algo que decirle.

Nazarín obediente hace lo que le ordenan. Mientras se sirven y Don Angel moja sus tranchas de bollo en el oscuro manjar, pues Nazarín se limita a beberlo a pequeños sobros, siguen hablando.

Para colmar la medida de lo absurdo, también quieren complicarle en el incendio.

DON NAZARIO

¡En el incendio!....!A mí!

DON ANGEL

Sí, señor, a usted... así que ¿qué piensa hacer?

Iba a echar un sorbo pero se detiene y deposita la taza otra vez en el platillo.

comiendo para otro shot

DON NAZARIO

Mi tribunal es el de Dios y a él me remito... acepto con resignación el sufrimiento que por tantos caminos de la maldad humana puedan llegarme.

Don Angel traga una buena porción de bollo. Se seca los labios.

Idem

DON ANGEL

Además en el Obispado se ocupan de su caso y hasta se habla de hacer una investigación. Eso le va a costar el poder seguir ejerciendo su ministerio.

Don Nazario calla ahora sí, con gesto doloroso, pero sin alterarse.

¿Qué dice a eso?

DON NAZARIO

Que aquello que mis superiores dispongan, yo lo he de obedecer con resignación.

Don Angel lo mira inquieto. Se levanta de la mesa y va a la mesita para tomar un cigarrillo del montoncito que le ha fabricado Nazarín. Mientras lo palpa y lo enciende dice:

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON ANGEL (con embarazo)

Pero es el caso que si le retiran las licencias estando usted en esta casa... sería sumamente doloroso para mi mamá, ¡Ella lo quiere mucho! Y yo quisiera evitarle ese dolor y esa vergüenza....

Va a la mente

64

MEDIUM SHOT. NAZARIO.

Se pone de pie sin haber terminado todavía su taza.

DON NAZARIO

Tiene usted razón. Debo evitarle a esa señora que tan buena ha sido para mí, acogiéndome en su casa, todo disgusto. En este mismo momento dejo a ustedes. Felizmente todo lo que poseo lo llevo encima... así que, después de darles las más expresivas gracias...

72, 73 Toda su actitud es de marcha definitiva. Don Angel un poco arrepentido de sus palabras lo detiene:

DON ANGEL

¡Caramba, Don Nazario, acabe por lo menos su chocolate!

Don Nazario vuelve a sentarse y lo mismo hace el otro que mientras fuma, se vuelve a servir chocolate.

DON ANGEL

Y, ¿ha pensado dónde ir?

DON NAZARIO

Si me suspenden las licencias, haré todo lo que siempre he deseado, irme al campo, donde podré sentirme más cerca de Dios.

DON ANGEL

Está bien, pero... ¿de qué vivirá usted?

DON NAZARIO

(con sencillez)
Pediré limosna.

Don Angel abre sorprendido los ojos. Parece escandalizado.

DON ANGEL

¡Cómo?... ¿Pedir limosna un cura?
¿Olvida usted la dignidad sacerdotal?

DON NAZARIO

No se preocupe que nadie ha de ver por mi apariencia que soy sacerdote.

Ahora es Nazario quien apura en un último sorbo, su taza.

FADE OUT.

65, 66, 67, 68, 69 OMITIDAS.

FADE IN:

EXT. PAISAJE QUEBRADO. DIA.

70 MEDIUM LONG SHOT.

Un paisaje salpicado de vallecitos que forman pequeños altozanos. A lo lejos vemos unos veinte o treinta hombres trabajando en el tendido de una línea férrea.

71 ACERCAMIENTO

Los hombres trabajan al mando de un capataz, con aire de matón. Van colocando traviesas y echando grava que un trabajador trae de un gran montón que han descargado cerca. Junto a éste, dos carretillas más. Aire de trabajo duro y aburrida fatiga en los trabajadores.

CORTE A:

72, 73, OMITIDAS.

74 FULL SHOT

Nazarín llega en ese momento y se acerca al capataz. Este por su extraña figura lo toma seguramente por otro mendigo. Don Nazario se quita el sombrero saludando y dice cortesmente:

DON NAZARIO

Buenas tardes, señor. ¿No me haría la caridad de un poco de comida?

El capataz lo mira con aire de pocos amigos.

CAPATAZ

Aquí no alimentamos vagos.

DON NAZARIO

(con sencillez)
Puedo trabajar a cambio de la comida.

Dos de los hombres designados para acarrear las traviesas pasan junto al capataz y Don Nazario, y oyen perfectamente la proposición de Nazarín.

VOZ CAPATAZ

(con un gruñido)
Eso ya es otra cosa. ¡Espérate!

75 OTRO ANGULO.

Capataz y Nazarín. El hombre de la carretilla pasa a unos metros de éstos.

CAPATAZ

¡Tú, dále a éste una carretilla!

Don Nazario se separa del capataz y va hacia donde ve las carretillas vacías. Se quita el sarape y comienza a cargar grava en una de ellas con una pala que le entrega el otro trabajador. Lo hace con tal diligencia que contrasta enormemente con la lentitud del primero.

CORTE A:

M. C. J. H. Nazarin
cargando

M. S. H. Capataz sentado

M. S. H. Capataz vigilando

X- Intercorte de Trabajadores
para establecer aquí el trabajo
en el back lot. Verse nº 82

DON NAZARIO
Buenas tardes, señor. ¿No me habla
la caridad de un poco de comida?

El capataz lo mira con aire de pocos amigos.

CAPATAZ
Aquí no hay nada de comida.

DON NAZARIO
(con sencillez)
Puede trabajar a cambio de la comida.

Don de los hombres designados para guardar las traviesas
pasan junto al capataz y Don Nazario, y oyen perfectamente
la proposición de Nazario.

VOZ CAPATAZ
(con un gruñido)
No va a ser cosa, ¿espera?

OTRO ANGULO.
Capataz y Nazario. El hombre de la carretilla pasa a unos
metros de ellos.

CAPATAZ
Tú, ¿qué a esto una carretilla?

Don Nazario se acerca al capataz y va hacia donde ve las
carretillas vacías. La puta de asno y comienza a car-
gar en una de ellas con una pala que le entrega el
otro trabajador. Lo hace con tal diligencia que contrasta
enormemente con la lentitud del primero.

- 76 MEDIUM SHOT.
Don Nazario trabajando. A pesar de su buen deseo se nota la torpeza de su manipulación y la falta de práctica. El otro trabajador de la carretilla lo mira con malos ojos.
- 77 MEDIUM SHOT.
Los cuatro obreros que están ocupados con las traviesas, también ven con desagrado al trabajador novato.
- TRABAJADOR I
Mi primo vino ayer y no le dieron trabajo.
- TRABAJADOR II
¡Claro! Porque él quería un jornal. No iba a quedarse por la comida.
- TRABAJADOR III
En el pueblo hay diez que esperan lugar.
- Siguen trabajando un momento en silencio.
- TRABAJADOR II
¿Qué se le dice a éste?
- TRABAJADOR I
Orita voy a hablarle.
- 78 FULL SHOT.
El capataz está dando la espalda a los que acaban de hablar observando los que aplanan el terraplén o colocan rieles junto a aquél.
- 79 FULL SHOT
Don Nazario acaba de volcar su carretilla de grava cerca de la vía. Vemos al trabajador I, que se acerca a él y al mismo tiempo que toma en sus manos un pico que hay en el suelo le dice algo a Nazario. Este parece sorprendido aunque nada responde. Lo ha sido atentamente y cuando el otro se aleja queda un momento inmóvil como la persona que no sabe qué resolución tomar. Luego lo vemos venir cerca de la CAMARA, precisamente al lugar en donde dejó el sarape. Se quita el sombrero, se seca el sudor con el antebrazo y toma el sarape.
- 80 MEDIUM SHOT CAPATAZ
Este sigue vigilando el trabajo, pero en un momento en que tiene que volverse hacia donde estaba el padre, ve como éste ha cesado de trabajar y comienza a caminar como para dejar el trabajo. El capataz frunce el ceño. *y sale de cuadro*
- CAPATAZ (a Nazario)
¡Eh! ¿Qué te pasa! ¿Dónde vas?
- Su acento es amenazador. Don Nazario se detiene y lo mira sin temor.
- DON NAZARIO
Lo siento señor; voy a seguir mi camino.
- Y dando la espalda comienza a caminar.
El capataz está furioso. Le da la impresión que se ha burlado de él. En ese momento pasa a su lado el trabajador

ESC. CONT.

que acarrea la grava con la carretilla llena de piedra. El capataz toma de ella un guijarro y sin gran fuerza, sino más bien como gesto despectivo se lo lanza a don Nazario que todavía está a unos diez metros de distancia, con tan mala suerte que le pega en la cabeza.

Back lot.

81 MEDIUM SHOT

Don Nazario acaba de sentir el golpe, y aturdido se detiene un momento. Oye algunas risas que vienen del grupo de obreros. Se quita el sombrero y se pasa la mano por detrás de la cabeza mirando a continuación la sangre con que aparece manchada aquella. Haciendo un esfuerzo de voluntad para sufrir con resignación el ultraje, vuelve a ponerse el sombrero mientras camina de nuevo desapareciendo pronto por un recodo del camino.

CORTE A:

82 MEDIUM SHOT

sale de la lente y entra en el intercorte X.
El capataz con aire severo lo ve alejarse. Mira duramente a los trabajadores. Se fija especialmente en los que preparan las traviesas y con gesto duro, tascando la ira, les dice:

CAPATAZ

Muy sabrosos, ¿no? ¿Qué le dijeron?

Hay un gran silencio y siguen todos trabajando como si lo que acaba de decir el capataz no se refiriera a ellos.

¿Quién fué el machito que lo corrió?

Nadie responde. El capataz mira hacia el trabajador II. Se acerca a él y lo agarra del brazo sacudiéndole.

¡Si tiene con qué, contésteme!

El trabajador II mira a sus compañeros, duda un momento, suelta su brazo de la mano que lo detiene.

TRABAJADOR II

Yo fui el que le dijo que se fuera.

83 MEDIUM SHOT

El trabajador I se acerca al capataz. Le dice con cierta turbación:

TRABAJADOR I

Trabajar por la comida... pos nos perjudica a todos...

La respuesta del capataz no se hace esperar. Saca la pistola y le da tan fuerte golpe en la cabeza que lo hace rodar por tierra. Con la pistola en la mano mira a los demás y avanza unos pasos. Nadie se atreve a moverse. Pero ha dejado ligeramente atrás al trabajador III, el cual con la pala que lleva en la mano descarga un golpe tremendo sobre la cabeza del capataz que a su vez cae al suelo, aturdido. Intenta reaccionar sacudiendo la cabeza. Su mano derecha sigue empuñando el arma. El agresor ha detenido su acción mirando a los otros, tal vez decidido a exterminar al capataz.

CORTE A:

84

FULL SHOT. DOLLY.

Don Nazario camina a buen paso, muy quitado de la pena. Lleva el sombrero en la mano y la herida, aunque sangrando un poco, no parece molestarle. Suenan detrás del recodo por el que pasó hace poco, dos tiros. El peregrino vuelve la cabeza en la dirección de donde han llegado los estampidos, pero el silencio que sigue es total y prosigue su camino sin preocuparse más. Hasta nosotros llega el ruido de sus pasos y el croar de ranas de un estanque próximo.

DISOLVENCIA A:

EXT. PAISAJE CORRALIZA. NOCHE.

85

MEDIUM LONG SHOT. PANNING.

Un paisaje cualquiera en cuyo centro vemos una especie de corraliza de muros carcomidos y medio en ruinas. Hacia ella se encamina la pequeña caravana de inditos que vimos por la tarde junto a la vía férrea en construcción. Observamos que el viejo camina con cierta dificultad. Uno tras otro van entrando en la corraliza. El más joven lleva un haz de leña cargado en la espalda.

CORTE A:

INT. CORRALIZA. DIA.

86

FULL SHOT

Reina la más profunda oscuridad. De pronto se hace la luz. El viejo acaba de encender una especie de tea. Se hallan en un cobertizo, seguramente lo único que todavía queda en pie en las ruinas y que al menos ofrece un relativo resguardo contra la intemperie. En los muros y en el suelo quedan rastros muy visibles de hollín y cenizas lo que indica que aquel antro ha servido de refugio a muchos vagos y mendigos. El joven deposita la leña en el suelo, y el viejo le prende fuego. Una llama alegre ilumina por completo el miserable reducto.

87

MEDIUM SHOT

La mujer que todavía carga con el niño envuelto en el rebozo, lo desembaraza de este y se dispone a darle de mamar. El joven está poniendo un comal sobre las llamas mientras que el viejo, sentado, coloca sus pies tumefactos, llagados, cerca del fuego para calentarlos. La indita niña rebusca algo en una mugrosa saca y extrae de ella un montoncito de tortillas. Por la mirada que lanza el viejo a uno de los rincones, comprendemos que acaba de descubrir algo. Desde hace algún rato se están oyendo unos ronquidos. El indio descubre a quien tan sonoramente los lanza.

88

MEDIUM SHOT

Es un viejo vagabundo, ya de edad madura, que lleva unas grandes barbas hirsutas y patriarcales. Parece dormir profundamente. La CAMARA, siguiendo lo que ve el indio viejo descubre ahora a unos dos metros más allá al propio Nazario que también dormía, como la persona que tras una jornada fatigosa se ha ganado un buen reposo. El padre, despertado por la luz, pronto se da cuenta de quienes son los visitantes. No ha hecho el más leve gesto, pero ¿no hemos visto un destello de temor en sus ojos? Es posible, aunque en seguida se serena. No conoce el miedo porque no teme a la muerte ni al dolor. Se incorpora hasta quedar sentado y mira con simpatía a los recién llegados.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Estos siguen ocupados con su trabajo de calentar tortillas, dar de mamar al niño, calentarse al fuego, etc. Ya todos han visto a Nazarín, pero sus rostros hieráticos nada expresan.

DON NAZARIO

¡Buenas noches!

No le responden. Apenas si la mujer que amamanta al niño le echa una mirada de soslayo. El joven coloca en el comal las tortillas que le entregó la niña. Se ve que aquellas constituyen toda su mísera colación.

El viejo se fricciona los pies con gesto cansado.

¿Vienen de muy lejos?

Nazarín se da cuenta de que los indios preferirían que no les interrogase y se calla. Se fija en el comal con las tortillas y su cara expresa compasión. Busca en su morral y saca cuanto queda en él de comestible: un huevo duro, unos chicharrones.

¡Toma! ¡Ven acá, chamaquita!

La niña se acerca tímidamente.

¿Cómo te llamas?

Esta sin responder toma lo que le ofrecen y regresa junto al fuego. El viejo agarra las provisiones y comienza a repartirlas con parsimonia.

Nazarín vuelve a recostarse, pero con los ojos abiertos - sigue mirando sonriente el yantar de los indios.

El indio viejo sin dejar de comer se está untando los pies con una especie de ungüento negruzco que extrae de un vasito que le alargó antes el joven.

Don Nazario se incorpora interesado por esa operación y dispuesto a ayudar como mejor pueda, se acerca al viejo. Ve sus pies llagados y la piel tumefacta.

DON NAZARIO

¿Está enfermo? ¿Qué tiene?

La mujer que da de mamar al niño rompe por fin el silencio:

INDIA JOVEN

No tene guarache.

Don Nazario con gesto sencillo va a tomar sus botas y se las tiende al viejo. El niño comienza a llorar.

DON NAZARIO

¡Tómelas! A usted le hacen más falta.

Se las deja al lado. El viejo las agarra y las observa con agrado dándole vueltas entre sus manos. Don Nazario se ha

ESC. CONT.

Estos siguen ocupados con su trabajo de salientar fortillas
de la mamá al niño, salientarse al fondo, etc. Ya todos
han visto a Nazario, pero sus rostros reflejaban nada ex-
presiva.

DON NAZARIO

¡Buenas noches!

No le responden. Apenas al la mujer que amamanta al niño
le echa una mirada de soslayo. El joven colgado en el corral
las fortillas que le entregó la niña. Se ve que aquellas
constituyen toda su misera colección.

El viejo se fricciona los pies con gesto cansado.

¡Vienen de muy lejos?

Nazario se da cuenta de que los chicos prefieren que
no les interrogue y se calla. Se sienta en el corral con
las fortillas y su cara expresa compasión. Busca en su mo-
ral y saca cuanto queda en él de comestible; un huevo du-
ro, unos chicharrones.

¡Bom! Ven acá, chamacuita!

La niña se acerca tímidamente.

¿Cómo se llaman?

Ella sin responder toma la que le ofrecen y regresa junto
al fuego. El viejo agarra las provisiones y comienza a re-
partirlas con parsimonia.

Nazario se acerca a recogerlos. Los chicos al verlos
siguen mirando con curiosidad.

El niño viejo se acerca a esta cuando los pies
con una especie de angustia nerviosa. El joven
alto que le alarga ante el joven.

Don Nazario se incorpora interesado por esa operación y
pregunta a su vez como mejor pueda, se acerca al viejo.
Le sus pies heridos y la piel tumefacta.

DON NAZARIO

¿Está enfermo? ¿Qué tiene?

La mujer que da de mamar al niño rompe por fin el silen-
cio.

INDIA JOVEN

No tiene guatuche.

Don Nazario con gesto benevolente va a tomar sus botas y se
las tiende al viejo. El niño comienza a llorar.

DON NAZARIO

¡Tómela! A usted le hacen más falta.

Se las deja al lado. El viejo las agarra y las observa con
saciedad dándole vueltas entre sus manos. Don Nazario se ha

*Avenda Iglesia con mujeres
de rebozo que se aleja*

ESC. CONT.

agachado y examina con atención los pies enfermos.

DON NAZARIO

(a la madre india)

Lávele los pies con agua muy caliente.
Tiene infectadas las llagas. Y mejor
descansen un día.

Don Nazario ve que todo lo que él puede hacer está hecho ya y se vuelve a su rincón dispuesto a reanudar el interrumpido sueño. Se recuesta y se cubre con el sarape. Antes de cerrar sus ojos, aún puede ver como...

El indio joven está extrayendo la uña pulgar del pie del viejo con ayuda de un cuchillo, la cual estaba ya medio suelta. Apenas un leve quejido muestra que están operando en carne viva. El niño comienza con el llanto.

Nazarín, feliz, ha vuelto a cerrar sus ojos de "conciencia tranquila".

Pero en cambio abre los suyos el vagabundo patriarcal. Parecen demasiado despejados para hacernos creer que dormía. Se incorpora y como quien busca un lugar más cómodo, se aproxima al lugar en donde está el padre. Se acuesta, cierra los ojos. Y ahí los dejamos durmiendo, al parecer.

DISOLVENCIA A:

89 EXT. CALLE PUEBLO BEATRIZ. DIA.

~~Un patio con cabres~~
~~Una calle totalmente vacía. Gallinas~~

CORTE A:

90 EXT. CALLE PUEBLO BEATRIZ. DIA.

Otra calle del mismo pueblo. La soledad parece aumentada por ~~un hombre que pasa con un burro. rebato de cabres.~~

CORTE A:

91 EXT. CALLE PUEBLO BEATRIZ. DIA.

Una calle larga. ~~Unas gallinas en primer término picotean tranquilas la tierra. Nazarin pide limosna.~~

CORTE A:

91-A- EXT. CALLE PUEBLO BEATRIZ. DIA.

Una calle larga y solitaria. Una figura de hombre entra de espaldas en CAMARA. Es un hombre joven aún, en mangas de camisa y descalzo. Camina sin prisa, Beatriz viniendo del otro lado con un cesto en el que lleva unas verduras se cruza con el hombre. No se miran siquiera al cruzarse, pero enseguida Beatriz como presintiendo al hombre, se vuelve y lo mira con atención. En seguida da un paso de vuelta hacia él.

BEATRIZ

¡Padre Nazario!

El hombre se vuelve sin prisa. Es Don Nazario. Mira a Beatriz con calma, ninguno de los dos da muestras de gran extrañeza.

DON NAZARIO

¡Hola, Beatriz!

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Ella se acerca más.

BEATRIZ

Se me hace un milagro encontrarlo, padre.

DON NAZARIO

¿Por qué hija? El mundo es muy grande.

Ella calla mirándole, no comprende muy bien las palabras del padre pero se dá cuenta de pronto de sus pies descalzos y exclama:

BEATRIZ

¿Qué desgracia le fué a pasar que se ve así!

DON NAZARIO

Ando de peregrino.

BEATRIZ

¿Descalzo?

Nazarín con su calma habitual, con su sonrisa bondadosa, le cuenta su última aventura en breves palabras:

DON NAZARIO

Dormí esta noche con una familia de pobrecitos y le di mis botas al más viejo que estaba enfermo.

BEATRIZ

¿Y las otras cosas? Algo llevaría...

DON NAZARIO (con humor)

Un compañero con el venerable aspecto de un padre de la Iglesia, me robó el morral, el sarape... En fin, una miseria que no valía nada. Y tú, ¿qué haces aquí?

BEATRIZ

Vivo con una hermana viuda...

Ahora cambia el tono de su voz, la cual se hace más opaca:

Andara también está con nosotras.

DON NAZARIO

¡Todo sea por Dios! ¿Con que por acá anda esa insensata? (en rápida reacción) Me alegro de verte hija. Quédate con Dios...

Y sin más echa a andar, pero Beatriz lo alcanza y se aferra a él, nerviosa. Siguen caminando.

BEATRIZ

Mi casa está aquí cerquita... véngase conmigo, padre.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

Lo siento, pero... tengo que pedir con qué abrigarme y algo de comer... Otra vez será hija.

BEATRIZ (tozuda)

¡En casa le damos! Mi hermana guarda la ropa de su difunto... ¡Ayúdenos padre...! ¡Ayúdenos!

Al oír esto, Don Nazario se detiene y la mira extrañado.

BEATRIZ

Tengo a mi sobrina muy enferma. Andara no hace más que repetir: ¡Si el bendito Don Nazario estuviera aquí, la ponía buena en un santiamén! ¡Qué no dirá que mi hermana ya quería irse a México a buscarlo a usted!

DON NAZARIO

¡Y le hacen caso a esa loca! (Realmente enfadado va a irse)

Pero Beatriz no se deja vencer.

BEATRIZ

¡Por favor, padre! Mi hermana sufre. Hágame la caridad de venir a consolarla.

Don Nazario vuelve a hablar ya calmado.

DON NAZARIO

Bueno... a darle unas palabras de consuelo y a pedir a Dios por ella no me puedo negar...

(otra vez enojado)
¡Pero que nadie me hable de otra cosa!

Beatriz feliz, echa a caminar delante presurosa, Don Nazario lo hace con más calma siguiéndola. Beatriz se vuelve como para darle prisa.

CORTE A:

EXT. CASA JOSEFA. DIA.

92

VISTA DE CONJUNTO.

Humildísima, casi rayando en la miseria. Estamos en una habitación bastante grande con un fogón a un lado y al fondo unlecho donde reposa la enfermita. Para resguardarla un poco, han tendido una cuerda de lado a lado y dejado caer sobre ella una amplia colcha. Una puerta comunica con el corral y otra con un cuarto que no llegamos a ver. Sentadas no lejos del fogón hay dos mujeres que observan en silencio, con mirada bovina el trajinar de Josefa, la madre de la niña, y de otra vecina. Josefa, tiene unos cuarenta años, está demacrada y parece consumida por la fatiga y por la pena. Cubre sus hombros con un viejo rebozo negro. Está mojando unos paños en un puchero de agua muy caliente y los deposita en un barreño que tiene la vecina en sus manos.

1 - Josefa y vecino de corinilla

a la llaman

2 - Entra Andara. Anuncia padre.

Camara con ella que entra en la casa.

3 - Entraron Beatriz y padre. Encuentro

con Josefa. Hablan vienen vecinas

Se venen padre y Josefa.

4 - C. V. Vecina y padre

5 - C. V. Beatriz y padre

6 - C. V. Vecina II

7 - Josefa se echa a los pies de

padre este la levanta y le habla. Interinven todas.

8 - Sugestiva Aparece Andara y en Dolly llega al padre

le habla

9 - Sugestiva Andara. Padre habla en C. V.

10 - Sigue el ocho. Avanza

Nazarin hacia Camara segun do de las mujeres. Entran todos en la casa.

ESC. CONT.

De pronto, por la puerta de la calle entra Andara muy agitada. Su aspecto ha cambiado mucho. El tiempo ha ido des-
costrando y arrancando de su rostro la capa calcárea de
colorete dejando al descubierto la piel erisipelatosa
arrugada en unas partes y tumefacta en otras. Al cuerpo
no le queda redondez ni cosa magra alguna, sus manos están
negras de sucias y viene calzada con unas horribles alpar-
gatas.

ANDARA

(agitadísima)

¡Ahí viene el padre Nazario!

Parece avergonzada, y tras dudar un momento da unos pasos
y se cuela en la habitación adyacente.

JOSEFA

¡El padre Nazario! ¡Virgen de Guada-
lupe!

Antes de cerrar la puerta aún tiene tiempo de decir:

ANDARA

No quiero que me vea, ¡mal ajo!

Josefa empuja a la vecina que sostiene el barreño con los
paños calientes.

JOSEFA

¡Anda! Se los pones en los pies.

La vecina va tras la cortina mientras la madre se dirige
a la puerta justo al tiempo que entran por ella Nazario y
Beatriz. Josefa le besa la mano que el padre intenta tími-
damente retirar.

Dios nos lo trae a esta su casa, pa-
dre. Ya sé que es usted un santo.

NAZARIN (molesto)

No digan tonterías...

(Ahora pregunta más afablemente)

Dígame, cómo está su hija.

JOSEFA

Se me muere, padrecito. Si usted no
le pone remedio, ni este día dura.

DON NAZARIO

Sólo la ciencia y Dios sobre ella
pueden remediar algo. ¿Qué tiene
la niña?

Sale la Vecina II de la casa

Beatriz ha traído una silla y hace sentar al padre. Todas
las mujeres han quedado de pie. De detrás de la colcha sa-
le con ojos curiosos la Vecina I, que silenciosa se une al
grupo, Josefa sostenida por una de sus amigas se deja caer
en una silla. Parece que va a llorar.

JOSEFA

Unas malas fiebres me la están comien-
do. El día que cayó enferma me mali-
cié yo la desgracia porque toda la no-
che cantó el tecolote y cuando salí
aullaron tres perros uno detrás de
otro....

ESC. CONT.

DON NAZARIO (severo)
¿La ha visto un médico?

BEATRIZ
Sí, padre, y le mandó estos remedios.
Ya se tomó dos frascos.

JOSEFA
Le hicieron una limpia, pero tampoco
se alivió. ¡Ay, padre, tengo rezado
tanto!

DON NAZARIO
Sigán haciendo lo que el doctor man-
dó. Hay que tener resignación y con-
fiar en Dios.

VECINA I (con intención)
Sólo un milagro la puede salvar.

BEATRIZ
Y Dios ya lo empezó trayéndolo a es-
te pueblo.

VECINA II
¡Ay! y llegó descalzo, lo mismo que
Nuestro Señor Jesucristo!

Josefa se levanta y va a echarse a los pies de Don Nazario.

JOSEFA
¡Sálveme la niña, padrecito! ¡Sálveme-
la!

Nazarín se pone de pie, irritado.

DON NAZARIO
Si no mirase que están ofuscadas por
el dolor, aquí mismo las dejaba. ¿Có-
mo puedo hacer yo lo que no puede la
ciencia?

JOSEFA
¡Pues yo sé que si quiere puede hacer-
nos un milagro!

Todas ante esa idea se van excitando gradualmente. Parecen
contagiarse de tan fanática credulidad. Comienza a barrer
el grupo un aire de histerismo.

VECINA I
¡Si puede sí. A la cara le sale lo san-
to!

VECINA II
¡Diga la oración de Jesús Sacramenta-
do y sana la niña!

VECINA III
¡Ay ! ¡lo que tiene padecido esta po-
bre madre!... ¡Un milagro! ¡Haga un mi-
lagro!

ESC. CONT.

~~DON NAZARIO (iracundo)~~

~~¡ No blasfemen ignorantes! ¡Milagros yo!~~

Hace algún rato que Andara estaba escuchando desde la puerta del cuartucho. Avanza hasta llegar cerca de Nazario. Le brillan los ojos de entusiasmo y de fé.

~~ANDARA~~

~~¡Sí, señor, milagros! Y si no lo hace con estos pobres, será porque no se le dá su regalada gana.~~

Al encararse con el padre ha perdido toda su vergüenza anterior. Nazarín hace un esfuerzo para calmar la incipiente cólera. Pero las palabras brotan con calor de sus labios.

~~DON NAZARIO~~

~~¡Tenías que ser tú, insensata! ¿Por quién me tomas? ¿Soy acaso un impostor? ¿Trato de engañar a las gentes? ¡No me hablen más de milagros porque creeré que se burlan de mí!~~

Todas las mujeres, y Andara hace lo mismo por imitarlas, caen de rodillas, Le suplican.

~~JOSEFA~~

~~¡Tenga compasión de mí!~~

~~BEATRIZ~~

~~¡Ayude a mi hermana!~~

~~ANDARA~~

~~¿No le duele ver lo que ve?~~

Don Nazario enérgicamente les ordena que se callen.

~~DON NAZARIO~~

~~¡Cállense! ¡Yo no soy un curandero! Si Dios quiere llevarse a la niña será porque así conviene a su alma como a las nuestras el consiguiente dolor. Resignémonos con su voluntad. Yo lo único que puedo hacer es rezar con ustedes.~~

Hace una pausa. Luego agrega en tono más tranquilo:

~~¿Dónde está la niña?~~

Josefa se dirige a la casa y entra seguida de Nazarín. Beatriz, Andara y las tres vecinas.

CORTE A:

92-A. INT. CASA JOSEFA. DIA.

CLOSE SHOT

Una serie de amuletos cubren el lecho de la enfermita. Entre ellos unas ramas de pirúl mezcladas con ruda y malvón rojo. La vecina II, quita los ramos y los deposita en una silla. Nazarín se detiene ante el lecho y contempla a la enfermita, mientras las mujeres lo rodean con expectación.

ESC. CONT.

La niña tiene los ojos cerrados y la cara enrojecida por una voraz fiebre. Le aparta de la frente bañada de sudor los mechones de pelo que la cubren y le coloca la mano en aquella, para sentir la temperatura. Luego en voz grave y sencilla, hablando como para sí mismo, dice:

DON NAZARIO

Devuelve Señor la salud a esta criatura inocente. Yo te ofrezco en cambio mi salud y mi vida y acepto humildemente todas las calamidades y reveses, todos los achaques y dolores que puedan afligir a un hombre...

Se hace un silencio sepulcral. Don Nazario con gesto bondadoso seca ahora el sudor de la enfermita. Todas las mujeres han seguido, fascinadas las palabras de Nazarín, dichas con gran emoción. De pronto, se oye un grito casi histérico; más bien un alarido. Beatriz arrodillada, con las manos entrelazadas y suplicantes elevadas hacia el cielo, los ojos muy abiertos, arrodillada en el suelo dice:

BEATRIZ

Ayúdanos, señor de Chalco!

A continuación y desatada por esta deprecación, comienza un insano griterío de las otras mujeres, contagiadas, - que vuelven a caer de rodillas y claman, mezclándose -- unas voces a las otras.

TODAS

¡Virgen de Guadalupe, protégenos!
¡El Santo nos ayuda! ¡Socórrenos, señor!
¡Escúchanos, Señor! ¡Misericordia!
¡Aléjate demonio, y respeta esta casa!
¡Santo... Santo... Santo...!
¡Ay...! ¡Ay...!
Vengan y huyan este olor de santidad.

Nazarín mira entre confundido y espantado el cuadro que se ofrece a su vista.

93 LONG SHOT

El grupo poseído de histerismo. La vecina I, ha caído al suelo presa de convulsiones. Otra toma una rama de pirúl y acercándose a Don Nazario se la pasa por el cuerpo como se hace con las imágenes y en seguida toca con ella su propio cuerpo. Se ha hecho un silencio impresionante.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

En un instante todas le imitan pasándole sus manos o ramas sobre la espalda o brazos. Sólo Beatriz permanece inmóvil consciente de la gran turbación del padre, que con los ojos cerrados y la cabeza baja soporta con resignación - ese martirio.

DISOLVENCIA LENTA A:

INT. CASA JOSEFA. NOCHE.

94 CLOSE SHOT

LA CAMARA sobre una veladora. Retrocede y vemos a la niña inmóvil bajo el sopor producido por la fiebre. Sentada junto al lecho cabecea medio dormida la madre.

Al fondo en dos petates, sobre el suelo, duermen Andara y Beatriz. Esta última se ha incorporado y tras un momento de inmovilidad, y frotándose los ojos, va hacia su hermana. Al llegar junto a ella le toca en el hombro. Josefa se sobresalta y abre los ojos. El cansancio da a su expresión un aire ausente. Su agotamiento es extremo. Beatriz la ayuda a levantarse y la acompaña unos pasos. Como autómatas, Josefa va a ocupar el sitio que dejó libre Beatriz en el petate. Esta ocupa a su vez la silla cerca del lecho. Con un pañuelo seca el sudor que empapa la cabeza y frente de la niña que se revuelve inquieta.

Se oye cantar un gallo en un corral cercano.

DISOLVENCIA A:

INT. IGLESIA. DIA.

95 FULL SHOT

Al fondo el altar mayor. En primer término Nazarín orando de rodillas. Se santigua, se incorpora y viniendo hacia la CAMARA, sale de cuadro.

CORTE A:

EXT. PORTICO IGLESIA. DIA.

96 FULL SHOT

Por la puerta sale el padre. Avanza unos pasos, se detiene, como para orientarse y tomada una decisión camina, alejándose de la CAMARA.

ESC. CONT.

En un instante todas se limitan parándose sus manos o ramas sobre la espalda o brazos. Sólo Beatriz permanece inmóvil al consiente de la gran turbación del padre, que con los ojos cerrados y la cabeza baja respira con resignación - ese martirio.

RESOLUCIÓN A:

Andar para puente
corriendo

INT. CASA JOSEFA

CLOSE SHOT

94

LA CAMARA sobre una veladura. Inmóvil pero al respirar se ve la turbación de la niña. Junto al pecho se ve el latido de la vida.

Al fondo en dos pedates, sobre el suelo, Beatriz y Josefita. Esta última se ha incorporado y trata un momento de inmóvilidad, pero al mirar los ojos, se ve la turbación. Al llegar Josefita a la cabeza en el momento de la sorpresa, y sobre los ojos. El cansancio de la expresión un aire suave. Se acercando en el momento, Beatriz se levanta y la acompaña a los pasos. Como automática, Josefita se levanta el brazo que está libre Beatriz en el pecho, como a la vez la niña corre al fondo. Con un movimiento seco se ve que ella empapa la cabeza y frente de la niña que se resuelve indolente.

Se oye cantar un gallo en un corral cercano.

RESOLUCIÓN A:

INT. IGLESIA DIA.

FULL SHOT

95

Al fondo el altar mayor. En primer término Beatriz y Josefita de rodillas. Se santigua, se santigua y viniendo hacia la CAMARA, sale de cuadro.

CONT. A:

EXT. PORTICO IGLESIA DIA.

FULL SHOT

96

Por la puerta sale el padre. Avanza unos pasos, se detiene, como para orientarse y tomada una decisión camina, alejándose de la CAMARA.

97 EXTERIOR PUEBLO DE BEATRIZ. DIA.

FULL SHOT

La misma calle por donde entró Nazarín al pueblo el día antes, camina por ella alejándose de la CAMARA y deja detrás la última casa del pueblo. Frente a él, se extiende un camino polvoriento.

98 MEDIUM SHOT

Nazarín viene de frente gozando indudablemente de la tibia mañana. A un lado del camino hay un montón de ramas y Nazarín se acerca, pues ha visto algo que le interesa. Escoge un palo bastante recto y liso. Lo examina y satisfecho prosigue su camino. Oye que lo llaman.

BEATRIZ

¡Padre Nazario! ¡Padre... padre!

Nazarín se detiene y se vuelve. Mira extrañado, frunciendo el ceño.

99 MEDIUM FULL SHOT

Corriendo, con una expresión de gozo irracional llega Beatriz que queda frente al padre mirándolo con el rostro resplandeciente. Don Nazario está asombrado de verla así.

BEATRIZ

...La niña está sana, padre. De madrugada aún se moría... y de repente -- abrió los ojos y me pidió de comer... le toqué la frente y ya no quemaba.

Tiene Don Nazario una sonrisa natural pero ésta desaparece al ver que Beatriz intenta besarle las manos y al no poder hacerlo porque Don Nazario las retira, le besa la ropa.

BEATRIZ

No se vaya padre... Ya se ha corrido la voz... a la casa acuden todos a tocar a la niña.

DON NAZARIO

Bueno, bueno. Para venir a darme la noticia no hace falta decir disparates.

Beatriz cae de rodillas impidiéndole el paso.

DON NAZARIO (paciente)

Levántate, mujer y no pienses locuras.

Andara acaba de llegar junto a ellos. Trae en las manos un morral, un bulto con ropa y una calabaza como recipiente de agua.

ANDARA

Ya te dije que no lo ibas a convencer. (A Nazarín) ¡Es milagro! ¡Mal ajo! ¡Milagro!

Nazarín la interrumpe con gesto cansado. Hace ademán de reanudar su marcha.

ESC. CONT.

1 - Del Pops a Nazarin

2 - C.V. caballo a cura, coronel y luego a coronela

3 - Pan. Nazarin. Se une al grupo y ayuda

4 - Llega Andara y se une a Beatriz. Observan de lejos la escena

5 - Para hombre del burro

6 - M. Sh. Coronel

7 - Coronel y hombre del burro. Dialogo

8 - Nazarin reacciona

9 - Vuelve a pasar el del burro saliendo

10 - Nazarin se acerca a Andara a Coronel. Termine y se aleja

11 - Reaccion colerica del militar

12 - C.V. Nazarin sigue hablando

13 - Cura opina en C.V.

14 - Llega coronela y se lleva al marido

15 - Cura se reacciona

Shot suplementario - Cura se rasca el oido

ESC. CONT.

DON NAZARIO

Por locas las deje. Apliquen sus oraciones a dar gracias por el favor recibido y¡adiós!

Comienza a caminar. Tras un momento de indecisión y a un gesto de Andara, las dos mujeres que llevan zurrón a cuestas, echan tras él. Esta última lleva además una calabaza en bandolera.

100 FULL SHOT

Don Nazario viene hacia la CAMARA seguido a unos pasos de las dos mujeres. Se detiene al notar que lo siguen.

DON NAZARIO

¿Dónde van ustedes?

ANDARA (decidida)

Donde usted vaya, padrecito.

BEATRIZ (candorosa)

Tenemos pensado seguirlo, porque también nosotras queremos ser peregrinas.

ANDARA

¡Y tan buenas y santas como usted!...

Don Nazario las mira severamente. Les dice en tono que no admite réplica:

DON NAZARIO

Mucho les alabo la intención, pero me hacen el favor de irse a santificar solas... ¿me creen loco para llevarlas en mi compañía?

Las mira imperiosamente. Las dos mujeres viendo lo decidido de su actitud, se vuelven lentamente y con desgano comienzan a caminar. Casi al mismo tiempo Nazario hace lo mismo diciendo en voz que aún pueden oír las otras:

¡Miren nomás lo que me caía encima...!

Sacude sus hombros como quien queda libre de una pesada carga y se aleja.

Andara se ha detenido y a poco la imita Beatriz. Tienen aire cariacontecido como niñas que acaban de recibir una reprimenda. Andara agarra una piedra y la arroja a un sembrado. Beatriz se sienta en un montón de piedras. Se nota que no están muy decididas a obedecer.

CORTE A:

101 EXT. CAMINO DEL CARRUAJE. DIA.

CLOSE SHOT. CABALLO.

Un paisaje cualquiera. Una carretera secundaria. Un coche de cuatro ruedas tirado por un caballo. El caballo cansado o enfermo se ha echado en el camino y no hay fuerza humana que lo levante. Lo están intentando el cochero, un coronel del Ejército y un hombre de negro con todo el aspecto de un eclesiástico. Los tres jadean sudorosos. El caballo tiene esa expresión eserena, indiferente con la que los animales soportan el dolor.

A unos metros del carruaje, sentada en una barda espera el resultado de la lucha, la coronela, una mujer en la cuarentena que muda y displicente no se digna mirar a los que trabajan. Una sombrilla abierta la protege del sol y con un pañuelito espanta las moscas.

Habla el coronel, mientras, rojo de ira y de esfuerzo, sudando intenta levantar al animal.

CORONEL

¡Desgraciado matalote!... (AL COCHERO, FURIOSO) ¡Ya te dije que no engancharas éste. (AL PADRE) Pero estos animales tienen que saber más que uno...

En este momento se acerca Nazarín que pasa por allí. Se acerca al grupo y saluda.

DON NAZARIO

¿Me permiten que les ayude?

El cochero, rojo por el esfuerzo es el único que le contesta:

COCHERO

¡Andale!

El coronel manda aunar los esfuerzos.

CORONEL

¡Todos a una!... ¡A... una...! ¡A una!...

Peró nada consiguen y el milite le suelta una patada al caballo.

¡Bestia maldita...!

Rabioso deja de esforzarse y se limpia el sudor agotado más por la cólera que por el cansancio.

CORTE A:

101-A LONG SHOT

El grupo del carruaje visto desde lejos. En primer término de espaldas a la CAMARA medio ocultas detrás de unas matas, aparecen cautelosas Beatriz y Andara que indudablemente han seguido al padre. Siguen con atención las peripecias de la escena.

CORTE A:

102 FULL SHOT

Por el camino viene un campesino a pie, llevando delante de sí un burro cargado con costales. LA CAMARA lo precede. El hombre va ensimismado como si calculara mentalmente algo. Pasa por delante del carruaje casi sin mirarlo. El Coronel que se paseaba nervioso se detiene. Parece que alguien acaba de inferirle una ofensa.

103 MEDIUM SHOT. CORONEL

Avanza un paso y le grita airado al del burro:

CORONEL

¡Eh, tú... desgraciado...!

Se vuelve el hombre sorprendido, y al ver al militar, se azorona terriblemente. No sabe qué responder.

CORONEL

(en tono frío y amenazador)

¿Qué pasó contigo, infeliz?... ¿No sabes que a un coronel y más a un señor cura, se les saluda?...

HOMBRE DEL BURRO

Usted ha de disculparme, mi coronel, ... pero... iba echando cuentas de lo que se vendió... y no me fijé.

CORONEL

Pues para que te fijas, pasas otra vez y saludas.

La señora, indiferente ni se ha levantado de donde está sentada. El cura se acerca como para calmar al coronel, pero éste lo detiene con un gesto. El hombre ha dado marcha atrás, y volviendo sobre sus pasos cruza de nuevo quitándose el sombrero.

HOMBRE DEL BURRO

Muy buenos días, patroncito.

Nazarín que sigue ayudando al cochero, ha presenciado toda la escena. Ve alejarse al hombre y al animal. La coronela muy digna no ha respondido al saludo. El cura, por no saber qué actitud tomar, se ha hecho el distraído.

CORONEL (gruñendo)

¡Así hay que enseñar a esta gente, así!

Don Nazario con gran calma se frota las manos para quitarse el polvo y hecho ésto avanza con paso mesurado hasta enfrentarse con el coronel. Le dice sin perder la compostura:

DON NAZARIO

¡Señor!... usted pensará de mí lo que guste, pero le digo que esa manera de tratar a un semejante es anticristiana y bárbara y soez....

Ha recalcado con gran energía los tres últimos adjetivos. El coronel lo oye con asombro, y sus acompañantes se miran entre sí casi asustados.

Ese caminante es persona y no animal... tan hijo de Dios como usted y tiene su dignidad como cualquier déspota pasado, presente o futuro...

Agrega, después de una pausa, con tono cortés:

Y dicho ésto, que considero un deber de conciencia, me retiro.

Terminada su perorata, da media vuelta y comienza a caminar de nuevo en la dirección que traía.

ESC. CONT.

El rostro del coronel ha enrojecido de cólera, pero predomina el estupor que lo imoviliza momentaneamente. Por un momento se diría que va a reír. Mira al cura interrogantemente. Luego al que se aleja, casi con curiosidad. Tal vez la cara del sacerdote es la que muestra más enfado. La señora parece asustada temiendo la reacción violenta del marido. Por fin habla el militar.

CORONEL

¿Pero qué clase de individuo es éste?

Parece que va a salir tras él. El cura lo detiene.

CURA

Déjelo, mi coronel. Es un hereje. Alguno de esos predicadores estrafularios que nos mandan del norte, debe ser...

La coronela interviene.

CORONELA

Sea quién sea déjalo ya y ocúpate del caballo que llevamos aquí una hora.

Se lleva a su marido tomándolo del brazo hacia el carruaje. El cura, con el ceño fruncido, frotándose el mentón sigue con la mirada al que se aleja.

DISOLVENCIA A:

104 EXT. GRAN PAISAJE. DIA.

FULL SHOT.

Un arroyuelo. LA CAMARA sigue su cauce hasta encuadrar a Beatriz y Andara que de rodillas y con el busto encorvado están bebiendo con avidez. A continuación Andara llena de agua una calabaza que colgada en bandolera lleva en la cintura. Satisfecha su sed, caminan unos pasos hasta llegar a la carretera que pasa por allí. Pero antes de entrar en ella miran con precaución como para no ser vistas de alguien que seguramente camina por aquella. Toman la cuneta y echan a andar. Ahora podemos ver al fondo, alejándose a unos cien metros de las mujeres, a don Nazario.

105 ACERCAMIENTO

Nazarín camina, lo vemos de espaldas; se detiene y se inclina para extraerse una piedrecita que se le ha metido en el guarache izquierdo. LA CAMARA se ha acercado hasta dejarlo en M.S. Ahora se da cuenta de la presencia de las dos mujeres. No dice nada, no hace el menor gesto. Prosigue tranquilamente su marcha.

106 FULL SHOT

Andara y Beatriz no han detenido su marcha, decididas ya a enfrentarse con el padre. Al contrario, aceleran sus pasos y pronto llegan a su vera.

107 MEDIUM SHOT

Nazarín continúa caminando y ellas lo siguen sin decir palabra.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

¿Por qué me siguen?

ANDARA

El camino es de todos, ¿no?

BEATRIZ

Queremos hacer penitencia... y aprender las cosas buenas con usted.

El padre se detiene y ellas hacen lo mismo.

DON NAZARIO

(con voz tranquila y como resignado)
Ya les dije que si quieren hacer penitencia la hagan solas... cada cual con su conciencia, cada cual con su soledad.

ANDARA

¿Pero en qué le estorbamos? ¡Vaya con el señor! ¡Quererlo tan a la buena y recibir este pago!...

BEATRIZ

Mire que si nos abandona no sé cómo vamos a acabar.

Nazarín se resigna definitivamente.

DON NAZARIO (tristemente)

Está bien. Vengan. Pero habrán de prometer portarse con decencia, ser obedientes y... dejarme en mi paz...

Echa a caminar el padre y las dos tras él. Andara ya quisiera caminar a su lado, pero Beatriz la detiene y lo siguen unos pasos detrás.

DISOLVENCIA A:

108 EXT. PIRUL. NOCHE.

CLOSE SHOT.

Bajo un inmenso pirúl, una hoguera. LA CAMARA deja ver a Andara que calienta unas tortillas. Beatriz, sentada un poco más lejos, está embozada oyendo de labios de don Nazario la lección de catecismo, que a su vez está sentado en un tronco cerca de ella. Habla despacio, de modo que lo comprendan bien.

DON NAZARIO

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra quiere decir que... creo sin ninguna duda en Dios Padre que es la Primera Persona de la Santísima Trinidad, la cual con su virtud omnipotente, creó de la nada, es decir, de donde nada había, la tierra con todo lo que en ella hay.

ESC. CONT.

Andara termina de rollar unos tacos con frijoles que extrae de un pucherito de hierro.

ANDARA

Y Dios está en todas partes, ¿verdad, usted?...

VOZ NAZARIN

Sí, en todas...

Andara se incorpora y se acerca al padre.

ANDARA

¿Hasta en este taco?

El padre asiente.

pos entonces comerse ~~un taco~~ *esto* es como comulgar, ¿no?

DON NAZARIO (paciente)

No, hija. Cuando el sacerdote consagra, El Señor desciende a la hostia con todo su Ser, como estarías tú dentro de un cuarto.

La cara de la mujer muestra que no entiende eso.

109 y 110 OMITIDAS.

111 MEDIUM SHOT

Beatriz se levanta y va a sentarse en el suelo junto al padre. Lo mira sin hablar, con su taco a medio comer en la mano.

BEATRIZ (como avergonzada)

Padre; ¿si comulgo se me saldrán los demonios del cuerpo?

DON NAZARIO

¿De qué demonios hablas?

Andara viene a sentarse junto a los dos.

ANDARA

¡Hombre! De los que trae adentro. Toditita está llena la pobre.

BEATRIZ

Dice mi hermana que estoy enferma de pasmo en el corazón.

ANDARA

Es mal de ojo. De alguien que te quiere mal.

DON NAZARIO (molesto)

¿Cuántas veces he de decirles que eso no son sino supersticiones?

Se hace el silencio y prosiguen su comida parsimoniosamente.

112 OMITIDA

61

113 MEDIUM SHOT. BEATRIZ

Sigue sin comer pensando en sus males. Mira el taco y lo deja con disgusto a su lado.

BEATRIZ

Cuando me daban los sofocos sentía como una bola de fuego, aquí, en el estómago. Y tenía ganas hasta de matar.

113-A-MEDIUM SHOT

Don Nazario da por terminado su frugal ágape. Se frota las manos y la punta de los dedos para limpiárselos.

DON NAZARIO

Lo que tienes tú no es brujería ni demonios que es una enfermedad muy conocida.

Se incorpora.

De la imaginación viene, y por la imaginación hay que curarla. Además... vida sana, ejercicio, rechaza la tristeza, reza... verás cómo se te pasa.

Va a echar unas ramas al fuego que se estaba extinguiendo.

VOZ ANDARA (terca)

Pos yo digo que son demonios coronados.

DISOLVENCIA A:

114 EXT. CAMINO DE LA PESTE. DIA.

LONG SHOT.

Un camino cualquiera al final del que se ve un pueblito con su iglesia dominando los tejados de las casas. Un grupo de unas seis personas, lejos de la CAMARA, están a un lado del camino mirando algo a sus pies, en el suelo, que no podemos ver. Hay un movimiento de huida y algunos retazos de frases que no podemos oír. Por fin, casi en desbandada viene el grupo hacia LA CAMARA. Se ve que dejan detrás un hombre tendido en el suelo. El grupo lo componen dos hombres, tres mujeres, una de ellas ya vieja, y un chamaco de unos diez años. Van cargados con los bultos más heterogéneos, como si hubieran salido huyendo de algo y llevado consigo lo que les parece más precioso o indispensable. De la CAMARA y en dirección contraria a ellos salen, Nazarín y las dos mujeres que han visto lo que acontece y van llenos de recelo y curiosidad.

El grupo de gentes se cruza con los peregrinos, que se detienen a verlos pasar. La cara de los campesinos expresa miedo y ansiedad.

ANDARA

¿Qué pasó? ¿Por qué juyen? ¡Oiga!

Las gentes los miran de reojo y pasan sin contestar. Beatriz y Nazarín avanzan ya hacia el hombre que quedó tendido en tierra. Andara agarra al vuelo al chamaco que cierra la pequeña caravana. Lo retiene fuertemente.

ANDARA

Pero, ¿por qué juyen?

El chamaco la mira con los ojos muy abiertos sin contestar.

CORTE A:

115 FULL SHOT

Beatriz llega frente al hombre caído, seguida casi inmediatamente del padre. Pero retrocede al ver su aspecto. Está terriblemente pálido, como muerto y con la boca y los labios cubiertos de una espuma blancuzca. Don Nazario en cambio se arrodilla junto al enfermo y sacando un trapo del zurrón comienza a limpiarle el rostro. Oímos el estertor del moribundo.

Beatriz parece próxima a sentirse mal.

Andara llega corriendo y se detiene a varios metros de distancia del enfermo, gritando con espanto:

ANDARA

¡No lo toque! ¡Don Nazario! ¡Es la peste! ¡Juyan!

Espantada Beatriz, retrocede hasta reunirse con Andara.

Don Nazario se incorpora, irritado. Les ordena con gran autoridad:

DON NAZARIO

¡Beatriz! ¡Andara! Vengan acá. Ayúdenme. Traiganme el agua.

Las dos mujeres quedan indecisas; pero al final Beatriz toma la calabaza con agua que lleva su compañera y haciendo de tripas corazón se aproxima y se la tiende a don Nazario el cual, mojando el trapo, termina de limpiar al apestado.

116 MEDIUM SHOT

Andara todavía se conserva a una distancia prudente. Hace una última tentativa para convencer al padre:

ANDARA

Todos se largan del pueblo. Está apestado. ¡Vámonos pronto, por acá....! ¡Córrale, padre!

117 MEDIUM SHOT

Don Nazario, impotente para llevar más adelante su socorro, se ha incorporado y mira al apestado con gran compasión.

DON NAZARIO

¡Pues qué creían que todo iba a ser como hasta ahora; caminar, comer y dormir como príncipes! Quien tenga miedo o repugnancia que se quede.

Andara se ha acercado; pero sólo dos pasos.

ANDARA (atemorizada)

Pero si allí se mueren como moscas.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

No corrémos buscando placeres, El Señor pone esta prueba tan grande en nuestro camino. Si perecemos El nos premiará y si no siempre podremos ayudar a algún desdichado.

Beatriz, pálida, llena de náusea, todavía mirando a hurtadillas al enfermo:

BEATRIZ

(en voz débil)

Padre...me pongo mala...

DON NAZARIO

¡Pues vomita hija, vomita antes de seguir al pueblo.!

Andara con los ojos muy abiertos y gesto de repugnancia, no dice nada. Está como atontada. Se está oyendo a lo lejos el toque intermitente de una campana de torre.

CORTE A:

118

EXT. PUEBLO APESTADO. DIA.

CLOSE SHOT

La campana suena por intervalos, una vez y otra vez, como advirtiendo del peligro. LA CAMARA desciende por la torre hasta el atrio de la iglesia. El cura con el hábito y la estola puesta, echa agua bendita sobre unos ocho cadáveres medio tapados con paños y viejas sábanas. La expresión del sacerdote mientras murmura los responsos es de terrible cansancio. Un hombre viejo va colocando los cuerpos decentemente, cruzándoles los brazos, poniéndolos boca arriba, etc.

CORTE A:

119

LONG SHOT

La campana sigue tocando monótonamente y así seguirá todo el tiempo, haciendo más densa la soledad y el desamparo. Una calle solitaria. En un balcón de primer término una sábana puesta a secar azota los barrotes del mismo con un chasquido crispante, debido a las ráfagas de aire que se han levantado. Por el centro de la calle avanza sola llorando, una niña de tres años.

CORTE A:

120

FULL SHOT

Otra calle con unas casas cerradas a piedra y lodo y otras abiertas de par en par. Por una acera viene don Nazario y por la otra Andara y Beatriz que van mirando temerosamente a un lado y otro, impresionados por el silencio que se hace más espeso con el son triste de la campana. Andara se detiene al ver salir de una casa un joven de unos quince años y una chamaca de unos doce. Van tan de prisa, que casi chocan con Beatriz.. Se oye el

ESC. CONT.

ESC. CONT.

golpe que hace una ventana al abrirse y una mujer desme-
lenada y pálida, sacando medio cuerpo fuera del alféizar
grita a los que huyen:

MADRE ABANDONADA
(gritando)

¡Malos hijos! ¡Dios los va a
castigar! ¡No me dejen sola con
su padre!

Pero los fugitivos ya han desaparecido de su vista. La
mujer vuelve a entrar. Unos pasos más adelante, Nazarín
ve salir a un hombre de una casa que lleva un cubo de
cal viva en una mano. Se les queda mirando con aire
agresivo. Don Nazario se descubre, saludando:

DON NAZARIO

¿Podría indicarme la presidencia
municipal, señor?

ALCALDE
(receloso)

Yo soy el presidente municipal y
les advierto que se vayan de aquí.
No estamos para limosnas ni para...

Don Nazario le corta muy digno:

DON NAZARIO

No venimos a limosnear, señor;
sólo queremos ayudar en lo que
sea...cuidar enfermos, enterrar
muertos, limpiar lo que sea...

ALCALDE
(tranquilizado)

Si es eso, quédense, que necesita-
mos mucha ayuda.

DON NAZARIO

¿Por dónde empezamos?

ALCALDE

Entren en cualquier casa...allí
harán falta...

Hace una inclinación de cabeza y entra en una casa, dos
puertas más abajo. Nazarín, cuyos ojos brillan de entu-
siasmo, va a reunirse con sus huéspedes.

121 FULL SHOT

La puerta de una casa pobre, cerca de donde don Nazario
ha ido a reunirse con las dos mujeres. Por ella sale un
cerdo. De dentro de la casa llega un llanto desesperado
de niño. Don Nazario sin dudar un momento, entra en ella
haciendo antes una seña a sus discípulas para que lo
sigan. Estas se miran temerosas, dudan un instante, pero
Beatriz da el ejemplo entrando a su vez en la casa.

CORTE A:

122 INT. CUARTO MADRE MUERTA. DIA.

MEDIUM SHOT

Aparece en la puerta de entrada al cuarto Nazarín que recorre con su vista el local. Los llantos son ahora más débiles como si el infante no le quedaran ya casi fuerzas para llorar. Nazarín avanza y ve en un lecho miserable que que queda al fondo, lejos de la CAMARA, una mujer muerta. No vemos sus facciones porque el enmarañado pelo le cubre la cara. Próximo a la cama, en una cuna rústica, está el niño que llora.

En la puerta aparecen, mirando aterrorizadas, Beatriz y Andara.

DON NAZARIO

¡Ayúdenme! ¡tú toma ese niño en brazos y tú mira si encuentras leche...donde sea!

Andara sale a cumplir la orden sin saber bien a dónde va, Beatriz, aunque muy temerosa, saca al niño de la cuna y lo toma en sus brazos. Don Nazario ha echado agua en un barreño y lo deposita junto al lecho de la muerta. Luego abre la ventana. Es toda actividad. Sus gestos, sobre todo sus órdenes que no admiten réplica, nos lo muestran como un hombre distinto. Se diría que aquél es su ambiente y en él se goza. Toma un trapo y se acerca a la muerta.

DISOLVENCIA A:

123 INT. PUEBLO APESTADO. NOCHE.

FULL SHOT

En el atrio de la iglesia, iluminado por una lámpara de petróleo, vemos al Presidente Municipal, al cura, a Nazarín y a Andara cargando muertos en un carro que está junto al atrio. El carrero ayuda a poner dentro los cadáveres, subido y puesto en pie en el centro del carro. La campana ha cesado de tocar. El silencio es grande.

124 MEDIUM FULL SHOT

De una esquina surge una sombra que se dirige al atrio. Es Beatriz que lleva algo en sus brazos. Al llegar junto al carro le entrega a Nazarín el bulto. Es un niño de seis años, muerto. El padre lo deposita en el carro.

CORTE A:

125 EXT. PUEBLO APESTADO. DIA.

CLOSE SHOT

La campana tocando otra vez monotonamente.

DISOLVENCIA CORTA:

126 MEDIUM FULL SHOT

Por una calle pasan dos mujeres vestidas de negro y el cura del pueblo llevando

ESC. CONT.

ESC. CONT.

entre las dos, de las asas, un baulito. Caminan de prisa con aire asustado. De una casa sale Andara acompañada de un hombre. Ambos llevan baldes llenos en las manos que chorrean un caldo blanco, como de cal. Un jinete viene por la calle. El Presidente que ha salido detrás de Andara y del hombre, llama al jinete.

ALCALDE

¡Juan...!

El jinete se detiene. Es un campesino de atractiva presencia, de unos veinticinco años. El caballo caracolea inquieto.

¿Qué pasó con los auxilios del gobierno? ¿Vienen o no vienen?

JUAN

Desde el cerro los ví que venían.

ALCALDE

(con rencor)

¡A buena hora!

JUAN

(muestra ansiedad)

¿Y Lucía?

ALCALDE

Ya tiene quién la cuide. Oye...
¿cuántos vienen?

El jinete ya no oye la última frase porque ha hecho arrancar su caballo al galope.

¡Espérate, Juan...! ¡Oye!....

CORTE A:

127 INT. CUARTO DE LUCIA DIA.

CLOSE SHOT

Sobre una cómoda un plato y al lado una botella de vinagre. Unas manos vierten el líquido en aquél. Es Beatriz que a continuación moja un pañuelo en el vinagre exprimiéndolo después para escurrido. Se oye la voz de Nazarín, grave, velada por la emoción.

VOZ DON NAZARIO

Piensa que esta vida sólo es camino:
soporta tus sufrimientos
y prepara tu alma al gozo que te
espera de verte en la presencia de
Dios.

Beatriz ha llegado cerca del lecho donde se debate una mujer, sudorosa de fiebre, próxima a las ansias de la muerte. Nazarín tiene una mano de la moribunda entre las suyas.

10801
67
ESC. CONT.

Beatriz escucha arrobada al padre, mientras limpia la frente de la enferma.

LUCIA

(con débil sollozo)

Yo sólo quiero ver a Juan...
quiero verlo...

DON NAZARIO

Olvida ya las pasiones de este mundo, hija. El Señor te da tiempo para hacer examen de conciencia...piensa en el cielo que te espera...

La enferma tarda un poco en responder. Ha cerrado los ojos. Ruedan de ellos unas lágrimas.

LUCIA

No...no...sólo quiero a Juan. No viene...

DON NAZARIO

Como sacerdote te digo que puedes salvarte con sólo que te arrepientas de tus faltas.

LUCIA

¡Juan!....

Beatriz está emocionada. Nazarín inclina su cabeza con desaliento. Se hace un silencio en el que sólo se oye el casi estertor de Lucía.

CORTE A:

128 EXT. PUEBLO APESTADO. DIA.

FULL SHOT

Llega el jinete que vimos poco antes y detiene su caballo frente a una puerta que corresponde a la casa de Lucía. Sin preocuparse en atar el animal, entra en la casa.

CORTE A:

129 INT. CUARTO DE LUCIA. DIA.

FULL SHOT

La enferma está inmóvil. Nazarín todavía sentado, mueve sus labios como si rezase. Beatriz se ha arrodillado al otro lado de la cama. Por la puerta aparece Juan, el jinete. Se queda un momento indeciso al ver a los visitantes. Nazarín se levanta

DON NAZARIO

Hemos venido a ayudar.

655

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Juan sin responderle, mira al lecho de la enferma y se acerca a aquella muy agitado, con gesto dolorido. Se arrodilla junto a la cama,

JUAN

¡Lucía...soy yo...aquí estoy otra vez...ya no me voy...!

Le descubre la frente mojada de sudor echando hacia atrás el pelo revuelto, con sus dedos.

Ella abre lentamente los ojos y lo mira. Se diría que una imperceptible sonrisa de gozo aparece en su cara.

JUAN

¡Ya llegan los socorros!; Te van a curar!; Pronto estarás bien!

Su expresión cambia y mira hoscamente a los visitantes. Beatriz ha ido a reunirse con Nazario.

JUAN

Se pueden ir...ya no hacen falta...

DON NAZARIO

Soy sacerdote. Le suplico me deje ayudarla en este trance...

Lucía, muy debilmente, casi en un suspiro, llama a Juan.

LUCIA

¡Juan!

El aproxima su rostro al de la moribunda mirándola con dolorosa ternura. Pasan unos segundos y vuelve a oírse su voz como un susurro.

...diles...que se vayan...

Juan, sin dejar la cabeza de ella que sostiene en su brazo mira con ceño duro a los peregrinos.

JUAN

(airado)

¡No oyen que se vayan!...

Don Nazario retrocede, vencido y sale del cuarto seguido de su discípula.

129 A MEDIUM CLOSE UP

De la boca de la enferma comienza a brotar la espuma densa de la enfermedad. Juan con el rebozo de la sábana le limpia los labios.

129 B CLOSE UP

Titubeando, lentamente, la mano de Lucía busca la de Juan. La encuentra y se nota que quisiera oprimirla pero le faltan las fuerzas.

129 C CLOSE UP

Lucía tiene los ojos cerrados. Tal vez haya muerto ya. El la mira lleno de ternura. Muy dulcemente, aproxima sus labios a los de ella y casi sin rozarlos, los besa.

129 D CLOSE UP

La mano de Lucía que quedó encima de la de Juan cae inerte sobre la sábana.

CORTE A:

130 EXT. ANGULO RELLANO LUCIA. DIA.

FULL SHOT

Beatriz cabizbaja mirando obstinadamente al suelo. Nazarín levanta sus ojos y mira compasivamente a su discípula. Rompe el silencio:

DON NAZARIO

He fracasado, hija. Dios tenga piedad de su alma.

Nazarín se dispone a bajar las escaleras, pero ve que Beatriz con lágrimas en los ojos no le sigue.

¿Qué te pasa?...

Ella lo mira a través de sus lágrimas y dice en voz baja, como para sí misma:

BEATRIZ

Yo también... quería así.

Nazarín inclina su cabeza. Se siente como doblemente vencido. Tras un silencio, dice con voz opaca:

DON NAZARIO

¡Vámonos!

Empujándola suavemente delante de sí, comienzan a bajar las escaleras.

CORTE A:

131 EXT. PUEBLO APESTADO. DIA.

LONG SHOT

La plaza del pueblo. Unos carros acaban de llegar cubiertos de polvo. Se ve descender de ellos algunas gentes: dos médicos, tres ayudantes, seis enfermeras. Escena de gran movimiento. La campana bandea ahora alegremente. Los auxilios son recibidos jubilosamente por unos cuantos vecinos y el Presidente Municipal. Apretones de manos.

Entran en cuadro Nazarín y sus dos acompañantes, que contemplan la escena con viva satisfacción. El único que parece triste es don Nazario.

655

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

Aquí ya nada tenemos qué hacer.

Sin despedirse de nadie, sin que nadie los detenga,
comienzan a caminar alejándose.

FADE OUT.

FADE IN:

132 EXT. CIMA CON RUINAS. DIA.

MEDIUM LONG SHOT

Un hermoso paisaje. (PANNING) Unas ruinas. Don Nazario sentado en unas piedras con los brazos cruzados y con la vista baja, hace sus oraciones. (SIGUE EL PANNING) Los campos que se ven abajo acentúan la sensación de calma en que queda sumergido el paisaje. No lejos, casi al pie del altozano, o cima, en donde está el padre, se ve un pueblo de una relativa importancia. El más populoso de los que lleva recorridos don Nazario. Encuadrando bien el pueblo, se detiene la PANORAMICA.

DISOLVENCIA CORTA.

133 EXT. PUEBLO DE DON SABAS. DIA

CLOSE SHOT

En una plazoleta, colgado de un árbol, se debate un ser monstruoso. Es Ujo, el bufón que nunca falta en los pueblos. Una reata le ciñe el pecho y al otro extremo de la misma, que han pasado sobre una rama, vemos a dos chamacos que son los que sostienen en el aire al enano, el cual patatea furiosamente.

VOZ CHAMACO I

¡Miren nomás que aguacate tan sabroso!

VOZ CHAMACO II

¡Baila, patas cortas!

CHAMACO I

¡Vamos a romper la piñata!

Se oyen gritos y risas "ad. lib". de otros muchachos, seis en total, que son los autores de la cruel broma. El enano tiene una enorme cabeza y un cuerpo diminuto con brazos cortísimos y unas piernecitas arqueadas. CAMARA ATRAS.

Los que sostienen la reata la sueltan un poco para que sus compañeros puedan alcanzar el cuerpo de Ujo. Lo agarran. Ujo tira patadas. Echa fuego por los ojos. Los escupe.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

UJO

¡No me quiten mi limosna, rateros.
Al que la toque lo desgracio!

Sigue la gritería de los chamacos que reciben alguna patada del enano, porque tratan de registrarle los bolsillos.

Por una calle de la plazuela desemboca a caballo Don Sabas, el presidente municipal. Sin dejar de caminar, sonríe al ver el cuadro.

UJO

(a grandes voces)

¡Don Sabás! ¡Sáqueme la reata!
¡Me quieren matar y robar! ¡Don Sabás!

Los chamacos lo dejan caer al suelo y salen corriendo, no sin quitarle precipitadamente la cuerda.

DON SABAS

(riendo)

No te dejes, Ujo, no te dejes.

Ujo se ha incorporado y se restrega el cuerpo. Su altura no llega a un metro. Don Sabás le arroja una moneda y sigue su camino sonriendo. Ujo la recoge como si no hubiera pasado nada. Se ve que está muy acostumbrado a aquellos tratos.

UJO

¡Gracias, gracias, don Sabás!

A continuación se sienta en el suelo, y sacando de los bolsillos lo que querían robarle, contempla su tesoro con avaricia, e incluso comienza a comer algo de éste, pues la mayor parte es comestible: una manzana, unas raquílicas nueces, unos arrugados cigarrillos, alguna moneda de cobre, una mandarina. Mientras ha ido sacando estas cosas, le da mordiscos a la manzana. Por último extrae un cascabel de collera y lo agita haciéndolo sonar: parece embelesado.

CORTE A:

134

FULL SHOT

Andara, caminando por una calle adyacente a la plazuela donde dejamos a Ujo. Lleva un saco a la espalda y los guaraches colgados del brazo. Va descalza. Se detiene frente a una puerta semiabierta y golpea en ella con la mano.

ANDARA

¡Almas caritativas! ¿No le dan algo a una pobre?

ESC. CONT.

Se pone a esperar pacientemente. En esto ve a Ujo, que todavía metiéndose sus pertenencias en el bolsillo, corre a su encuentro.

La puerta de la casa se cierra, al mismo tiempo que oímos una voz que viene de dentro:

VOZ DE MUJER

¡Que Dios la ampare, mujer!

Andara hace un gesto de cólera y quisiera responder en consecuencia; pero se contiene. A los pocos pasos se encuentra con Ujo, que se queda mirándola embozado, pero en seguida reacciona. A ella, se le alegran los ojos al verlo.

UJO

¡Es una vieja agarrada! Nunca da ni agua. Yo te voy a marcar las puertas más mejores, Andara.

ANDARA

(coqueta)

Pero yo no quiero darte molestias, chaparrito.

UJO

¡No son molestias, puño! ¡A tí te estimo Andara....te estimo!

Andara ríe y le pone la mano en la cabeza.

ANDARA

¿Qué me traes hoy, ratoncito?

UJO

Hartas cosas y más que tengo en la casa....¿quieres venir?

ANDARA

Mejor nos sentamos en la calle pa' no dar qué hablar. ¿Quies que te cargue mi mamoncito?

Se ríe Andara. Ujo se agarra a su saya y va tirando de ella. Mientras caminan hablan: ella mirando hacia abajo; él con la cabeza levantada.

UJO

Eres fea, fea pero yo te estimo, Andara. Desde antier que te miré en la Iglesia te estimo. ¡A esa fea nadie la ha de querer! ¡Pa' mí ha de ser! ¡puño!

ANDARA

Pos, y tú, ¡mal ajo! ¿Te afiguras que eres bonito?....¡Una cucaracha sin patas, eso eres!...

UJO

Pos digas lo que digas, yo te estimo y te quiero favorecer. (la detiene tirándole de las faldas) Siéntate que tenemos que platicar.

Mientras se sientan junto a una barda, vemos pasar a Beatriz que lleva un cestito con ropa para lavar y un jarro de loza. Sonríe alegre al ver a Ujo.

BEATRIZ

Buenos días. Voy a lavar esta ropa, Andara. Espérame y subimos juntas al cerro.

Prosigue su camino muy airosamente.

135 TWO : MEDIUM SHOT

Se han sentado. El enano está poniendo en las faldas de su amiga las nueces que formaban parte de su tesoro. Las va cascando y dándoselas mientras hablan.

UJO

Esa sí que es guapa, ¡puño! y no ha sido pública de la calle.

ANDARA

¡Oye tú... sotaco asqueroso!...

UJO

No t'enojes que no lo digo por mal...

Le hace una seña a Andara para que acerque su cabeza y empieza a hablar en voz más baja, confidencial.

UJO

Pero, oye; lo mejor es que pelen gallo y se vayan del pueblo.

Andara muestra interés y curiosidad por las palabras del enano.

ANDARA

¿Por qué, Ujito...?

UJO

El Pinto, el primo de Don Sabás el Presidente, anda diciendo de ustedes lo peor...

ANDARA

(SORPRENDIDA)

¿El Pinto está aquí?

ESC. CONT.

UJO

Vino a comprar reses... y dice que los Federales andan detrás de ustedes por criminales...

Andara se ha quedado de una pieza. Queda un momento pensando qué partido tomar. Se percata en seguida de la veracidad de lo que le cuenta Ujo. A ella y a Don Nazario es a quien buscan por lo de México!

UJO

Yo te escondo donde no te hallen porque te estimo, Andara, te estimo... y mejor dejas a ese Don Nazario...

Andara se ha puesto de pie, y sin despedirse siquiera del enano, comienza a caminar precipitadamente. Ujo la ve irse condolido y en un arranque echa a correr tras ella, pero sus pobres piernas lo obligan a desistir pronto. Se detiene y después de seguirla con la vista un poco, comienza a caminar mirando el suelo con tristeza.

CORTE A:

136 EXT. FUENTE. DIA.

FULL SHOT

La fuente o arroyo donde Beatriz lava la ropa queda detrás de la CAMARA para descubrirla a su tiempo. Bajo unos árboles un marchante muestra unos caballos al Pinto y su ayudante. El Pinto observa la boca de un animal mientras el ayudante le estudia las patas. El marchante ve con inquietud la cuidadosa observación del Pinto.

PINTO

No lo quiero... tiene ocho años.

MARCHANTE

¡Que no los tiene!.... no te engaño, Pinto... yo lo ví nacer... no tiene mañas... es muy manso..

PINTO

Paséalo...

El marchante larga brida y hace dar vueltas al caballo. El Pinto observa al animal, pero los ojos se le van hacia la fuente. El ayudante observa ironico al Pinto.

ESC. CONT.

UJO
 Vino a comprar reses... y dice que
 los federales andan detrás de us-
 todas por criminales...

Andrés se ha quedado de una pieza. Queda un momento pen-
 sando qué partido tomar. Se levanta en seguida de la
 veracidad de lo que le cuenta Ujo. A ella y a Don Ha-
 rio es a quien buscan por lo de México!

UJO
 Yo te cuento cómo se hallan
 porque te están buscando. Andrés se as-
 tima... y mejor déjale a ese Don
 Murillo...

Andrés se ha puesto de pie, y aún desahogado alquiere del
 ensano, comienza a caminar precipitadamente. Ujo la ve
 irse con elido y en un momento echas a correr tras ella,
 pero sus pobres piernas le obligan a detenerse pronto.
 Se detiene y después de seguirlo con la vista un poco,
 comienza a caminar mirando el suelo con tristeza.

CORTE A:

136 EXT. FUENTE. DIA.

PULL SHOT

La fuente o arroyo donde Beatriz lava la ropa queda detrás
 de la CARRERA para detenerla a su tiempo. Bajo unas
 árboles un mercante lleva unas caballos al Hato y su
 ayudante. El finto observa la casa de un animal mientras
 el ayudante le muestra las patas. El mercante ve con
 inquietud la cabeza oscura del finto.

Handwritten: 137-
 137-
 Ella C.V.
 Sol C.V.

UJO
 No lo quisiera, pero como ellos.
 MANHABANTE
 Que no los pierdes... no te engañe
 finto... yo lo voy hacer... no tiene
 nada... es muy malo...

FINTO
 Paséalo...

El mercante lava brida y hace dar vueltas al caballo.
 El finto observa al animal, pero los ojos se le van ha-
 cia la fuente. El ayudante observa furtivo al finto.

ESC. CONT.

AYUDANTE DEL PINTO
¿No que no querías ni verla?

PINTO
Me da coraje que lo que es mío
ande tirado así...

AYUDANTE DEL PINTO
Cuando más le gusta a uno una
vieja es cuando se desaparta de
ella... Está guapa la condenada,
eso ni qué decir...

El marchante que ha seguido haciendo correr al caballo,
ve que el Pinto no mira siquiera y lo detiene.

El Pinto observa ya sin reparo a Beatriz.

PINTO
Y se ve más frescota, más llena...

Lo vemos relamerse como ante un buen bocado y se acerca a
la fuente.

137

MEDIUM SHOT

Beatriz está terminando de lavar la ropa en la fuente.
En esto, se da cuenta de quien se le acerca y queda in-
móvil, aturdida. Quisiera no mirar pero parece como
hipnotizada y ve como se acerca su ex-amante con una calma
desdenosa y una mala sonrisa en la cara. El Pinto se
planta delante de ella, mirándola fijamente.

PINTO
¡Ya sabía que andabas por estos rum-
bos, basura! ¡En amasia de cura ha-
bías de acabar! ¡De apóstola y pe-
regrina irás presumiendo, pero yo
te conozco y sé lo que eres, ¡gran-
dísima golfa!

Intenta Beatriz irse asustada sin acordarse de la ropa,
pero Pinto la retiene mirándola muy fijo.

PINTO
¡Espérate! ¡Aunque nomás sea por
educación, tienes que oírme! ¡Ya
te habías olvidado de mí?

Ella no puede apartar los ojos de él y deniega. El ahora
añada con desprecio:

yo tampoco de tí, aunque no valgas
la pena. Ayer te ví con esa carroña
de santurrón. No quiero que sigas
con él. ¿Me oyes?

Beatriz reacciona por primera vez.

655

ESC. CONT.

ESC. CONT.

BEATRIZ

El padre Nazario es bueno. ¡No lo voy a dejar Pinto....! Ya lo sabes!

PINTO

Acuérdate que soy mal genio. Mañana a las once salgo para tu pueblo; de ahí voy a la capital... tú te vienes conmigo.

La mira fijamente. Sonríe.

¡Dame agua!

Ella le tiende el cuenquitode loza y él bebe, mejor dicho, moja sus labios en el agua pues si la pidió fué solamente para ser obedecido. En seguida escupe el sorbo de agua.

Ora ven...

Fija su mirada en ella que a su vez lo contempla como fascinada.

... ven donde podamos platicar.

La toma del brazo y caminan. Al pasar frente a su ayudante le grita:

¡Orita regreso!

Así siguen su camino hasta que Beatriz haciendo acopio de toda su pobre voluntad se detiene.

BEATRIZ

¡Déjame, Pinto... por Dios te lo pido!... Si tú me lo mandas me iré contigo, lo sabes ... pero no quiero... yo quiero ser buena...déjame ser buena, Pinto.

El por toda respuesta le pasa las manos por la cintura y suavemente las hace llegar casi hasta los senos de ella. Esto la hace reaccionar casi ferozmente.

(Con desesperación) ¡Déjame!

Le hace separar sus manos.

¡No voy, Pinto... No voy!

Pinto vuelve a sonreír. Su reacción contra lo que podría esperarse es de una gran calma. Está demasiado seguro de su presa.

PINTO

Está bueno, mujer... Mañana será.. Te espero a las 11 a la salida del pueblo y ya lo sabes... no me falles porque... ¡Ora lárgate!

Beatriz baja la cabeza, camina de nuevo hacia la fuente. Parece sonámbula. Así, precediéndola con LA CAMARA en C.U. comienza una lenta...

DISOLVENCIA A:

MEDIUM CLOSE UP

El rostro de Beatriz con la misma expresión ausente, iluminado por el resplandor de una hoguera. Está sentada sobre un pequeño montón de escombros y se ve que, haciendo un esfuerzo, trata de seguir la plática de Nazarín, cuya voz se oye cerca. Poco a poco, mientras éste habla, la CAMARA retrocede y el padre queda en cuadro.

DON NAZARIO

... porque la noche lleva en sí la tristeza de lo pasado y también la alegría y la esperanza de un nuevo día. Así es la muerte, alegre y triste. Alegre porque nos libra de las cadenas de la vida y triste porque amamos nuestra carne y nos duele separarnos de ella...

Don Nazario calla y observa a Beatriz que sigue como abstraída. Don Nazario mueve ligeramente la cabeza como la persona que se duele del dolor de otra. La llama con voz opaca

¡Beatriz...! ¿Qué te pasa?

Ella no responde y él acude a su lado. Se sienta y hace que lo mire a los ojos.

Tuviste un mal encuentro, ¿no es cierto, hija?...

Beatriz lo mira con asombro. Tarda unos segundos en reaccionar.

BEATRIZ

Usted nos vió, ¿verdad, padre?

Don Nazario mueve la cabeza denegando

Entonces... ¿cómo es que le hace para adivinar?

DON NAZARIO.

Eso no es adivinar... es saber.

Confusa baja la cabeza.

Siempre eres la más piadosa y - hoy en los rezos estabas distraída, ausente. Las borrascas de la pasión son difíciles de esconder... por eso sé la lucha en que - estás con el demonio.

Beatriz levanta el rostro tembloroso y dice con angustia.

BEATRIZ

Cuando él me mira hago lo que quiero... a poco y ya me iba con él... y no lo quiero, padre. ¿Usted me lo puede explicar?

NAZARIN

Es la mala pasión, hija... la carne mortal que no se deja dominar...

ESC. CONT.

BEATRIZ

¿Y qué he de hacer palmar esa mala hierba, padre?

NAZARIN

Amar... No una cosa sola, un solo ser humano, sino todo lo que ha hecho Dios.

Beatriz lo mira conmovida.

BEATRIZ

¿Así quiere usted padre? ¿Así nos quiere a Andara... y a mí?

NAZARIN

Así, sí.

Ella se alegra y se entristece... es como ganarlo y perderlo al mismo tiempo.

139 FULL SHOT.

De entre las osombras surge Andara que se aproxima hasta donde se encuentran la mujer y el padre. Está nerviosa y habla con apremio.

ANDARA

Ya oscureció, ora o nunca para juir, padrecito. Bajando quedito por detrás del cerro ni nos ven ni nos oyen.

Don Nazario la mira severamente.

DON NAZARIO

¿Huír? Huyen los ladrones, no los que entregan cuanto poseen a quien lo necesita. Ya sé que por nuestra humilde condición la justicia humana no cuidará mucho de nosotros. Pero la divina no ha de dejarnos indefensos.

Nazarín guarda silencio y se encamina hacia la noche libre, fuera de las ruinas.

140 MEDIUM FULL SHOT

Don Nazario, viniendo de las ruinas a sentarse en primer término. La noche es hermosa y para contemplarla se sienta en una roca, hundiendo sus ojos en el firmamento estrellado.

141 CLOSE UP

La mirada tierna y conmovida de Don Nazario, su expresión de gozo sereno ante lo que contempla. Oye aproximarse unos pasos pero no se mueve.

Es Beatriz quien llega y va a sentarse junto al padre. Pero ella no mira el cielo, sino que clava sus ojos en la tierra. Al cabo de un momento levanta la cabeza y le dice:

BEATRIZ (muy triste)

Hace rato que se me vienen malas figuraciones a la cabeza.

DON NAZARIO

¿Presentimientos?

BEATRIZ

¡Ay, padre! ¡Se me hace que la vamos a pasar muy mal!

ESC. CONT.

ESC. CONT.

BEATRIZ
Y qué he de hacer para estar así
siempre, padre?

BEATRIZ
Amor... me una cosa sola, un solo ser
humano, sólo todo lo que ha hecho Dios.

Beatriz lo mira conmovida

BEATRIZ
¿Qué quiere usted padre? ¿Adónde quisiera ir a Andorra... y a qué?

BEATRIZ

Ad. al.

Ella se aleja y se entristece... es como garcía y perderte
el mismo tiempo.

139 FULL SHOT

De entre las sombras surge Andorra que se aproxima hasta
donde se encuentran la mujer y el padre. Esta nerviosa y
habla con apremio.

ANDARRA

Ya os acordáis, ora o nunca para salir
padre. Bejando quito por detrás
del censo ni por venir a nos oyer.

Don Narciso se mira conmovido

BEATRIZ
¿Haber? Haber... no los que
entregan cuando... a quien no
cuenta. Ya es que por nuestra familia
condición de justicia humana no...
es mejor de nosotros. Pero la divina
no ha de dejarnos indolentes.

Narciso guarda silencio y se encamina hacia la noche libre
fuera de las columnas.

140 MEDIUM FULL SHOT

Don Narciso, viniendo de las columnas a sentarse en primer
plano. La noche es hermosa y para contemplarla se sienta
en un rincón, hundiendo sus ojos en el firmamento estelar.

141 CLOSE UP

La mirada tierna y conmovida de Don Narciso, su expresión
de gozo antes de que contenga la aproximación. Unos
pasos pero no se mueve.

En Beatriz pujan los ojos y va a sentarse junto al padre. Pero
ella no mira al cielo, sino que cierra sus ojos en la tierra.
Al cabo de un momento levanta la cabeza y le dice:

BEATRIZ (muy triste)

Hace tanto que se me vienen más ligeros
los pensamientos a la cabeza.

DON NARCISO

¿Presenciamos?

BEATRIZ

¡Ay, padre! ¿Se me hace que la vamos a
cargar muy mal?

ESC. CONT.

ESC. CONT.
Don Nazario la mira ahora.

DON NAZARIO

Yo también lo pienso... padeceremos mucho.

BEATRIZ (como iluminada)

Pues cuando lleguen esas penas, solo pido pasarlas con usted y si echándomelas encima se las puedo quitar, pues me las echo encima, porque esa ley le tengo.

CON NAZARIO

Yo también las quiero... y si como ovejas se pierden, yo las buscaré.

BEATRIZ

Prométame que pase lo que pase, no me va a echar de su lado.

Por la expresión de Nazarin comprendemos lo lejos que se halla de todo afecto humano.

Beatriz lo mira conmovida.

BEATRIZ

Estoy muy cansada, padrecito.

Apoya suavemente su cabeza en el hombro de don Nazario y cierra sus ojos. Don Nazario no se ha movido, seguramente ni se ha dado cuenta. De pronto oye unos sollozos contenidos detrás de él.

DON NAZARIO

Andara, ¿qué te pasa?

142 OMITIDA.

143 MEDIUM SHOT ANDARA.

Tiene el rostro escondido entre las manos y no responde.

VOZ DON NAZARIO

¿Qué tienes?

Oímos el ruido que hace el padre al levantarse y luego el acercarse de sus pasos. Se sienta junto a ella y la toma de los hombros volviéndola hacia él y obligándola así a que lo mire.

Díme, ¿qué tienes,?

Andara tiene sus ojos empañados de lágrimas.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

ANDARA

Es que una tiene su amor propio, y no le gusta a una que nadie la haga de menos y usted...usted quiere más a Beatriz...y eso no es justo...

DON NAZARIO

Yo las quiero por igual.

ANDARA

No, señor, a Beatriz le dice -- usted puras cosas bonitas y a mí, como soy tan burra, no más me dice insensata y negada.

Beatriz se ha acercado y se sienta de modo que el padre queda situado entre las dos.

DON NAZARIO

No digas desatinos, hija. Las quiero igual. ¡Tonta! Apóyate en mí, duérmete y no vuelvas a pensar disparates.

Andara apoya la cabeza en sus rodillas, ya tranquilizada, y cerrando sus ojos parece adormecerse. Al otro lado, Beatriz, ha inclinado de nuevo su cabeza sobre el hombro de don Nazario. La CAMARA ha ido alejándose gradualmente hasta dejar lejos aquellas siluetas desamparadas, en medio de las ruinas.

DISOLVENCIA A:

144 EXT. CIMA CON RUINAS. DIA.

FULL SHOT

Pequeña panorámica de un paraje del cerro próximo a las ruinas. Esta se detiene cuando la CAMARA encuentra a Ujo, que todo lo rápidamente que le permiten sus piernas, trepa casi sin aliento por la empinada cuesta. Se toca la cabeza con una gorra cuartelera y lleva como vestido una especie de funda verde con cinturón y guaraches.

145 MEDIUM SHOT

Ujo continúa ascendiendo y la CAMARA lo precede para mostrar su prisa por llegar a la cima. Va cantando muy alegre.

146 FULL SHOT

Ujo llega a las ruinas y se para frente a Andara que está peinando a Beatriz. La mujerona interrumpe inmediatamente su operación, y entregándole el peine a su amiga, se precipita al encuentro de Ujo.

ESC. CONT.

ANDARA

¡Ujo!... ¡Tamalito! ¿!Onde se te cayó el cuerpo que me llegas; nomás con la cabeza?

UJO

Vengo a decirte que me voy con ustedes. ¡Puño!, porque te estimo.

ANDARA

Pues tú me traes a mí con el corazón en el hocico, ¡retaquito de miel!

A Beatriz que se peina con aire ensimismado.

ANDARA

(guiñando un ojo)

Ujo se viene con nosotros, Beatriz, dice que me estima.

Beatriz mira a Ujo compasivamente casi tiene un gesto de ternura.

BEATRIZ

El cariño es lo más bonito que hay... ¿De verdad la quieres, Ujito?

Andara se ha acercado, Ujo contesta a Beatriz pero mira a Andara.

UJO

¡Sí, la quiero! (a Andara) ¡Tú, fea, tú pública.... de veras que nunca había estimado... pero no más te vide y ¡puño!, ¡Qué carínote!

ANDARA

(riéndose) (A Beatriz)

¿Ves?...

¡Es mi novio!

Don Nazario aparece y Ujo lo mira con cierto rencor.

UJO

Sí, aunque le punce a ese, ¡puño!

En ese momento se oyen voces y alguna risa de gente que se aproxima. Andara se pone seria y mira con susto hacia Beatriz y al padre que no muestra la menor emoción en su rostro. Ujo, tira de la saya de Andara. Agitando su bracito derecho, grita:

UJO

(manoteando muy excitad.)

¡Los Federales!... ¡Vienen a agarrarlos.... ¡Juyan...!

147 FULL SHOT

Casi llegando a la cima vemos avanzar un pequeño tropel de gente. Vienen delante un sargento y dos hombres de uniforme, y tras ellos como unas siete personas, curiosos seguramente, tres hombres, dos mujeres y dos chamacos de los que colgaron a Ujo, que corren y alborotan felices.

CORTE A:

148 CLOSE SHOT

Andara se agacha y coge el palo que ordinariamente le sirve para sus andanzas. Luego se acerca al padre, Beatriz con aire de susto, ha ido a colocarse detrás de él.

ANDARA

¡Vienen por nosotros!

Se nota que también tiene miedo, pero se hace la valiente.

DON NAZARIO

(casi sonriendo)

Pues aquí estamos.

Ujo va de un lado a otro como loco. Por fin se agarra a las faldas de la mujerona.

Del sendero que desemboca en la cima, surge el tropel de gente. Los chamacos comienzan a reír al ver a Ujo.

HOMBRE I

¡Juntitos los agarramos!

CHAMACO I

¡Ujo, te van a quitar la novia!

CHAMACO II

¡Y no chilles, baboso, que otras te querrán!

El grupo se ha detenido frente a los peregrinos. Andara haciendo de tripas corazón da un paso al frente con el palo en la mano, pero sin esgrimirlo.

ANDARA

¿A quién buscan?

Antes de que el sargento conteste, se adelanta uno de los hombres.

HOMBRE I

¡A tí piruja, y al renegado!

A continuación una mujer agrega con expresión de odio:

MUJER I

Pa' que no ande de sultán enseñando malas costumbres.

Don Nazario con continente sereno se ha adelantado ya, dejando atrás a las dos mujeres y le dice al sargento:

ESC. CONT.

ESC. CONT.

DON NAZARIO

Si vienen a aprehendernos no hacemos resistencia. Contra tres seres indefensos no hace falta tanto estrépito.

SARGENTO

Sólo contra usted y una que se llama Ana de Ara tengo orden de arresto.

DON NAZARIO

Vamos pues...

Y comienza a caminar pasando junto al sargento y sus dos hombres, pero uno de los del grupo suelta una fuerte patada en las nalgas de Nazarin que lo hace caer al suelo. Luego le dice con saña:

HOMBRE II

No te basta con una hembra y llevas dos... aquí somos cristianos, ¡Cabresto!

149 MEDIUM SHOT ANDARA

Andara al ver a don Nazario en tierra, se lanza contra el agresor y enarbolando el palo le pega con toda su fuerza en la cabeza..

ANDARA

(como leona)

¡Cobarde! ¡Desgraciado! ¿No ve que es humilde y no se defiende?

El hombre medio aturdido se lleva las manos a la cabeza que sangra abundantemente. Se oyen gritos agresivos y algunos se lanzan contra Andara, especialmente las mujeres.

VOCES

¡Echensela! ¡Toma para que prendas más fuegos! ¡Le ha roto la cabeza! Etc...

Una de las mujeres le pega a ciegas donde puede con el puño cerrado, pero ya los dos soldados han sujetado a Andara por los brazos y con ayuda del sargento la defienden de las iras de todos. Andara, echando espuma por la boca, intenta desasirse para atacar a su vez.

150 MEDIUM SHOT

El padre, ayudado por Beatriz está ya de pie. Su aire tranquilo, su mansedumbre son pasmosos. Ella es la que muy alterada, expresa en su rostro gran temor e inquietud.

151 FULL SHOT UJO

Por entre las piernas de los agresores y de los soldados abriéndose paso a empujones y codazos, llega Ujo hasta Andara, que ya bien protegida por los soldados, sigue aún debatiéndose hasta el punto que éstos le están atando los brazos. Le tira de las faldas el enano. Ella lo mira.

DON NAZARIO

Si vienen a aprehenderlos no
hacen resistencia. Contingentes
de indios no hace falta tanto

*C.V. Andara con gesto
de dar patada*

SARGENTO

Señor, usted una que se
llama Andara de una orden de
arresto.

DON NAZARIO

Vamos pues....

Y comienza a caminar pasando junto al sargento y sus dos
hombres, pero uno de los del grupo suelta una fuerte
patada en la pierna de Nazario que lo hace caer al suelo.
Luego se aleja con ellos:

HOMBRE II

No te basta con una herida y
llevas dos... ¡qué somos, cristianos,
¡Capitán!

MEDIUM SHOT ANDARA

Andara al ver a don Nazario en tierra, se lanza contra
el sargento y empujándolo el bala la pega con toda su
fuerza en la cabeza.

ANDARA

(como leona)

¡Cobarde! ¡Despreciable! ¿No ve
que es humilde y no se deliraba?

El hombre medio aturdido se lleva las manos a la cabeza
que sangra abundantemente. Se oye gritos estruendos
y algunos se lanzan contra Andara, especialmente las
mujeres.

VOZES

¡Hechenale! ¡Toma para que prendas
más fuego! ¡Le ha roto la cabeza!
Etc....

Una de las mujeres le pega a ciegas donde puede con el
puño cerrado, pero ya los dos soldados han sujetado a
Andara por los brazos y con ayuda del sargento la
defienden de las iras de todos. Andara, echando espuma
por la boca, intenta desasistirse para atacar a su vez.

MEDIUM SHOT

El padre, asustado por Basilio, está ya de pie. En otro
tránsito, su mansedumbre son pausados. Ella es la que
muy alterada, expresa en su rostro gran temor e inquietud.

FULL SHOT UJO

Por entre las piernas de los guerreros y de los soldados
aprovechando el momento, llega Ujo hasta
Andara, que ya bien protegida por los soldados, sigue
sin debatirse hasta el punto que éstos se están dando
los brazos. Le tira de las faldas el cachaño. Ella lo tira.

ESC. CONT.

UJO

¡Ya ves, ya ves... Por no hacer lo que te dije... ¡puño!

Andara fuera de sí todavía, le larga una patada.

ANDARA

¡Quítate de aquí, sapo cochino!

El enano cae sentado y sobrecogido mira con espanto a Andara.

152 MEDIUM SHOT

Don Nazario da dos pasos hasta quedar frente a Andara.

DON NAZARIO

(con imperio)

¡Cálmate, Andara! ¡Has hecho muy mal! Para que Dios te perdone pídele perdón al que has herido.

ANDARA

(frenética)

¡Una mugre le pido perdón a ese tiznado!

SARGENTO

¡Vamos, andando!

A empujones la hacen caminar los soldados. Comienzan todos a ponerse en marcha. Al herido, una mujer le está -- vendando la cabeza con un paliacate. (Se oyen aún insultos y voces ad. lib.)

Nazarín obedece la voz del sargento, pero antes le dice a Beatriz.

DON NAZARIO

¡Quédate, Beatriz! Vienen sólo por nosotros...

El sargento lo empuja para que camine y Beatriz sin hacer caso de su consejo lo sigue, con aire de vencida. Se --- alejan. Sólo quedan en el lugar el hombre herido y la -- mujer que lo venda. Entre éstos y el grupo que ya comienza a bajar la cuesta, se ve correr grotescamente a Ujo que tampoco quiere separarse de la "pública".

DISOLVENCIA A:

153 OMITIDA.

154 INT. VESTIBULO. DIA.

CONJUNTO

En esta entrada que da a la calle y que comunica con el despacho del Presidente y con el cuarto de detenidos, hay al fondo una escalera que comunica con el piso superior. Se ven dos bancos de madera y una pequeña mesa destartalada sobre la que hay un cacharro con agua potable y unos vasos de dudosa limpieza. Un federal está sentado en uno de los bancos. Se abre la puerta del despacho y sale el Presidente, casi al mismo tiempo que entra por la de la calle el sargento.

DON SABAS

Sargento, ahí le dejo a ése...

Se toca la frente con los dedos, refiriéndose al estado mental dudoso del padre.

que siga a pie con todos, como está mandado.

SARGENTO

Está bien, señor Presidente.

Sale a la calle don Sabás. El sargento se quita el chaco y se seca con un pañuelo el sudor de la frente. Se dirige al soldado.

SARGENTO

Sal y avisa cuando llegue la cuerda.

El soldado sale y el sargento va al rincón donde está el recipiente de barro con agua y se echa un buen trago. Luego coge este en sus manos y abriendo la puerta del cuarto de detenidos, da un paso adentro.

CORTE A:

155 INT. CUARTO DETENIDOS. DIA

FULL SHOT

El sargento deposita el jarro en el suelo al tiempo que dice:

SARGENTO

¡Agua!

En la estancia está Andara sentada en un banco situado junto a una reja que da a la calle. Parece abatida por la desgracia que se le viene encima. Beatriz se ha levantado al ver al sargento y se le acerca.

BEATRIZ

¿No se recuerda de mí, Sargento?

SARGENTO

Pues sí, de cuando estuve en tu pueblo. Tú eres la que se llevó el Pinto.

ESC. CONT.

655

ESC. CONT.

Beatríz asiente y en seguida pregunta inquieta:

BEATRIZ

¿Y qué nos van a hacer?

SARGENTO

Ora mismo, al ratito, va a llegar una cuerda de presos. Allí se van ustedes. Bueno, tú no. Contra tí no hay nada.

BEATRIZ

Donde se lleven al padre Nazario me llevan a mí también.

Andara se ha acercado y está bebiendo agua.

SARGENTO

Tú sabes. Van camino a la Capital, y va a pasar la cuerda por tu merito pue blo. Más te vale irte por tu lado, y no que te vayan a ver revuelta con la runfla de criminales.

Que va a pasar

BEATRIZ

El Padre Nazario no es ningún criminal!

ANDARA

Vergüenza les debía dar llevarlo así.

BEATRIZ

Déjelo que se escape, Sargento. El no ha hecho nada. Le juro que es un santo.

El sargento por toda respuesta se echa a reír ante lo absurdo de la petición y vuelve a salir, cerrando la puerta.

156 MEDIUM SHOT

Por la ventana se asoma Ujo que ha trepado por los barrotes y chista llamando a Andara. Esta queda agradablemente sorprendida y acude a la ventana.

UJO

¿Qué mal te portaste, ¡puño! Patadota que me arriaste. Pero aunque seas tan mula yo te estimo... por eso vengo, porque te estimo.

ANDARA

¿Qué yo te patí? Perdoname chaparrito lindo, que yo también te estimo. Me entró la sofocación y no miré lo que hacía.

UJO

Cuando le diste al hombre con la tranca yo no más te miraba y no te conocí... echabas lumbre y te vide guapa... tú bien fea que eres... pero te vide guapa... ¡puño!

Andara risueña pasa su brazo por la reja y con la mano revuelve el pelo a su amigo.

ESC. CONT.

1 - Vienen presos. Dolly.

Se sientan en el atrio. El

cuando pasa revista

2 - Cuando da manzana a la niña.

3 - Ofrecen cigarrillos a los

presos.

4 - Beben agua.

5 - Llegan al punto

Acercamiento de beber agua.

7 - Orden de marchar. Canimar

Panning. Se los ve aljarse. Ujo

corre detrás de la cuerda

8 - Dolly. Andara dice Solís

9 - Dolly. Ujo corre y se cae

ventado

10 - C.U. Ujo baja la cabeza

5 - Sale Pinto. Se despiden de Solís.

Andara se incorpora a la cuerda.

Dolly. Beatriz llega a signarse

junto a Don Nazario.

6 A - Largento inspecciona cuerda

Preguntas si todos listos

Protestan Parricida y Sacrilego

ESC. CONT.

ANDARA

¡Viva mi caracolito!

En seguida se pone seria y aproxima su cabeza a la del enano.

Si tanto me estimas, sácame de aquí... y me quedo contigo...

El la mira enternecido, y ella ríe, pero alguien agarra a Ujo de las piernas y tira de ellas. Ujo mira hacia abajo.

CORTE A:

157

EXT. PRESIDENCIA MUNICIPAL. DIA.

FULL SHOT

Un federal es el que hace descender a Ujo.

SOLDADO

Bájate de ahí, enano...

Lo deposita en el suelo, pero la atención de los dos se dirige a un tropel de gente que desemboca en la plaza por una bocacalle. Es la cuerda de presos que viene escoltada por cuatro hombres y un sargento jefe. En ella van siete personas: cuatro hombres, dos de ellos atados codo con codo, un viejo con una niña de pocos años y una mujer desgredada de aspecto repulsivo. Algunos transeúntes se detienen a observar en silencio cuando la cuerda hace alto al llegar a la Presidencia Municipal. Los presos miran con gesto insolente a los curiosos.

SARGENTO JEFE

¡Arrímense a la sombra!

Van sentándose en el suelo, extenuados junto a la fachada en sombra.

SACRILEGO

Traigan agua que venimos secos.

PARRICIDA

(a los curiosos)

¿Quién trae cigarros?

VIEJO

¡Ay, mis pobrecitos pies!

La niña llora de fatiga. Un transeúnte lanza unos cigarros a los presos que avanzan ávidos las manos.

VOCES

¡A mí primero! ¡Aviéntelo aquí!
¡Al que lo agarre!

Ujo, mira curiosamente el espectáculo.

655

CORTE A:

1070
87
- Punto ~~llegó~~ Desmon ~~la~~.
Saluda ~~a~~ Don. Sabas. ~~Extra~~

- Punto ~~monje~~ y se va

- Ujo en ~~Paidung~~ se acerca
a Andara. ~~Dialogo~~. Lo agarran
y lo separan de ella

- Tipos ~~de~~ Presos
como ~~durango~~

- La ~~minif~~ ~~bebida~~

- Ujo en ~~la~~ cierra ojos
Andara en ~~sugestion~~

Los depositos en el punto de partida de la expedición son de gran importancia para el éxito de la misma. En el punto de partida se debe tener en cuenta la cantidad de alimentos, el tipo de terreno, el clima, etc. En el punto de llegada se debe tener en cuenta la cantidad de alimentos, el tipo de terreno, el clima, etc.

SARGENTO JEFF
Participa a la compra
Van sembrando en el suelo, extendidos tanto a la izquierda
en sombre.

SACRILEGIO
Trasladar a los señores de la casa.
FANTASIA
(a los señores)
¿Quieren tres cigarrillos?

VIEJO
¡Ay, mis pobres ojos!
La niña llora de tristeza. Un transeúnte fuma un
cigarro a los presos que avanzan entre las montañas.

VOCES
¡Ay mi primer aventurero!
¡Ay que lo separé!
Ujo, más curiosamente se apesadumbró.
CORTE A:

158 FULL SHOT

Cerca del grupo vienen a detenerse uno cuantos caballos. En uno de ellos va montado el Pinto. Otro jinete, que es su ayudante, lleva delante de sí cuatro animales de los que trataron el día anterior. El Pinto, echa pie a tierra y se encamina a la puerta de la Presidencia en donde don Sabás platica con los dos sargentos; el que ya conocemos y el recién llegado.

Dos soldados reparten agua y vasos entre los presos que forman ávidamente cola para que les sirvan.

El Presidente acaba de estrechar la mano del Pinto.

DON SABAS

Ahí dentro la tienes. *Estrecho*

El Pinto saluda con un gesto y entra en la Presidencia.

CORTE A:

159 INT. CUARTO DETENIDOS. DIA.

FULL SHOT

Andara mete su rebozo en la saca de sus pobres pertenencias que le han permitido guardar. Beatriz ha abandonado ya su puesto de observación y sentada espera ver aparecer al Pinto al que seguramente divisó desde la reja.

Empujada por el soldado de guardia, se abre la puerta del cuarto y entra el Pinto. Mira a Beatriz un momento, inmóvil y en seguida avanza a su encuentro sonriendo despreciativamente.

PINTO

¿Ves, grandísima bruta, por qué te dije que vinieras conmigo? ¡No -- pongas esa cara! Tengo afuera el caballo. ¡Andale que nos vamos...!

BEATRIZ

(sin moverse)

¿A dónde...?

PINTO

Donde yo disponga, y agradece que me rebaje a buscarte...

Andara mira a Beatriz, curiosa por ver la reacción de la mujer. Beatriz no expresa mayor emoción y permanece callada, sin moverse.

655

ESC. CONT.

ESC. CONT.

PINTO
(impaciente)
¡Andale!... ¿qué esperas?

BEATRIZ
No me voy, Pinto, ~~te agradezco la~~
~~intención~~, pero aquí me quedo.

PINTO
¡Mira, no me piques la paciencia!

BEATRIZ
(con pasión)
Yo no dejo al padre aunque me mates...
~~Si le insultan y con él... Si pasa~~
~~hambre, también... si lo maltratan,~~
~~ojalá y me llegue algún golpe...~~ Y
si no puedo entrar con él en la -
cárcel, me quedo en la puerta has-
ta que salga, ¡por que es un santo,
pa' que te enteres!

Andara ha seguido las palabras de Beatriz como si las -
suscribiese. Al Pinto, en cambio, le ponen furioso.

PINTO
¡A patadas te voy a sacar del cuerpo
las devociones! ~~grandísima~~ mocha! --
~~Va te aguante bastante.~~ Esta noche
estaré en tu pueblo. Hablaré con -
tu madre y si ella no te convence,
pa' que mañana te vengas conmigo, --
te voy a dar que sentir.

Ha tomado a Beatriz del brazo con fuerza y ahora la empuja haciéndola caer en el banco. Andara murmura entre dientes.

ANDARA
¡No que tan macho! ¡Y andas de ofrecido!

El Pinto se vuelve y la mira colérico.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Andara se encoge en su lugar y calla. El Pinto, se vuelve a Beatriz y le habla categórico:

PINTO

Nomás hasta mañana me espero. ¡Tú sabrás lo que haces!

Sale. Las dos mujeres se miran suspirando como viéndose libres de un mal momento. En este momento entra un soldado para llevarse a Andara.

CORTE A:

160

EXT. PRESIDENCIA MUNICIPAL. DIA.

MEDIUM SHOT

Sale el Pinto todavía furioso, deteniéndose un momento en el dintel y se dirige hacia don Sabás que unos pasos más allá está hablando con dos del pueblo y el sargento jefe.

Este, al tiempo que llega a despedirse del Presidente el Pinto, viene hacia la cuerda. Aunque de mala gana ya están todos de pie preparados a la marcha.

Un soldado sale de la Presidencia, llevando delante de sí a Andara con su saca auestas y al lado a Beatriz.

Hace entrar a la primera en la cuerda que va a colocarse junto a don Nazario. Beatriz se situa al otro lado del padre.

SARGENTO JEFE

¿Todos listos?

PARRICIDA

Ya ni la amuelan...¿qué prisa tienen?...

SACRILEGO

No repeles, pa' lo que te sirve.

SARGENTO JEFE

¡Cierren los hocicos!

El Pinto pasa ahora al galope de su caballo.

Ujo se acerca a Andara saliendo no se sabe de donde.

ANDARA

Ya pensaba que no querías despedirte, ratoncito.

Tal vez, por la emoción no responde Ujo, pero saca una naranja y se la ofrece a su amiga, con mirada triste. Los de la cuerda comienzan a reirse al ver tan "tierna" escena.

ESC. CONT.

1 - Pasan puente de lejos. Dolly

2 - Vienen a Camara Running

3 - ~~Pasan en M. Sh. Se alejan de espaldas~~

4 - ~~Pasan junto a Camara~~

5 - ~~Lente 50.~~

6 - ~~Lo mismo que el 2 pero~~

7 - ~~preferencia nina.~~

8 - ~~Camara alta. Se alejan~~

9 - ~~hacia el fondo~~

10 - ~~Sargento. Se vuelve y~~

11 - ~~ordena levantar nina.~~

12 - ~~se agarra Nazario y siguen~~

El Pinto pasa ahora el galope de su caballo.
Ujo se acerca a Andara saliendo no se sabe de donde.
Ya pasaba que no quedas despedido.
Tal vez, por la emoción no respalde Ujo, pero saca una
narraña y se la ofrece a su amigo, con mirada triste. Los
de la cuerda comienzan a reírse al ver tan "típica"
escena.

SARGENTO JEFF
TABACADA
SACRILEGO
SARGENTO JEFF
¡Griten los heridos!

¿Todos listos?
Ya al la ametralladora... ¿qué otras
armas...?

ESC. CONT.

UNA VOZ

¡Vivan los novios!...

Risotadas. Andara se vuelve airada.

ANDARA

¿De qué se ríen, gueyes?

PARRICIDA

Con poquito... te conformas, chula.

Ya todos están en fila.

SARGENTO JEFE

¡Andando!...

Rompe a andar la cuerda, pero las risas continúan. Ujo se agarra a la falda de Andara y camina junto a ella.

UJO

Manque se ríen yo te estimo,
Andara...te estimo bastante.

Apenas puede seguirla. Un soldado lo agarra del hombro y lo separa de un empujón, suficiente para que el enano caiga al suelo. Pero en seguida se levanta y echa a correr tras de la cuerda que ha avanzado varios metros. Se oyen las risas mezcladas de curiosos y presos. Pronto desiste de la imposible empresa de seguir la cuerda, pues sus cortas patitas se lo impiden, y queda inmóvil y solo en medio de la calle, viendo alejarse a la que tanto "estima". En primer término aparecen algunos chamacos y tres o cuatro curiosos que siguen riendo y le lanzan "ad. lib." apodos y frases alusivas. *tomates*

CORTE A:

161 MEDIUM FULL SHOT. DOLLY

La CAMARA precede la cuerda. Pronto terminan las risas y se hace un silencio penoso, oyéndose sólo el ruido blando que hacen los pies al pisar el polvo. Andara sin dejar de caminar, mira hacia atrás angustiada y hace gestos con la mano para despedirse de Ujo. Poco a poco desciende la CAMARA hasta encuadrar sólo los pies y la polvareda que levantan, que llega a cubrir la pantalla.

DISOLVENCIA. A:

162 EXT. CAMINO DE LA CUERDA. DIA.

MEDIUM LONG SHOT

Por un lado de la CAMARA viene la cuerda de presos, pasa frente a ella y se aleja en PANNING, dando espaldas a la misma. Sus componentes forman del modo siguiente: va delante la mujerona silenciosa y repulsiva y el viejo que lleva a la niña de la mano. Siguen inmediatamente detrás, Beatriz, Nazarín y Andara. A continuación el Sacrilego y

19
- Conjunto con paisaje

- Paso en Pan. de Iz. a der.

- Vienen de frente. Cae mina

- Sargento solo. Lo llaman.

Le vuelve va al grupo

Un voluntario etc.

- Beatriz y Pado. Este en Pan

Va a recoger a la mina.

- Conjunto. Hacen marchar a todos

- Fin del 163 y 164

Apoyos puede seguir. Un soldado lo agarra del hombro y lo separa de un empujón, suficiente para que el enano caiga al suelo. Pero en seguida se levanta y sale a correr tras de la cuerda que le sujeta varios metros. Se oyen las risas mezcladas de curiosos y presos. Pronto desiste de la imposible empresa de seguir la cuerda, pues sus cortas patitas se lo impiden y queda inmóvil y solo en medio de la calle, viendo al pasar a la que tanto "estima". En primer término aparecen algunos chamascos y tres o cuatro curiosos que siguen riendo y le lanzan "ad. lib." apodos y frases alusivas.

CORTA A:

MEDIUM FULL SHOT. DOLLY

161

La CAMARA precede la cuerda. Pronto terminan las risas y se hace un silencio tenso, oyéndose solo el ruido cuando que hacen los pies al pisar el polvo. Andara sin dejar de caminar, mira hacia atrás angustiada y hace gestos con la mano para desobedecer de Uto. Poco a poco desciende la CAMARA hasta engastar solo los pies y la polvareda que levantan, que fija a cubrir la pantalla.

DISSOLVENCIA A:

EXT. CAMINO DE LA CUERDA. DIA

162

MEDIUM LONG SHOT
Por un lado de la CAMARA viene la cuerda de presos, pasa frente a ella y se afija en LANNING, dando espaldas a la misma. Sus componentes lozan del modo siguiente: va delante la mujerona silenciosa y respetiva y el vieto que lleva a la niña de la mano. Siguen inmediatamente detrás Beatriz, Nazaria y Andara. A continuación el Sargento y

ESC. CONT.

ESC. CONT.

el Parricida y por último los presos I y II. Estas dos últimas parejas, por su peligrosidad, sin duda, marchan atadas codo con codo. Forman la escolta cuatro guardias y el sargento que marcha al frente, siguiendo uno de los lados del polvoriento camino.

163 ACERCAMIENTO. DOLLY.

La mujerona, el viejo y la niña. Esta última apenas si puede caminar, de puro extenuada. El viejo la tiene casi que arrastrar. Se queja y llora silenciosamente sin fuerzas para gritar. Por fin se deja caer al suelo. La cuerda se detiene y el sargento se aproxima y ve el estado de la niña.

SARGENTO JEFE

¡A ver, un voluntario que lleve a esta chamaca! ¡Usted, padre cura!

Va tomarla en sus brazos para levantarle del suelo, pero Beatriz se adelanta y lo hace ella sin decir palabra. La acaricia.

BEATRIZ

Va no llores, yo te llevo.

SARGENTO

¡Sigán!

Hay lasitud general para obedecer la orden.

¡Vamos!

Azuzados por los guardias se ponen todos de nuevo en movimiento. Beatriz con la niña siempre en brazos, espera que pasen junto a ella Nazarín y Andara para ponerse a su lado.

Nazarín acaricia a la pequeña, y la toma en sus brazos.

DON NAZARIO

¿Por qué llevan así a esta criatura?

BEATRIZ

El viejo me dijo que es su abuelo. Pero el sargento dice que se la robó. Van a dejarla en mi pueblo.

164 TWO MEDIUM SHOT. DOLLY

El Sacrílego y el Parricida que son los dos más cínicos y deslenguados de la compañía.

SACRILEGO

(por Nazarín)

Si erés cura, confiesá a las viejas pa' que sepamos de qué pecan.

165 MEDIUM SHOT. DOLLY
Nazarín y Andara. El, mira serenamente a su frente sin hacer ningún caso de la soez frase, pero Andara se revuelve como leona.

ANDARA

Confíese a la cabresto de tu madre.

166 MEDIUM SHOT. DOLLY
El sacrilego se burla. En voz baja y enflautada, haciendo como si pidiese socorro, el sacrilego dice:

SACRILEGO

Sargento, esta vieja me está faltando.

Se oyen las risotadas de sus compinches.

167 MEDIUM SHOT. DOLLY
Los presos primero y segundo, todavía riendo.

PRESO I

La fea es buena jaca pero tiene mal paso.

PRESO II

Mejor le pedimos la otra.

168 MEDIUM SHOT. DOLLY *Andara Nazario parricida*
El parricida con su brazo libre da un empujón a don Nazario.

PARRICIDA

¡Pásame a la más nueva, cura trinchón!

Beatriz sale de cuadro

169 FULL SHOT (CAMARA FIJA)
Beatriz deja la cuerda y caminando más de prisa, llega junto al sargento. Antes le ha pasado la niña a Andara que iba a responder de obra al parricida.

BEATRIZ

Sargento, ¿no le arde el alma de ver a un hombre santo tratado así?

Mientras habla les pasa la cuerda. Beatriz no quiere dejar a don Nazario y vuelve a adelantarse para unirse con él. DOLLY. Al pasar, el parricida la toca. Nazarín la coloca delante de él para protegerla. *y da la niña a Andara*

PARRICIDA

Pásanosla, que tú ya te hartaste, ¡no hay que ser...!

Sin volver la cabeza, don Nazario sigue interponiendo su cuerpo entre la mujer y el bandido.

Siquiera una probadita...

ESC. CONT.

~~M. Cl. Up X Andara con niños~~

~~M. Cl. Up X Andara con niños~~

~~Confiesa a la contesto de tu madre.~~

~~Para medida. canaria en el suelo~~

~~SACRIFICIO
Sargento, esta vista me está
faltando.~~

~~Se oyen las risotadas de sus compañeros.~~

~~Los presos primero y segundo, todos riendo.~~

~~La les es buena, pero tiene
mal paso.~~

~~Mejor le pedimos la otra.~~

~~El partido con un brazo firme en un empujón a don
Nazarro.~~

~~SACRIFICIO
Nazarro a la más nueva, otra
trinchón!~~

~~Hearts este le cuerda y caminando más de prisa, llega
junto al sargento. Antes le ha pasado la rifa a Andara
que les a responder de otra al perdida.~~

~~Sargento, que le oye el alma de
ver a un hombre tanto tratado así?~~

~~Mientras habla les pasa la cuerda. Hearts no quiere
dejar a don Nazario y quiere a adelantarse para unirse
con él. DOLLY. Al pasar, el partido la toca. Nazario
la coloca delante de él para protegerla.~~

~~SACRIFICIO
Péssimo, que tu ya te hartaste,
no hay que ser...?~~

~~Sin volver la cabeza, don Nazario sigue interponiendo
su cuerpo entre la mujer y el bandido.~~

~~Sigüete una prohibición...~~

~~ESC. CONT.~~

ESC. CONT.

El sargento decidido a intervenir, se ha acercado y le proporciona al parricida un buen culatazo que le hace caer por tierra arrastrando consigo a su pareja, el Sacrilego. La cuerda se detiene.

SARGENTO JEFE

No quiero oír más leperadas. Me van a andar calladitos.

Los caídos se incorporan como pueden, en medio de un silencio general.

¡De frente...! ¡marchen!

170 MEDIUM SHOT. DOLLY.
Nazarín y Parricida. Este tiene un gesto rencoroso.

PARRICIDA

(en voz amenazadora y baja para que no lo oiga el sargento)
Al ratito nos miramos... a ver si por no repartir, recibes.

Siguen caminando. Nazarín no se ha alterado lo más mínimo

171 FULL SHOT
Vemos pasar la cuerda. Todos van en silencio, Andara llevando todavía en sus brazos a la niña. Se van alejando poco a poco. Parecen flotar en la nube de polvo que levantan sus pies.

DISOLVENCIA A:

172 OMITIDA *V.E. de un pueblo (noche)*

173 INT. PASILLO CELDAS. NOCHE.

CONJUNTO.

Sobre el estrecho pasillo donde están de pie los presos, hombres y mujeres, custodiados por dos soldados dan las dos puertas de las celdas. Otro soldado sale ahora de una de ellas y dice:

SOLDADO II

¡Vayan entrando! Aquí las mujeres.

Andara y la otra mujerona pasan a la celda que les señala y los hombres van entrando en la que queda libre. Los soldados cierran las puertas. No hemos visto a Beatriz.

CORTE A:

174 INT. VESTIBULO CARCEL. NOCHE.

CONJUNTO.

Iluminado por una lámpara de petróleo colgada del techo. Las paredes mugrientas. Un banco junto a una ventana. En él está sentada Beatriz. Otra puerta conduce a un pasillo, en donde hay dos celdas. El guardián entra tras de Enedina y vuelve a salir por la puerta que da al pasillo. Enedina avanza hasta el centro de la habitación. Beatriz se levanta y se acerca.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

BEATRIZ

No lore, mamá.

ENEDINA

¡Cómo no he de llorar viéndote presa...!

BEATRIZ

No estoy presa... que estoy aquí por mi gusto... ya sabe que contra mí no hay nada...

ENEDINA

¿Y la vergüenza que me has hecho pasar, viéndote cruzar el pueblo entre criminales?... Siempre fuimos gente honrada... y más valía morirse pa' no verlo.

Enedina se deja caer en el banco y se cubre la cara con las manos.

BEATRIZ

La humillación es buena para el alma.

ENEDINA

(sin comprender)

¿De qué hablas?

BEATRIZ

Eso dice el santo padrecito.

Va a sentarse junto a su madre.

ENEDINA

(ya sin llorar)

Perdona hija, pero un cura que se echa al campo con mujeres no se me hace tan santo.

BEATRIZ

(exaltada)

Pues santo es! Tenía usted que haberlo visto, cuando curó a su nieta nomás con tocarla... y los que se morían de peste se veían ya en la gloria cuando les platicaba... ¿y de qué otra manera podía ser si tiene una voz de -- ángel que se mete hasta el hueso? Te toca la ropa, y te entra un temblor -- que te quieres morir y verte en el cielo pa' no dejarlo nunca...

Beatriz parece en éxtasis. Su madre calla y la mira sin asombro, pero con mirada penetrante. Al fin habla con voz lenta.

ENEDINA

¡Ay, hija! ¡Tú quieres a ese hombre...!
¡Como a hombre lo quieres!

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Beatriz mira a su madre con ojos de asombro. La sangre se le retira del rostro para inundarlo después y volver a quedar yerta. Su agitación aumentará poco a poco hasta llegar al ataque.

BEATRIZ

¡Mentira!... ni por el pensamiento me ha pasado... ¿por qué me dice maldades?

ENEDINA

Te lo digo por tu bien, hija...

BEATRIZ

¡No! ¡Me lo dice por mala... pa' que yo me vaya de su lado! ¡Es mentira... mentira!

ENEDINA

Tenía que ser, hija... tanto tiempo con él...

BEATRIZ

(estallando)

¡Es usted peor que los perros...!
 ¡No lo quiero! ¡Me muero de vergüenza!... ¡no me toque! ... ¡que no me toque nadie!... ¡Mentira!... ¡Mentira!...
 ¡Yo me quiero morir!... ¡No se lo digan... me quiero morir!... ¡Por qué...
~~¡dices esas cosas!~~ ¡Que no lo vaya a saber él! ¡Que no lo vaya a saber él!
 ¡No es cierto!

Estas frases, intercaladas de gritos inarticulados y de ayes espantan a la madre, viendo sobre todo la agitación de aparente locura que domina a Beatriz. Sin saber qué hacer ni poder sujetarla corre a la puerta.

ENEDINA

¡Pinto! ¡Entra... que ya le dió el mal!

El Pinto entra despacio, con su expresión de amo, de macho superior y despectivo. A sus pies está Beatriz, retorciéndose en el suelo. Despacio, empieza a inclinarse hacia ella.

Beatriz entreabre los ojos y ve una forma nebulosa de hombre que se inclina hacia ella. Vuelve a cerrarlos y grita. Toma de pronto la mano del hombre y la besa sensualmente, y talla la cara contra ella. Murmura:

BEATRIZ

¡No es cierto, padre, no es cierto!

Pero de pronto rechaza la mano con horror, gritando:

¡No, no, no!

Y se retuerce, mordiéndose y limpiándose la boca, y escupiendo con desesperación. El Pinto, que ha permanecido impasible reacciona por fin y tomando a Beatriz en sus brazos la levanta del suelo.

PINTO

¡Vámonos!

Se encamina hacia la puerta seguido de la madre.

175 INT. CELDA HOMBRES. NOCHE.

FULL SHOT

Están en la celda, tan sólo iluminada por la débil luz que entra por la ventana enrejada, Nazarín, el viejo, el sacrilego, el parricida y los presos I y II. Estos cuatro últimos, a quienes han despojado de sus ligaduras, se frotan los brazos entumecidos. Casi todos se han dejado caer en el suelo, pues en la celda no hay ni banco ni camastro. Nazarín está indeciso sobre en qué sitio acostarse. Por fin se decide por uno y al ir hacia él, un pie se enreda al suyo y cae al suelo. El parricida, que es quien lo ha hecho caer, se echa a reír.

PARRICIDA

Te dije que luego nos mirábamos, chivato.

Nazarín se incorpora todavía aturdido pero ejercitando toda su voluntad para ser paciente y humilde.

Véngase pa' cá que le enseñe otro rosario.

PRESO I

Mejor le rompes el hocico pa' que predique mejor.

El padre va a echarse al rincón a donde se dirigía antes.

PRESO II

¡A ver tú! ¿Qué es pior, ser alcahueta, o piruja?

PRESO I

¡Que diga misa!

PARRICIDA

Y me la va a decir aquí.

Se golpea las nalgas. Todos ríen.

Don Nazario aguanta la andanada sin moverse, mientras lo insultan a él, pero al atreverse a hacer burla de la misa, estalla. Se pone de pie y en actitud airada y lanzando fuego por los ojos, los increpa. Parece otro hombre.

DON NAZARIO

¡Desdichados! ¡Ciegos! Insúltenme si quieren pero respeten la santidad de la misa ¡Cobardes! Abusen de su fuerza pero no ofendan la majestad de Dios que los ha creado...!

El parricida se levanta y se acerca a Don Nazario.

PARRICIDA

Vamos a ver quien es cobarde... marica...

El preso I empuja a Nazarín con el pie.

PRESO I

¡Andale!... ¡dale su comunión!

ESC. CONT.

El parricida le da una tremenda bofetada a Don Nazario que lo hace caer al suelo. Se hace un silencio momentaneo. Don Nazario, aturdido, hace esfuerzos sobrehumanos para dominarse. Se ha cubierto la cara con las manos y se le oye gemir. Parece que el hombre va a resurgir en él. Se incorpora penosamente y mira con ojos turbios a su agresor. Al fin habla entrecortadamente, ya habiéndose dominado.

DON NAZARIO

Por primera vez en mi vida me cuesta trabajo perdonar. Y los perdono porque es mi deber de cristiano. ¡Los perdono! Pero también los desprecio y me siento culpable por no saber separar el desprecio del perdón...

El parricida avanza de nuevo hacia él.

Lo agarra por el pecho y lo lanza con todas sus fuerzas al suelo. Luego se abalanza sobre él y comienza a darle tremendas patadas en la cabeza, en el cuerpo...

PARRICIDA

Tenga su perdón...tenga su desprecio.

CORTE A:

176 MEDIUM SHOT

El Sacrilego, que ha guardado silencio todo el tiempo se levanta asqueado y empuja a un lado al que golpea.

SACRILEGO

Ya párale...¿no ves que no se defiende?

El parricida, furioso, se vuelve contra él.

PARRICIDA

¿Y a tí quién te dió vela?

SACRILEGO

Me meto porque no es de machos pegar así.

El parricida se lanza contra el sacrilego, pero éste le da un fuerte rodillazo en el vientre, que lo hace lanzar un grito y encogerse llevándose las manos a la parte golpeada.

El preso I se levanta en actitud amenazadora y da un paso preparado a saltar sobre el sacrilego. Este, mientras retrocede, saca un pincho que llevaba escondido y lo esgrime con gesto de saber usarlo. Hay un momento de indecisión, - pues ya el parricida se disponía a atacar de nuevo.

SACRILEGO

¿Qué? ¿Ya se les enfrió el caldo?

La puerta de la celda se abre y aparece un soldado con el fusil en la mano. Apenas si el sacrilego puede ocultar el pincho.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

GUARDIAN

¿Qué pasa aquí? ¡Silencio!

Los mira dispuesto a emplear la culata del fusil. Los que estaban de pie vuelven a acostarse. El sacrilego lo hace junto a Nazario que se ha postrado en un rincón. Restablecido el silencio vuelve a salir el guardián. Al quedar cerrada la puerta, vemos al parricida que dice rencoroso.

PARRICIDA

(al sacrilego)

No creas que con esto la cortamos...

177 MEDIUM SHOT

El sacrilego no le responde. Saca un pañuelo y se lo enrolla a don Nazario en la cabeza de donde sale sangre abundante.

DON NAZARIO

(con voz apagada)

Gracias... gracias...

Levanta sus ojos hacia él.

Tú eres bueno en el fondo.

Siguen hablando en voz confidencial.

SACRILEGO

¿Yo bueno? No lo crea. Soy de lo peor.

DON NAZARIO

¿Tantos crímenes has cometido?

SACRILEGO

Dos nomás... y muchas raterías en las iglesias...

DON NAZARIO

¿Y no sientes dolor a veces de lo que has hecho?

SACRILEGO

Cuando ando sólo... pero luego llegan los amigos, y

Ha terminado de vendarle.

SHOTS de durmiente roncados.
El diálogo sigue así en voz baja pues los presos se van -- durmiendo.

DN. NAZARIO

¿Tienes madre?

ESC. CONT.

ESC. CONT.

100

SACRILEGO *refi madre*

Como si no la tuviera. Está en el penal.

DON NAZARIO

¡Anda con Dios! ~~¡No tienes familia!~~

SACRILEGO

~~Ninguna..~~

DON NAZARIO

¿Te gustaría ser bueno?

SACRILEGO

Me gustaría ... pero, ¿cómo!

DON NAZARIO

Basta con que digas... "quiero ser bueno". *y firmas el firme*

SACRILEGO

propósito de serlo.
¿Y con eso basta?

DON NAZARIO

Sólo con que te arrepientas, confieses tus faltas y no vuelvas a pecar.

El sacrílego se levanta y va a un rincón donde parece meditar. Don Nazario lo mira esperanzado. El sacrílego al poco tiempo lo llama. Don Nazario acude feliz pero el otro no parece encontrar las palabras. Don Nazario habla:

DON NAZARIO

¿Te gustaría cambiar de vida, verdad?

El hombre lo mira y al fin dice:

SACRILEGO

¿Le gustaría cambiar la suya?

Don Nazario lo mira con un leve gesto de sorpresa.

DON NAZARIO

¿Cómo?

El sacrílego habla torpemente como si no supiera expresar lo que piensa.

SACRILEGO

Mire... Yo no hago más que maldades... pero... ¡vamos que...! ¡su vida pa' qué sirve... usted pa'l lado bueno y yo pa'l malo... no, no servimos...

ESC. CONT.

ESC. CONT.

Estas palabras parecen causar impresión en don Nazario. Va inclinando su cabeza sin replicarle. El sacrílego se tumba dispuesto a dormir, pero vuelve a incorporarse como si hubiera olvidado algo. Comienza a tutear a su amigo.

¿Llevas centavos?

Nazarín lo mira un momento y sin decir nada saca dos monedas que es todo cuanto tiene y se las da. El otro las guarda en un bolsillo mientras dice:

Mejor los llevo yo...que a tí te los soplarán...

Y sin más se acuesta. Ya todos duermen, excepto Nazarín que está sentado con la cara oculta entre sus manos.

DISOLVENCIA A:

178 EXT. CORRAL. DIA.

VISTA GENERAL

El corral está en la parte trasera de la cárcel. Algún cobertizo en estado ruinoso. Tiene todo el mismo aire de abandono que el edificio. Una puerta atrancada, da al campo. En medio del corral, hay un pequeño abrevadero.

Junto a la casa, Andara y la mujerona han encendido un pequeño fuego y están calentando algo de comida. El parricida y el Preso I se están lavando la cara en el abrevadero mientras el sacrílego y el Preso II fuman el mismo cigarrillo que comparten. El Viejo, sentado, mira cocinar a las mujeres. Más lejos vigilan dos soldados.

Por la puerta que da al interior de la cárcel, sale el sargento- jefe.

SARGENTO

¡ Recojan sus cosas!

Andara deja el fuego muy inquieta y avanza hasta el sargento, quedando éste de espaldas y ella en C.U. frente a la CAMARA.

ANDARA

¿Dónde está el padre Nazario?

¿Dónde lo dejaron?
¿No viene con nosotros?

Su cara refleja ansiedad. Mira la pared de la casa como esperando verlo en alguna de las ventanas. Luego frunce el ceño pensativa.

¿Dónde está?

CORTE A:

179 INT. VESTIBULO CARCEL. DIA.

CLOSE UP

De don Nazario. Se oye la voz de alguien que le está hablando. Mientras, LA CAMARA se aleja para dejar entrar en cuadro a un sacerdote que se pasea de un lado a otro nerviosamente. Don Nazario lleva la cabeza vendada todavía. Está sentado en el único banco de la estancia. Su aspecto es de gran abatimiento.

SACERDOTE

Por encargo del obispado que lo ha arreglado con las autoridades civiles, no irá usted en la cuerda. Será conducido aparte, solo, por alguien sin uniforme. Es todo lo que han conseguido, pero siempre será menos vergonzoso.

El Padre Nazario asiente sin mostrar gran interés. El otro va a sentarse a su lado y le pregunta con curiosidad,

¿No le interesa saber cómo anda su caso?

Nazarín con los ojos bajos no le responde. El otro comienza a irritarse.

¡Al menos reconocerá todas sus imprudencias... todas sus locuras!

Los ojos de don Nazario reflejan un dolor hondo. Es la primera vez que lo vemos realmente abatido. Tampoco responde a su interlocutor que se levanta molesto. Da unos pasos para calmar su irritación.

Con razón dicen que es usted un incorforme. Un espíritu rebelde. Será difícil acomodarle a la realidad... hacerle ver que sus costumbres están en pugna con las de un sacerdote y afrentan a la Iglesia a la que usted dice amar y obedecer.

Se calla y lo mira. Empieza a sentir compasión de don Nazario.

¿Necesita usted algo?

Nazarín deniega.

CORTA DISOLVENCIA:

180 EXT. CORRAL. DIA.

FULL SHOT. DOLLY

Ya los hombres han acabado su lavado. Andara y la mujer recogen sus cosas. Sale don Nazario que viene acompañado por un hombre de paisano. Don Nazario y el hombre cruzan el patio. Andara los ve con sorpresa, sin comprender muy bien, pero al darse cuenta de que lo sacan, corre hacia ellos.

ESC. CONT.

CLOSE UP

De don Nazario. Se oye la voz de alguien que le está hablando. Mientras LA CAMARA se aleja para dejar entrar en cuadro a un sacerdote que se pasa de un lado a otro nervioso. Don Nazario lleva la cabeza vendada todavía. Esta - sentido en el banco de la escalera. Su aspecto es de gran abatimiento.

SACERDOTE

Por eso del obispo que lo ha arrestado con las autoridades civiles no irá usted en la cárcel. Será con debido respeto, pero sin ningún tipo de uniformes. Es como lo que ha conseguido, pero siempre será menor.

El Padre Nazario asiente sin mostrar gran interés. El otro va a sentarse a su lado y le pregunta con curiosidad:

¿No le interesa saber cómo anda su caso?

Nazario con los ojos bajos no le responde. El otro continúa as a irritarse.

¡Al menos reconocerá todas sus faltas! ¡Mentira, todas sus faltas!

Los ojos de don Nazario reflejan un dolor profundo. Es la primera vez que lo vemos realmente abatido. Tampoco responde a su interlocutor que se levanta molesto. Da unas pocas patas calmar su irritación.

Con razón dicen que es usted un incorpóreo. Un espíritu rebelde. Será difícil convencerlo de la realidad. Pero serie por que sus costumbres están en pugna con las de un sacerdote y al contrario a la Iglesia a la que usted dice amar y obedecer.

Se cala y lo mira. Completa a sentir compasión de don Nazario.

¿Necesita usted algo?

Nazario dentega.

CORTA DISOLVENCIA:

FULL SHOT, DOLLY

Ya los hombres han subido al caballo. Andará y se moverá. Este don Nazario que viene acompañado por un hombre de paje. Don Nazario y el hombre cruzan el patio. Andará los ve con sorpresa, sin comprender muy bien, pero al darse cuenta de que lo miran, corre hacia ellos.

ESC. CONT.

ESC. CONT.

ANDARA
¿Dónde se lo llevan?

Ve las heridas.

ANDARA
¿Qué le hicieron?...¿quién lo
hirió?...

Está tan desesperada que se lanza sobre él. Los dos
guardias acuden y la sujetan. Don Nazario la mira y
ahora sí habla.

DON NAZARIO
¡Adios, hija! ¡Dios te proteja!

No queriendo prolongar más la escena se va con su
acompañante. Andara se debate.

ANDARA
¡Déjenme ir con él! ¡Padre! ¡No
me deje sola! ¡Padre!...

Los dos guardias la sujetan. Ella se debate.
Andara sin palabras ya, sigue debatiéndose
como una harpía.

CORTE A:

181 EXT. CALLE DE LA TARTANA. DIA.

MEDIUM LONG SHOT

Tras una lenta y corta panorámica, LA CAMARA, encuadra
al fondo de la casa de Enedina. Frente a ella una
tartana tirada por un caballo. El Pinto está terminando
de cargar unos bultos. Enedina abraza a Beatriz que,
con aspecto abatido se deja hacer. Por fin sube al
vehículo ayudada por el Pinto. Este toma las riendas
y la tartana arranca.

DISOLVENCIA A:

182 EXT. CAMINO DE LA CUERDA. DIA.

CLOSE SHOT. DOLLY

Los pies de los de la cuerda caminando. LA CAMARA se
detiene y los presos siguen hasta que el conjunto del
grupo esté en cuadro. Sigue avanzando, alejándose de
la CAMARA.

183 MEDIUM SHOT. DOLLY

El viejo y Andara. Caminan en silencio, pero vemos por
la cara de ella que va irritada por algo. Mira furiosa
al viejo. Le da una moneda de a peso que él guarda en
seguida. Al cabo de un momento, con voz baja y confiden-
cial, le dice:

ESC. CONT.

VIEJO

El gordo (aquí da algún dato característico del actor que encarna al Parricida) lo golpeó y el pelón (lo mismo del Sacrilego), lo defendió.

Andara ha oído bastante. Los aludidos vienen los últimos y, otra vez, atados codo con codo. En un instante Andara se coloca al lado del sacrilego.

ANDARA

Dios te bendiga y te de todo el bien del mundo...y a tí...capón... se te pudran los hijos antes de que nazcan...

Un soldado agarra a Andara del brazo y la conduce empujándola a su sitio. Pero lo sigue insultando.

Y... que te ajogue la garganta el pus... y que te mueras despacio - pero sufriendo.

CORTE A:

184 MEDIUM SHOT

La tartana del Pinto. Ella y él van en silencio. Beatriz como ensimismada. Cierra los ojos y apoya su cabeza en el hombro de su amante como si recordase el momento en que en las ruinas inclinó también la cabeza en el hombro de Nazarín. El Pinto siente el peso de la cabeza y la mira de reojo. Muy grave, siempre con su aire jaque y despectivo, arrea el caballo.

CORTE A:

185 MEDIUM FULL SHOT

La cuerda de presos se ha detenido y se echan a un lado del camino para dejar pasar la tartana. Andara, cabizbaja, todavía colérica, no se fija en el vehículo, que los cruza y prosigue su camino.

CORTE A:

186 FULL SHOT

Don Nazario camina junto al hombre de paisano. Va con la cabeza baja.

187 CLOSE UP. DOLLY

En su rostro se nota el gran dolor que lo domina. Muy quedo, sin que el hombre que va con él se dé cuenta, comienza a sollozar, vencido al fin, por una ansiedad infinita.

Se oyen las campanillas de la tartana.

CORTE A:

188 FULL SHOT

Ahora los dos caminan dando la espalda a la CAMARA. Se alejan. El hombre que acompaña a don Nazario se detiene para mirar el carruaje que entra en cuadro saliendo de uno de los lados de la CAMARA. Don Nazario, ausente de todo, sigue como un autómata su camino. La tartana los pasa y los deja atrás.

189 MEDIUM SHOT

Beatriz sigue con los ojos cerrados, apoyada su cabeza en el hombro del Pinto.

190 CLOSE UP

Don Nazario sollozando mientras camina.

F I N .

JORGE MANRIQUE
ESTUDIOS AZTECA.
TEL. 24-64-34.